

II
TRADUCCIONES CASTELLANAS

1. Di3n de Prusa, *Discurso sobre el retiramiento*

*Oración o discurso de Dion Crisóstomo, que se intitula
Perianachoreseos, esto es, Del Retiramiento.
Traducida de Griego*

EDICIÓN

SERGIO FERNÁNDEZ LÓPEZ

CRITERIOS DE EDICIÓN

Para la presente edición, he seguido el manuscrito 5585 de la Biblioteca Nacional de Madrid, autógrafo de Pedro de Valencia. El discurso de Dion de Prusa traducido por este humanista se encuentra concretamente en los folios 90r-92v. Con la intención de ofrecer su edición crítica, he optado por atender en su presentación a criterios fonológicos, es decir, por conservar todo aquello que pueda revelar rasgos distintivos y por eliminar los accidentales, normalizando los aspectos meramente gráficos de acuerdo con las pautas vigentes establecidas por la Real Academia de la Lengua¹. Siguiendo esos mismos criterios, he actualizado igualmente la puntuación, acentuación y uso de mayúsculas.

Además del testimonio autógrafo, la traducción forjada por el humanista zafrense se ha conservado en otro manuscrito del siglo XVIII (Ms. 5586 de la Biblioteca Nacional de Madrid, ff. 29r-34r). Se trata de una copia del anterior, efectuada probablemente por Mayans y Siscar. No transmite ninguna variante respecto del original, a excepción de las alternancias que conciernen al aspecto gráfico, puesto que el copista adecuó el texto a su propio uso. Es, por tanto, un testimonio irrelevante para una edición crítica. También se ha tenido en cuenta la edición que llevó a cabo, esta vez con toda seguridad, Mayans y Siscar a finales del siglo XVIII². Sus lecturas remiten siempre al manuscrito autógrafo de Valencia.

Por último, quisiera destacar ahora otros aspectos que, aunque relacionados más propiamente con la traducción, afectan del mismo modo a los criterios de edición y presentación del discurso. En cualquier caso, éstos podrán verse con mayor amplitud en el estudio dedicado a los criterios de traducción

1 De este modo, se han normalizado formas como *ai* (verbo) y *ai* (adverbio), que presento como *hay* y *ahí* respectivamente. Así mismo y atendiendo a los criterios mencionados, se restituyen formas como *cantava*, *officio* y *ocasión*, por las siguientes *cantaba*, *oficio* y *ocasión*, de la misma manera que, por las peculiares características que pudieran revelar, se han conservado formas como *esaminado*, *efeto*, *vitoria* o *sigún*.

2 *Oración de Dion Chrisóstomo intitulada ΠΕΡΙ ΑΝΑΧΩΡΗΣΕΩΣ*, esto es, *Del Retiramiento, traducida de griego en español por Pedro de Valencia, cronista del señor rey don Felipe III*, ed. Gregorio Mayans y Siscar, Madrid: Juan de Zúñiga, 1734. He utilizado la edición conservada en la Biblioteca Nacional de Madrid, sign. 3/34749, pp. 185-208.

del humanista. Es muy probable que la versión transmitida por el manuscrito 5585 de Pedro de Valencia que se edita a continuación no fuera definitiva. En ella se traslucen de forma clara dos estadios de redacción que sugieren este extremo. Por un lado, el humanista dejó entre corchetes diversas lecturas, que suelen corresponderse con notas aclaratorias de la traducción. Esos corchetes son muy frecuentes en otras traducciones del zafrense que se han conservado manuscritas y que tampoco debían de ser redacciones definitivas. De un modo u otro, se han presentado tal cual en la edición. Es cierto que en algunas ocasiones podrían haberse sustituido por el actual signo de paréntesis. Sin embargo, el sentido que proporciona este último signo no siempre coincide con la intención que parecen tener algunos de los corchetes utilizados por el cronista extremeño.

En ocasiones, los términos incluidos en ellos responden más bien a opciones paralelas de la traducción o a añadidos que, sin estar en el texto original, podrían resultar casi imprescindibles para la correcta comprensión del fragmento traducido. En este sentido, vendrían a tener el mismo valor que los empleados por fray Luis en sus romanceamientos del hebreo, es decir, el de respetar la literalidad de la versión respecto del original, haciéndola a la vez inteligible en la lengua término. Esta certeza impide además la opción de relegar al aparato las palabras, a veces frases, traducidas entre corchetes. El hecho de que unos parezcan más pertinentes que otros no es razón suficiente para que el editor los conserve o los omita, acción que podría llevar a falsear las intenciones del traductor. Así pues, la prudencia pide conservarlos aun contra la estética de la edición. En definitiva, puede afirmarse que Pedro de Valencia utilizaba los corchetes con un criterio moderno y ninguna razón justificaría mejor su mantenimiento.

Por otro lado, se encuentran diversas lecturas que no se presentan en el cuerpo del texto, sino en nota, al tratarse ya de opciones rechazadas por el humanista. Éstas responden fundamentalmente a dos tipos: las lecturas eliminadas y las sustituidas por otras alternativas que consideraría más apropiadas. En cualquier caso, siempre se han anotado a pie de página las formas primigenias. Aunque esos cambios no son en principio muy numerosos ni relevantes, he querido dejar constancia de ellos, no sólo porque podrían resultar interesantes para el estudioso de las versiones del zafrense, sino, sobre todo, porque así se entendería mejor el proceso llevado a cabo en ellas.

[90r] Oración o discurso de Dion Crisóstomo,
que se intitula *Perianachoreseos*, esto es,
Del Retiramiento. Traducida de Griego.

¿Qué diremos que es el retiramiento y a cuáles debemos tener^a
5 por retirados? Por ventura, a los que dejan las obras y negocios que
les tocan, ¿convendrá decir que se retiraron? Como si uno, siendo
ateniense y debiendo ir a la guerra en defensa de su patria, habiendo
hecho entrada en sus términos los lacedemonios, o acometiendo Filipo
o otros enemigos, él se retirase a Mégara o a Egina por no ir a la guerra
10 ni ponerse a peligro; este tal, ¿dirase que se ha retirado? ¿O si alguno,
teniendo mucha hacienda, por evitar los repartimientos, se fuese de
la ciudad? ¿O si uno que tuviese suficiencia para curar los enfermos,
estándolo sus amigos y deudos, por no pasar trabajo ni embarazos
curándolos, los desamparase^b y se fuese a vivir a otro lugar? O si otro
15 alguno, debiendo entrar en votos y ser examinado y elegido para oficio
de gobierno, o para ser ministro de los que gobiernasen y hacer la guar-
dia velando, no quisiese [nada desto], sino para esentarse de todo ello
y que nadie lo examine, ni le estorbe el comer y dormir y estarse ocioso,
se desviase a otra parte, ¿diremos que es esto retirarse? Pero éstos, claro
20 está que se acogen y son fugitivos, y que no tienen excusa ni se les ha de
conceder perdón de tal ociosidad y fuga.

No sea pues lo cierto que aquéllos se han de llamar retirados,
que se apartan de las ocupaciones que no les pertenecen y que buscan
algún ocio de los negocios que sin para qué los molestan y inquietan.
25 Pero desta manera no se dirá retirarse el que se pasa de una ciudad a
otra, o de un lugar a otro; porque a donde quiera que se vaya habrá
muchas cosas que le estorben y no lo dejen hacer lo que le conviene.
Porque el juntarse a banquetes y pasar la vida bebiendo o jugando o
haciendo otras cosas de las dañosas y^c inútiles donde quiera son desta
30 suerte, parlando y oyendo pláticas de ningún provecho, o discurriendo
de los negocios de la monarquía o de los de fulano. Porque el necio no
es señor de su ánima, sino que lo arrebatada y lleva por ahí cualquiera
ocasión o conversación^d.

a tendremos *mg.* · b dejase *corr.* · c o *corr.* · d plática *corr.*

De manera que generalmente^a los hombres, como los pródigos, que no podrán dar razón en qué han gastado cada // [90v] partida de
 35 dinero, pero hallan de gasto una grande suma, así éstos no podrán dar
 cuenta^b del tiempo y de la vida en que gastaron cada día y mes y año.
 Pero vese que se pasa la vida y que se gasta el tiempo, cosa de grande
 precio para los hombres y de no menor valor –me parece a mí–, que el
 dinero. Mas con todo, cuando se pierde un real es fuerza que se eche de
 40 ver y que dé alguna pena, y si se pierde cantidad, pocos hombres hay
 que lo lleven bien. Y digo que lo sienten y toman pena no por el mal
 recado y descuido, por lo cual era justo tomarla, sino por la pérdida
 del dinero. Mas que se pase un día y se pierda, y dos y tres, ninguno
 hay que haga caso. Mas allí pueden echar cuenta que si no reparan y
 45 ponen cuidado en estas cosas, se les habrá ido por ahí y perdido toda
 su hacienda sin sentirlo. Y en estotro no pueden hacer la misma cuenta;
 que si no miran por cada día y lo guardan que no se les pase sin para
 qué, se les deslizará y perderá toda la vida sin que ellos se percaten.

Pero que no está en el lugar ni en la peregrinación el dejar de
 50 ocuparse en vanidades, sino en querer estar en sí. Porque en Tebas y en
 Mégara, y donde quiera que uno se vaya de Grecia^c y de Italia, podrá
 estar ocioso y perezoso, y no le faltará ocasión, donde se hallare, para
 que en boberías y vanos cuidados gaste el tiempo, por mucho que sea.
 [Miremos], pues, si por ventura el mejor y más provechoso retiramiento
 55 es recogerse dentro de sí mismo cada uno y atender a lo que le toca y
 conviene, ora se halle uno en Babilonia, ora en Atenas, ora en un ejer-
 cito, ora en una isla pequeña y a sus solas. Porque esotros retiramientos
 y peregrinaciones son de poco peso y momento para vivir desocupado
 y entender en lo que conviene. Como a los enfermos el mudar camas
 60 algunas veces les causa un pequeño alivio, pero no el que baste y libre
 [de la enfermedad].

Y vemos que entre mucho ruido y multitud de gente no hay^d
 estorbo para que deje cada uno de hacer su oficio o negocio. Si no, el
 que tañe flautas y enseña a otros a tañerlas, lo hace teniendo muchas
 65 veces la escuela en la misma calle, y ni lo perturba o distrae la gente, ni
 el ruido de los que pasan. Y semejantemente, el que danza o es maestro
 de danzar está en ello sin cuidar de los que riñen y se quitan las capas y
 hacen otras cosas. El tañedor de vihuela y el pintor, y lo que es más de
 espantar [o más espantadizo], los maestros de escuelas, están asentados

a los más de *corr.* b buena *del.* · c de Italia *corr.* · d halla *corr.*

70 en las calles con los muchachos, y entre tanta muchedumbre no hay
 cosa que les estorbe el enseñar ni el aprender. Y ya yo he visto pasando
 por el hipódromo [por el circo o plaza donde se hacen fiestas y carre-
 ras de coches y caballos], que muchos hombres // [91r] a un mismo
 tiempo cada uno hacía cosa diferente: uno que tañía flautas, otro que
 75 danzaba, otro que jugaba de manos [o hacía muestra de alguna inven-
 ción maravillosa], otro que leía una poesía, otro que cantaba, otro
 que contaba una historia o fábula, y ninguno destos estorbaba a^a otro
 para que dejase de tener cuenta consigo y proseguir lo que tenía entre
 manos; siendo así que ninguno destos oficios es el que recoge el alma
 80 y la sosiega, y la hace que desprecie todo lo demás. Y según parece, la
 ciencia y la filosofía, que son las que más hacen esto, son las que han
 menester grande soledad y retiro. Y, como los enfermos, si por
 todas partes no hay silencio y sosiego no pueden tomar el sueño, así
 vienen a ser los estudiosos y doctos, que si todos no les callan y que
 85 no haya otra cosa que ver ni que oír, no ha de ser poderosa su alma de
 estar en las mismas cosas y entender en ellas [sin distraerse].

Pues yo veo que no les hace estorbo la mar a los que están junto a
 ella, sino que pueden pensar en lo que quisieren, y que oyen y dicen y
 duermen a sus tiempos, porque entienden que aquel miedo no les toca
 90 ni cuidan dél. Pero si quisiesen atender a cuándo es mayor o menor el
 ruido y contar las olas que hieren en la playa, y mirar las gaviotas^b y las
 demás aves cómo se abaten a las olas y se posan, y nadan por cima con
 tanta facilidad, no tendrían lugar para hacer otra cosa.

Así pues, el que puede entender y persuadirse de los muchos
 95 hombres, y de su ruido y tumulto y negocios, que todo esto no es dife-
 rente de lo que pasa en el mar, no se perturbará con ello. Ésta, pues, es
 cosa que monta y vale mucho para ser aprendida y enseñada: el acos-
 tumbrar el alma a que siga a la razón y no revolverse [ni parar mientes]
 a otras cosas ningunas, si no es a las propuestas y que parecen estar
 100 bien^c. Y teniendo así el alma acostumbrada con la razón podrá hacer
 [y llevar a cabo] las cosas que le tocan y convienen. Pero el alma que no
 tiene asiento y anda vagueando, volviéndose unas veces a esto y otras
 a aquello, en poniéndosele por delante cosa que tenga gusto o descanso
 cual se quiera, como agua que está en lugar igual y movedizo, se tras-
 105 torna hacia aquí y hacia allí, como acontece, nunca se aprovechará con
 toda la soledad y toda la quietud [del mundo].

a estorbaba al *corr.* · b laros *mg.* · c y convenientes *del.*

Yo, a lo menos, sé muy bien de los podencos de caza, que los que han sido bien enseñados y se han hecho amigos del trabajo, ansí como los sueltan, luego andan buscando la huella; y aunque más los llamen todos, no la quieren dejar; y aunque de todas partes vengan muchas voces, y se mezclen y revuelvan muchos olores procedidos de las frutas y de las flores, y se atraviesen multitud de hombres y de otros animales, y huellas, unas de caballos, otras de bueyes, otras de carneros, nada desto ven, nada dello sienten, sino sin hacer caso, ni parar en ello, de todas partes va tomando el rastro [verdadero] y aquél sólo sigue hasta que halla y levanta la liebre. Y luego, prosigue persiguiéndola por cualesquiera partes que vaya, y ni campo, ni camino, ni las grandes asperezas, ni barrancas hondas, ni corrientes le estorban o detienen por más vueltas que por engañarlo haga la liebre. Pero los perros torpes y mal enseñados, tarde sienten [la huella] y presto // [91v] desconfían y dejan, y si de alguna otra parte sobreviene ruido, o ladrido de perros, o de hombres que hablan, caminantes o pastores, luego alzan la cabeza de la huella y parten corriendo allá.

De todo esto, como decía, es la causa la costumbre. Semejantemente, convendrá acostumbrar el alma a nunca divertirse ni apartarse de la obra que parece conveniente; y, si no, no es fácil el vencer [los estorbos], ni se puede acabar cosa de provecho, si no es en las soledades y sosiegos. En esas mismas [soledades], ¿no han hallado tanto y más que en otras partes los hombres sin juicio, como no pensar cosas de las que se debrían, sino otros muchos discursos y pensamientos con que se huelgan de entretenerse reinos y riquezas, y otras cosas maravillosas que se imaginan^a? Unos, fingiéndose tesoros de oro y plata que de repente se hallan y adquieren una gran copia de dinero. Otros, que se nombran y eligen a sí mismos por reyes y monarcas de ciudades y naciones, y que luego administran y hacen todo lo consiguiente al reino tiranía^b, matando a unos, desterrando a otros, holgándose con las doncellas y señoras que les da gusto, gozando de banquetes costosísimos. Otros se imaginan que dan el dinero a logro o hacen otros empleos; como hombres que, velando, ven y se fingen sueños diversos y de mil maneras. Y aun a veces destos sueños les vienen a suceder veras y hechos, los más torpes y peores, porque reinos no suelen nada proceder de los tales. Porque no se deja cazar el reino de entendimientos perezosos y que en cierta manera están siempre dormidos, sino, por el contra-

a imaginan y fingen *del.* · b mal *del.*

rio, de cuidados agudos y despiertos. Pero proceden gastos y amores,
 145 y otras tales ocupaciones, que a muchos se les han recrecido muchas
 veces de sueños tales.

Como yo pienso que le aconteció a Paris [el Troyano]. Estaba
 despacio en el monte Ida con los ganados y vínole este pensamiento y
 apetito: que sería suerte dichosa y bienaventurada el tener por mujer
 150 la más hermosa [del mundo], y que ni montaba tanto el ser rey, ni las
 riquezas, ni el vencer peleando a todos los hombres, como esta ganan-
 cia. Tras^a esto comenzó a pensar quién sería y en qué parte se hallaría
 esta mujer, y por qué vía alcanzaría tales bodas. Juntamente, despre-
 ciaba, como hijo de rey, a las damas y doncellas que había en Troya,
 155 y no se pagaba dellas. De la misma manera, destimaba las mujeres de
 Lidia y de Frigia, y las que había en Lesbos y en Misia. Y habiéndose
 informado de que en Esparta había una que se decía ser hija de Júpiter
 y era mujer de Menelao, rey y hermano del rey de toda la Grecia, con la
 cual habían pretendido^b casarse los mayores y mejores de los griegos,
 160 ofreciendo cada uno grandes joyas y dádivas, y que ésta tenía dos tan
 buenos hermanos como Cástor y Pólux, hijos también de Júpiter, deseó
 tener ésta por mujer.

Mas parecíale que de otra manera esto no sería posible, si no era
 que algún dios se lo prometiese y diese, que entonces por ventura se
 165 obtendría. // [92r] Y, ¿qué otra diosa era de pensar que hubiese de
 hacer las mercedes de aquel género, sino la que tiene el poder y el impe-
 rio en las cosas de bodas y amores? Ansí que si ésta no se lo otorgaba,
 tenía [Paris] por imposible su desposorio. ¿Cómo, pues, la persuadiría
 a que se lo concediese, o en qué manera se haría él agradable a la diosa?
 170 ¿Qué servicio le haría^c o qué don le ofrecería para esto? Dineros nos los
 había ella menester, pues que es la llamada áurea Venus, que es señora
 de todos los dineros; ni sacrificios, porque todos y en todas partes le
 sacrifican; ni era fácil de atraerla con otra manera de comunicación ni
 oración. Pero si lo que^d ella más desea y tiene por de mayor precio que
 175 todo lo demás, se lo diese alguno y testificase que ella es la más her-
 mosa y la hermosísima, quizás se agradaría y tendría por bien servida
 con esto. [Siendo, pues, ella de las más grandes entre los dioses], ¿a
 quién querría vencer y ser preferida en esto de la hermosura, sino a las
 180 más principales y mayores diosas, Minerva y Juno? Y más si éstas se
 hubiesen declarado [en competencia] y ofreciesen grandes dádivas por

a detrás *del*. · b se avían *del*. · c qué servicio o qué le haría *del*. · d si se le diese lo que ella *del*.

la vitoria. Habiendo, pues, discurrido así y trazado su imaginación, como si el alma entre sueños le representase aquella fantasía y le tejiese un largo y ordenado sueño que su voluntad^a siguiese con agrado, vino
 185 al cabo a ser puesto por Júpiter por juez entre las diosas, a las dos de las cuales y a sus dones él despreció, y prefirió a la otra por el galardón y paga de que ella le diese la mujer que él había imaginado y pedido.

Si, pues, él no fuera más que boyero y hombre particular, ningún efeto se hubiera seguido deste sueño. Pero como era rey y príncipe
 190 poderoso en riquezas, y señor de la mayor ciudad que entonces había, y sus padres lo querían mucho, puso por obra lo que restaba. Y como si toda la imaginación dicha hubiese pasado en verdad, fabricó naves y juntó compañeros, y navegando a Grecia y a Esparta, y llegado a la casa de Menelao y Helena, y siendo hospedado en ella y acariciado
 195 con dones, persuadió a la mujer que dejase a su marido y a Grecia, y la llevó a Troya para principio de males y desgracias terribles.

Así que los pensamientos y deseos de los ánimos particulares y no poderosos son vanos y sin fuerza y efeto, y no resultan dellos calamidades, sino, como los que no son más que sueños, en levantándose
 200 [los que soñaron], luego desaparecen, y como se dice, no esperan al sol ni al día. Así son los deseos y esperanzas desta suerte. Pero los de los monarcas o ricos, o que en otra manera tienen poder, muchas veces llegan a tener efetos terribles y trabajosos. Y es esto, a mi parecer, semejante a los partos ventosos; porque así // [92v] se dice que nacen
 205 algunos huevos sin junta ni mezcla de gallo, que los llaman subventáneos, como que haya entrevenido el viento en su generación. Y de aquí me parece que Homero, no juzgando por imposible ni increíble para los hombres que hubiese raza de caballos subventáneos, dijo que el viento Bóreas, enamorado de ciertas yeguas troyanas, engendró en ellas raza
 210 de caballos, como muchas veces de pensamiento [o antecedente] falso y imposible se sigue cosa verdadera.

Así que todo esto que he dicho es por aquel principio de la digresión: que conviene acostumar el alma a tratar y pensar las cosas convenientes en todas partes y entre cualquiera ruido y en cualquier
 215 sosiego; y si no, no es de más provecho, ni más segura para los hombres necios, la soledad y la quietud, para que dejen de imaginar y poner por obra muchos desvaríos y pecados.

a alma *del*

En esta conclusión manifiesta Dion el intento deste discurso, que no dice que es totalmente sin provecho la soledad y retiramiento, sino
220 que no bastan sin el recogimiento y retirada interior en el ánimo; y que ésta es necesaria para los retirados y para los que andan en bullicio y negocios. Pero no puede negar que aunque haya un pintor que en conversación y ruido pinta bien sin distraerse, pero que a los demás les estorba cualquiera palabra que le hablen, como dicen, a la mano. Y que
225 para todos los hombres es mejor y más segura la soledad y el huir las ocasiones de pecado y de perturbación.¹

1 Este párrafo final no pertenece propiamente a la traducción del discurso de Dion de Prusa, sino que se trata, en realidad, de un breve análisis que, a modo de resumen, añade el propio Pedro de Valencia.

ESTUDIO Y COMENTARIO

JESÚS M.^a NIETO IBÁÑEZ

1. CINISMO Y ESTOICISMO

En 1576, cuando Pedro de Valencia regresa a Zafra, se dedicará en vida retirada al estudio de los clásicos griegos y latinos y a la exégesis bíblica. Y es, sin duda, Dión de Prusa, de todos los autores clásicos traducidos y comentados por Pedro de Valencia, uno de los que más presente está en su obra. Ese tipo de vida retirada por la que opta Pedro de Valencia después de estudiar en Salamanca sigue muchos de los principios defendidos por el autor griego¹. Asimismo, en su testamento añora la oportunidad perdida que podía haber tenido en sus últimos años de enseñar en la Universidad de Salamanca en lugar de estar sometido al trasiego de la vida política de la corte de Felipe III².

El interés de Pedro de Valencia por Dión de Prusa supera el de un mero traductor, pues la impronta de este autor está muy presente en el pensamiento de su obra y en su propia idea de la vida. En la ética del humanista zafrense conviven elementos cristianos con otros de procedencia estoica y cínica. En este último caso es a través de la reformulación del cinismo como le llega a Pedro de Valencia aquellos ideales en los campos de la ética y de la filosofía política³. En efecto, en los textos de nuestro autor afloran un buen número de ideas procedentes del cinismo de Dión, que, a pesar de su asignación al estoicismo, son conceptos claramente cínicos que con el paso del tiempo y el tamiz del cristianismo acabaron por ser considerados propios del estoicismo. Por ello habría que hablar mejor de un pensamiento cínico-estoico.

1 R. Calderón, 127, "Pedro de Valencia. Noticias para su vida", *REE* 1 (1927) 360-369.

2 G. Morocho, "El testamento de Pedro de Valencia, humanista y cronista de Indias", *REE* 44 (1988) 18 y 20.

3 J. L. Suárez, *El pensamiento de Pedro de Valencia. Escepticismo y modernidad en el humanismo español*, Badajoz 1997, p. 140 ss.

Las autoridades estoicas y cínicas de la Antigüedad greco-romana son modelos no sólo de la nueva espiritualidad, sino de una forma literaria particular. Algunos de los tratados tienen forma dialogada, como las *Pláticas* de Epicteto y de otros escritores cínicos y estoicos de la época que tratan temas similares. El interlocutor puede ser un individuo innominado, pero con frecuencia aparece Sócrates, Diógenes u otro filósofo, bajo cuya identidad se oculta el propio Dión. Importantes son las citas de sentencias o máximas de sabios famosos para ilustrar normas de conducta, y los pasajes de exégesis homérica, para apoyarse en ellos o para contradecirlos. En lugar de seguir el estilo de un tratado filosófico, teológico o retórico, se opta por un lenguaje cortado y familiar, con frases de tono sentencioso y aleccionador, en un estilo coloquial y directo. Prueba de ello son las *Disertaciones de Epicteto* compuestas por Flavio Arriano, traducidas también por Pedro de Valencia y que se incluyen en este estudio.

Siguiendo los estudios de G. Morocho, el pensamiento político fue la principal causa de que los escritos de Dión hayan llegado hasta nosotros, aunque hay que reconocer que las similitudes entre el pensamiento del prusense y el cristianismo, en su vertiente ascética y moral, hicieron que fuera un autor privilegiado para los autores cristianos, ya desde época temprana⁴. Junto con Sinesio de Cirene y Temistio Dión de Prusa forma la triada de autores de λόγοι βασιλικοί, es decir, de la literatura sobre príncipes. Por otra parte, sus consideraciones sobre la religión olímpica en el *Discurso XII* y su afirmación de que ésta pertenece al pasado son repetidas por el cristianismo⁵. Pero es su ascética y su ideal de la vida humana, que sigue los surcos cínicos y estoicos, lo que más llamó la atención al monaquismo primitivo. Los principios de Dión exaltados por los cristianos pueden ser los siguientes: son una forma de contracultura, critican los mismos vicios y elogian similares virtudes: atacan el desprecio de la riqueza, de la fama, de la nobleza de nacimiento y de la belleza física, mientras que alaban la naturaleza, la sabiduría y el esfuerzo personal para conseguir la purificación del alma y poder así dominar las pasiones. En esto coincide el cristianismo con el cinismo, entre otros aspectos.

4 G. Mussies, *Dio Chrysostomos and the New Testament*, Leiden 1972, R. Joly, *Remarques sur Dion Chrysostome et le Nouveau Testament*, Assen 1975.

5 I. Chirassi, "Il significato religioso del XII discorso di Dione Crisóstomo", *RCCM* 5 (1963) 266-285.

2. DIÓN DE PRUSA EN EL HUMANISMO

La obra de Dión de Prusa, compuesta de discursos sofísticos, políticos y morales, y, sobre todo, sus ideas sobre ascesis y *anachoresis* han ejercido una gran influencia en la ascética antigua y medieval.

En el Humanismo y Renacimiento fueron tan numerosas las ediciones y traducciones de Dión Crisóstomo, conocido también como Dión de Prusa, que convierten a este autor en uno de los clásicos más populares, ya que su obra resume y sintetiza la literatura griega de época clásica desde el punto de vista del pensamiento político y ascético.

Es muy intensa y conocida la tradición que traduce, cultiva y comenta la obra del sofista Dión por su importante contenido político y su doctrina ascética y moral.

A partir del siglo XV es notable la influencia del autor en las naciones Europeas a través de las versiones latinas. El veneciano Francesco Filelfo traduce a partir de 1428 los discursos *De la realeza* y *Troyano*. La versión recibió una gran acogida en Venecia y en otras cortes europeas y se difundió en copias manuscritas.

La primera edición impresa de una traducción de Dión viene de la mano de Francesco de Piccolominis, *De Regno opusculum*, editada en Venecia en 1470.

El ensayo retórico *Troyano*, en el que Dión de Prusa se esforzaba por demostrar que no había ocurrido nunca la conquista de la ciudad de Troya, fue sin duda el escrito más leído y traducido de nuestro autor en el siglo XVI. Entre 1492 y 1500 se contabilizan cuatro ediciones de incunables de esta obra.

La traducción completa de los ochenta tratados de Dión se publicó en Basilea en 1555, y luego en Venecia en 1585, por obra de Thomas Naogeorgius, conocido también por el nombre de Kirchmayer. Esta versión, corregida y modificada por Morel (París 1604), acompañará el texto griego de este último y se convertirá en la edición de referencia del autor griego.

A principios del siglo XVI Morel traduce también varios discursos al francés directamente del griego, *De la tiranía*, en 1589, y *Sobre la ley*, en 1598. En España hay que destacar la versión castellana de los discursos *De la realeza* por Diego Gracián⁶, Salamanca 1570, que acompañaba a la segunda edición

6 Sobre este humanista y secretario de la corte de Felipe II cfr. A. Paz y Meliá, "Otro erasmista español: Diego Gracián de Alderete", *RABM* 5 (1901) 27-36, 125-139 y 608-625; J. S. Lasso de la Vega, "Traducciones españolas de las Vidas de Plutarco", *Eclás* 6 (1961-62) 431-514, J. López de Rueda, *Helenistas españoles del siglo XVI*, Madrid 1973, pp. 386-393, y G. Morochó, "Diego Gracián y sus versiones de clásicos griegos", en J. C. Santoyo et alii (eds.), *FIDES Interpres*, León 1989, II, pp. 353-363.

del discurso *A Nicocles* de Isócrates y la carta de Agapito *Del officio y cargo del rey*. Las versiones, a pesar de que el autor precisa que las ha realizado directamente del griego, parecen inspirarse en las versiones latinas de Filelfo y la de Tifernas. Por tanto, la versión de Pedro de Valencia es una auténtica novedad en el panorama humanista y es la primera en castellano y en las lenguas modernas europeas del tratado *Sobre el retiramiento*.

3. DIÓN DE PRUSA EN LA OBRA DE PEDRO DE VALENCIA

Como se acaba de exponer, Dión de Prusa interesó en los siglos XV y XVI por su concepción filosófica del poder político y la imagen con que se describe al gobernante ideal, así como por su pensamiento ascético y moral⁷. En este sentido en Pedro de Valencia se hallan presentes relevantes elementos de la obra de Dión. Nuestro humanista no sólo lleva a cabo la presente traducción, sino que se inspira además en los ideales de la vida cínica al componer otros de sus tratados.

Quizá en lo que más huella deja Dión en Pedro de Valencia sea en la presentación de la imagen del príncipe o rey ideales, como “padre de familia”⁸, como “buen pastor”⁹, etc., sus vicios, como la avaricia¹⁰, sus virtudes, en aspectos tomados todos ellos de los *Discursos de realeza*:

Es tan propia virtud de los reyes la clemencia i liberalidad que la llama Dión Crisóstomo en el cuarto *De reyno*, que escribió para el emperador Trajano, que es el carácter, sello o señal que tienen impreso en el alma los verdaderamente reyes naturales, como es proprio del rei de las abejas el no tener aguijón con qué picar.¹¹

El buen rey ha de ser belicoso y pacífico a la vez, según expresa el autor griego en su *Discurso I 27, Sobre la realeza*, pronunciado ante Trajano, reproduciendo esa conocida máxima de que los que están bien preparados para la

7 G. Morocho, “Dión de Prusa en Pedro de Valencia. El ideal de la vida retirada y el ‘Discurso del retiramiento (or. 20)’”, en *Los humanistas españoles y el humanismo europeo. IV Simposio de Filología Clásica*, Murcia 1990, pp. 203-210.

8 *Discurso o memorial sobre el precio del pan*, BN 8888, f. 165r, IV/1, p. 31.

9 IV 44; *Discurso del Duque de Feria, nuevo Virrey de Sicilia, a sus súbditos, proponiéndoles las normas de gobierno*, BN 5585, f. 163V, IV, p. 477.

10 *Ibid.*, f. 226r, IV/1, p. 64.

11 *Discurso para que en la reducción de los gastos no se suprima parte de las limosnas*, BN 13348, f. 18r, IV/1, p. 182.

guerra tienen en su poder el vivir en paz. Pedro de Valencia reproduce estas palabras en su tratado *Acercade los moriscos de España*¹²:

Dión Crisóstomo le dice al emperador Trajano que aquél es verdaderamente rey pacífico que está de tal suerte apercebido para guerra, que ninguno se atreva a movérsela.

En este tratado, además del cristianismo, es la filosofía cínica y la ética estoica, la que más ha influido en la concepción del respeto a los otros, a los diferentes¹³.

Del discurso *Sobre la desconfianza* toma Pedro de Valencia una cita para argumentar que hay que estar siempre con la espada en la mano y “la punta de ella en la vista del enemigo” también en su tratado *Acercade los moriscos de España*¹⁴:

Dión Crisóstomo dice que, ofreciéndole a un lacedemonio unos con quien hacía cierta concordia y asiento, que le darían toda seguridad de escritura y juramentos que él quisiese, les respondió: La seguridad ha de ser que no podáis vosotros ofenderme y agraviarme, aunque mucho queráis. Ésta es la sola y verdadera seguridad, las demás que se dan y toman son simplezas y necesidades y del todo inútiles.

En el prusense la confianza que debe presidir las relaciones sociales es la causa de la seguridad. La vida es una guerra y el hombre es proclive a hacer el mal. Por eso la mejor garantía de seguridad es que el enemigo no tenga la posibilidad de hacer daño.

El catálogo de las artes y oficios, su conveniencia e inconveniencia, en el *Discurso contra la ociosidad*, sigue parte del *Euboico*¹⁵. Dión examina el número y la naturaleza de las diversas ocupaciones para llevar una vida conveniente y no recurrir a ocupaciones perjudiciales, en el caso de que el hombre esté ocioso¹⁶:

La 2ª división es de las artes i oficios, porque los ai unos útiles, otros inútiles i vanos, otros dañosos. Vanos con todos lo que hazen galas, labores, deshilados, puntos bordados, pasamanos i mucha parte de la pintura i taracea, i, en general, los que pertenecen a lisonja i regalo de

12 BN 8888, f. 39r, IV, p. 131.

13 Suárez, *Op. cit.*, p. 148.

14 BN 8888, f. 40v, IV, p. 134.

15 Cfr. también el tratado *Acercade los moriscos de España*, BN 8888, f. 31v, Iv, p. 136, donde Pedro de Valencia imita el catálogo de profesiones del prusense.

16 IV 109-126.

la vista. Dañosos, demás, de las ramerías i casas de mugeres expuestas a torpe ganancia, –que todos los buenos i sabios an dicho de antigüedad, i dizen ahora que no se devieran permitir entre cristianos, ni aun entre gentiles dize Dión Crisóstomo– son los comediantes, los bufones i otras suertes de gente de burla, también son dañosos los buhoneros i...¹⁷

Pedro de Valencia critica la política imperialista española apoyándose en autores clásicos como Isócrates, Valerio Máximo o Dión de Prusa. En concreto en el discurso *Sobre el espíritu guía o guardián*¹⁸ se inspira para argumentar varios aspectos de su escrito *Consideración acerca de las enfermedades y salud del reino*¹⁹, que también sigue alguno de los principios expuestos en el *Discurso XXV* del prusense, como la exaltación del trabajo y la actividad humana, fuente de la verdadera felicidad, y el rechazo de la ociosidad como el peor de los vicios:

Esto, que a naciones imperantes les está mal desde luego el mandar y les causa perdición, se puede presuponer como cosa conocida y confesada de todos. Puédense ver los argumentos y pruebas que en esta razón dicen gravísimos autores: <Isócrates>, en la oración *De pace*, pag. 178; Lucio Floro, lib. 3, cap. 12; Valerio Máximo, lib. 4, cap. I, ej. 10; Dión Crisóstomo, Oración 25, p. 282; Plinio el Mayor, *Natural Historia*, lib. 14 en el proemio; sobre todos San Agustín, *De Civitate Dei*, lib. 3, cap. 10, lib. 4, cap. 3 et 15, refiere en particular alguno de los daños de la monarquía, para que se les pueda buscar remedio o moderación a los que padecen estos Reinos.²⁰

El hombre primitivo vive en contacto con la naturaleza, mientras que el civilizado desarrolla su vida en la ciudad, donde las formas de actividad económica son la industria y el comercio y el medio de intercambio es el dinero. El *Euboico* describe la vida idílica y retirada, que se adapta muy bien al contexto de propaganda de los ideales de la vida cristiana renacentista, uno de cuyos objetivos es la vida apartada y alejada del mundanal ruido. Por ello se propugna un retiramiento de la vida política y una vuelta a la vida primitiva. Ello supone una idealización de la vida de los campesinos y, en general, de la agricultura, con una añoranza del paraíso perdido o de la Edad de oro y un elogio de la pobreza. Es, por tanto, fundamental en el pensamiento de Dión

17 BN 13348, F. 14r, IV/1, p. 169. Cfr. la comparación de pasajes similares entre Dión de Prusa y Pedro de Valencia en las notas *ad loc.* de la traducción de G. Morochó, Madrid 1988, pp. 381-387.

18 XXV 8-9.

19 BN Ms. 7845.

20 *Consideraciones de Pedro de Valencia acerca de enfermedades y salud del reino*, BN 7845, f.121v, IV, p. 518

la idea del retorno a la Naturaleza. En este sentido quizá podría entenderse la prioridad que en la economía española concede Pedro de Valencia a la agricultura, ya que el *Euboico* es también un escrito dirigido a defender la política agraria de los emperadores romanos²¹.

También se inspira en su ensayo, *Discurso contra la ociosidad*, que parece seguir alguno de los principios contenidos en la segunda parte del *Euboico* de Dión de Prusa:

La segunda división es de las artes y oficios. Porque las ai unos inutiles i otros utiles i vanos, otros dañosos. Vanos son todos los que hacen galas, labores, deshilados, puntos bordados, para manos, i mucha parte de la pintura y taracea, i en general lo que pertenece a la lisonja i regalo de la vista. Dañosos, demas de las rameras y casas de mugeres expuestas a torpe ganancia que todos los buenos y sabios an dicho de antigüedad, y dizen ahora, que no se devieran permitir entre cristianos, ni aun entre gentiles, dize Dion Crisóstomo son los comediantes y otras gentes de burla; también son sañosos los buhoneros, los que andan a vender coplas i estampas i pronosticos i todos los tratantes desta suerte, que con poco caudal al hombro ó en una bestia andan por todo el reino á robar i saltear muchos dellos, ó a mendigar con aquella encubierta.

Finalmente hay que traer en este punto a colación la traducción de uno de los capítulos de las *Pláticas* de Epicteto, así como las referencias a este autor griego en *Academica* y en su *Tratado acerca de los moriscos*, que señalaban a Pedro de Valencia como un representante de la corriente de pensamiento estoico en el Humanismo. En efecto, nuestro zafrense se inspira además en estos ideales de la vida cínica-estoica en su traducción del *Discurso sobre el retiro de Dión de Prusa* y en la redacción de su tratado *Egemplos de Príncipes, Prelados y otros Varones ilustres, que dejaron oficios i dignidades i se retiraron*, contenido también en el mismo manuscrito 5585. En este último caso se trata de una larga serie de personajes famosos que se retiraron, Minos, Laertes, Belerofonte, Quirón²², Pitágoras, Timón, etc., acompañada de la referencia a autores clásicos que escribieron sobre ello. En los orígenes de la humanidad toda “la república de los buenos” vivía en vida retirada, más luego al avanzar la civilización había que diferenciar entre los que se retiraron voluntariamente y los que lo hacían por obligación personal o por una causa externa. Este tratado se cierra con una cita de Marco Aurelio, que junto con Dión de Prusa y Epicteto, es uno de los principales representantes del “ideal cínico”:

21 Suárez, *Op. cit.*, p. 148.

22 En el *Discurso* LVIII de Dión se recoge también la tradición de Quirón como maestro de Aquiles, que seguro ha servido de fuente para la exégesis de Pedro de Valencia.

Buscan retiradas pa(ra) si en las heredades, en las playas del mar, / i en los montes, puedes desear mucho estas cosas. Mas todo esto/ es de hombres vulgares, siendo ansi q(ue) a la ora que quisieres/ te puedes retirar dentro de ti. Porque en ninguna parte se retira/ el ho(m)bre mas quieta i mas sin negocios q(ue) en la misma alma. Princi-/palm(en)te si ai en ella tales cosas, que en volviéndose a ellas, halle todo sosiego i tranquilidad, i llamo sosiego al co(n)cierto/ interior. Toma pues muchas vezes esta retirada y remoçate / con ella. Esto dize Antonino i se a de entender q(ue) ha-/blando co(n)sigo mismo, como lo haze en todos sus doze libros/ q(ue) escrivio en griego²³.

El ideal de la vida retirada está perfectamente definido en el siglo II d. C. en los filósofos de tendencia cínica y estoica, según el cual la vida de acuerdo con la naturaleza es la realización más perfecta del ser humano, algo que está en clara consonancia también con las ideas de Epicteto. En Pedro de Valencia el estoicismo sirve para proporcionar un camino de salida de la vida interior a la realidad exterior. El ámbito interno está constituido alrededor de la ética cínica, concretamente de los discursos de Dión de Prusa. Por ello es Epicteto quien, entre los estoicos, mejor sirve a de Valencia para conectar con algunos ideales del prusense, como el retiramiento interior. Según ya hemos señalado, en Dión de Prusa se da una clara síntesis entre el cinismo y el estoicismo: junto al desprecio de las riquezas y búsqueda de la virtud no se propugna, en cambio, el tradicional alejamiento social de los cínicos.

4. LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO *SOBRE EL RETIRAMIENTO DE DIÓN PRUSA*

La traducción del discurso *Peri anachoreseos* o *Del retiramiento* de Dión de Prusa se encuentra contenido en dos manuscritos de la Biblioteca Nacional de España: en el 5585, ff. 90r-93u, en letra autógrafa del humanista, y en el 5586, ff. 1-17, copia del anterior realizada seguramente por Gregorio Mayans. Este último autor editó esta traducción en 1739, en Madrid por Juan Zúñiga, *Ensayos Oratorios de don Gregorio Mayans i Siscar Bibliotecario Real, va añadida la oración de Dión Crisóstomo intitulada Peri anachoreseos; esto es, del Retiramiento, traducida del griego en español por Pedro de Valencia, Crosnista del señor Don Felipe III.*

²³ *Meditaciones* IV 3.

En el primer manuscrito es donde se hallan otras traducciones del humanista zafrense, como la versión de Lisias y la de San Epifanio²⁴, mientras que en la copia del manuscrito 5586 sólo aparece el texto de Dión de Prusa, lo que indica el interés del copista por el texto o la importancia en sí de éste.

Antes de analizar la versión castellana del humanista zafrense exponremos una breve síntesis de su contenido, que sigue gran parte de los principios del cinismo expuestos más arriba.

En el comienzo del tratado Dión precisa lo que es realmente el retirarse, en referencia a un recogimiento interior, a una huida de los ruidos interiores. El mejor retiro es el interior, pues es el que proporciona descanso y permite hacer lo que se debe. Por mucho que el hombre huya de un lugar a otro, su alma va con él y con sus turbaciones (1-2). Tras exponer el concepto de lo que es el retiro, Dión de Prusa se centra en el tema del paso del tiempo (4-6). No hay que perder el tiempo, hay que ganarlo para uno mismo, para retirarse al interior del hombre. Ésta es la idea principal. Los hombres se preocupan sólo del gasto del dinero, pero no del tiempo, de modo que corren el riesgo de perder toda su vida. Para ilustrar esta doctrina el Prusense se sirve de escenas de la vida diaria (10). En medio del gentío y del entretenimiento pueden llevarse a cabo trabajos como tocar la flauta o la cítara, danzar, cantar, pintar, etc., si bien la educación y la filosofía necesitan mucha soledad y retiro (11). Hay que ser capaz de pensar, aunque se esté rodeado de gente y ruido, reflexionar y no distraerse con nada (13). El alma, como un perro que sigue el rastro, debe acostumbrarse a no volverse atrás ni retirarse de la actividad que mejor le conviene (15-16). Los gastos excesivos, los amores y otras preocupaciones hacen que el alma se desvíe de su principal anhelo (17-18). Concluye el tratado con una referencia a la guerra de Troya: si no hay paz en nuestro entorno, hay que buscarla en nuestro interior, sin despistarse el hombre en pensamientos y sueño vanos, como le ocurrió a Paris Alejandro, que por sus deseos de poseer a Helena dio lugar a la guerra de Troya, origen de grandes males. Por ello hay que acostumbrar al alma a cumplir con sus obligaciones y a ejercitar el pensamiento en todas partes, tanto en medio del ruido como en la tranquilidad absoluta:

Ansí que todo esto que he dicho es por aquel principio de la digresión: que conviene acostumbrar el alma a tratar y pensar las cosas convenientes en todas partes y entre cualquiera ruido, y en cualquier sosiego; y si no, no es de más provecho, ni más segura para los hombres necios,

24 Cfr. *Inventario general de manuscritos*, pp. 417-418, y M. Serrano y Sanz, *Pedro de Valencia. Estudios biográfico-crítico*, Badajoz 1910, pp. 78-100.

la soledad y la quietud, para que dejen de imaginar y poner por obra desvaríos y pecados²⁵.

Como ya apuntó G. Morocho este discurso está realmente traducido del griego, según precisa el propio Pedro de Valencia, y no a través de una traducción latina. De las tres primeras ediciones completas de Dión de Prusa Pedro de Valencia sólo ha podido consultar la de Turrisanus, Venecia 1551, que parece reproducir dos códices de la Biblioteca de San Marcos. La traducción completa de los ochenta tratados de Dión se publicó en Basilea en 1555, y luego en Venecia en 1585, por obra de Thomas Naogeorgius, conocido también por el nombre de Kirchmayer. Esta versión, corregida y modificada por Morel (París 1604), acompañará el texto griego de este último y se convertirá en la edición de referencia del autor griego.

No obstante, es muy posible que se sirviera de algunas de las traducciones latinas que circulaban entonces. En el estudio que sigue a continuación reproducimos el texto griego de la edición de Turrisanus, *Dionis Chrysostomi orationes LXXX. Apposita est in extremo libro varietas lectionum, cum orationum indice*, Venecia 1551²⁶, y anotamos la versión latina de Naogorgius, que es la única que existía impresa del tratado *De successu, Dionis Chrysostomi... orationes octoginta in Latinum conversae, Thoma Naegeorgio... interprete*, Basilea 1555²⁷. Esta traducción, retocada en parte, acompaña la conocida edición de Morel, *Dionis Chrysostomi orationes LXXX cum vetustis Codd. Mss. Reg. Bibliothecae, sedulo collatae, eorumque ope ab innumeris mendis liberatae, restitutae, auctae.... Ex interpretatione Thomae Naegeorgi, accuratae recognita, recentata, et emendata Fed. Morelli Prof. Reg. Opera*, Lutecia 1604²⁸.

La traducción de Pedro de Valencia busca la claridad y la fidelidad, de modo que la doctrina del filósofo griego pierda lo menos posible al trasladarse al castellano. Se ciñe al máximo a la letra del texto. Hay pocas libertades, es muy fiel al original, superando en algunos casos las versiones latinas de la época. El manuscrito 5585 presenta solamente dos anotaciones marginales en el fol. 90r, una de ellas corrige la traducción de una forma verbal en el cuerpo del texto (tendremos: debemos tener) y la otra añade una expresión (ocio: ocio de los negocios). Asimismo hay otras lecturas rechazadas por el humanista por medio de tachaduras, según se anota a pie de página en la edición. Los

²⁵ Líneas 212-217.

²⁶ Ejemplar consultado, BN sig. 2/44915

²⁷ Ejemplar consultado, BRME sig. 116-IV-1. La edición de Venecia de 1585, BN 2/35857-2.

²⁸ BN sig. 3/59806.

conchetes que aparecen en el cuerpo del texto sirven como aclaraciones a la traducción, ya sean expresiones sinonímicas o añadidos para hacer más comprensible el original, como veremos en el comentarios de algunos de los casos.

Como hemos hecho en los textos anteriores, haremos las observaciones y comentarios pertinentes para poner de relieve las tácticas de la traducción de Pedro de Valencia. Aunque sus versiones siguen de cerca el texto griego, hay una serie de libertades que el autor se permite al tratar el original. Estas “libertades” son las que describiremos de forma esquemática en el siguiente comentario, destacando las omisiones, las ampliaciones, las reducciones, los cambios sintácticos y las modificaciones léxicas que se operan sobre el texto base.

Junto al afán de literalidad corre el de la claridad, que destaca sobre todo en el recurso frecuentísimo a adiciones que completan expresiones elípticas o poco claras del original, pero que el traductor considera necesario incluir. Pedro de Valencia en general suele ampliar el texto griego mediante dos o más sinónimos, sobre uno del original, para aclarar y explicitar más, si cabe.

Seguidamente haremos los comentarios y observaciones pertinentes sobre la versión del humanista de Zafra:

- Ampliación sinonímica, en la que un solo término griego se traduce por dos castellanos para transmitir la amplitud semántica de la palabra original. La versión latina es más literal, en cambio:
 - ὅπως μὴ κακοπαθῆ καὶ πράγματα ἔχη τοῦτους θεραπεύων
para no pasar **trabajo ni embarazos** curándolos (l. 13-14)²⁹
ne vero illorum causa affligatur, molestiasque sustineat ex eorum curatione
 - ἢ εἴ τις ἄλλος, ἐν πόλει δέον ἐξετάζεσθαι καὶ αὐτόν, ἄρχειν καὶ ἀρχαῖς ὑπηρετεῖν καὶ φυλακὰς τινὰς φυλάττειν ἀγρυπνῶν μὴ βούλοιτο
o si otro, debiendo **entrar en votos y ser examinado y elegido** para oficio de gobierno, o para ser ministro de los que gobernasen y hacer la guardia velando, no quisiese [nada desto] (l. 14-17)
An si quis alius in ciuitate, quum delectus est habendus, aut ipsi magistratus gerendus, aut magistratibus inserviendum, aut custodiae quaedam sunt custodiendae pervigilanti, non velit

²⁹ Con estos números indicamos la línea del texto de la presente edición de Pedro de Valencia.

Además de traducir por medio de una bimetración ἐξετάζεσθαι, añade “entrar en votos” y no traduce ἐν πόλει, si bien podría entenderse que “es examinando y elegido en la ciudad”, por eso quizá lo de “entrar en votos”.

- μικράν τινα ἔχουσι ῥοπήν πρὸς τὸ σχολῆν ἄγειν καὶ τὸ πράττειν τὰ δέοντα
son de **poco peso y momento** para vivir desocupado y entender en lo que conviene (l. 59-60)
parui sunt momenti ad hoc, ut vaces agasque quae oportet
- οὐ κωλύμενον πράττειν ἕκαστον τὸ αὐτοῦ ἔργον
no hay estorbo para que deje cada uno de hacer su **oficio o negocio** (l. 63-64)
neminem prohiberi suum facere opus
- καὶ οὐδὲν αὐτὸν ἐξίστησι τὸ πλήθος
y no le **perturba o distrae** la gente (l. 66)
nihilque illum distrahit multitudo
- τοῖς φιλολόγοις
los estudiosos y doctos (l. 85)
studiosis
- ὅπως ἐπιπέτονται ἐπὶ τὰ κύματα καὶ νήχονται
cómo se abaten a las olas y se **posan, y nadan** (l. 93)
quomodo volent super fluctus, facileque illis innatent
- οὐκοῦν καὶ ὅστις δυνατὸς ἐννοῆσαι περὶ τῶν πολλῶν ἀνθρώπων καὶ τοῦ θορύβου τοῦ κατ’ αὐτοῦς καὶ τῶν πραγμάτων,
Así pues, el que puede **entender y persuadirse** de los muchos hombres, y de su **ruido y tumulto** de negocios (l. 95-96)
Quare quisquis poterit cogitare de hominum multitudine, tumultumque illorum et negotiis
- δυνήσεται ἅπαντα διαπράττεσθαι τὰ προσήκοντα αὐτῇ,
podrá hacer [y llevar a cabo] las cosas que le **tocan y convienen** (l. 101-102)
omnia poterit efficere, quae ipsi conueniunt
- ὕδατος ἐν ἑτεροκλινεῖ χωρίῳ ὅποι ἔτυχε τρεπομένου
agua que está en lugar **igual y movedizo** se trastorna hacia aquí y hacia allí (l. 105-106)
aqua in loco in utramque partem mobili, quocumque casus tulerit vertitur.
- οὐδ’ εἰ πολλαὶ μὲν φωναὶ πανταχόθεν φέροντο
y aunque de todas partes **vengan** muchas voces, y **se mezclen** (l. 101-102)
neque si multae undique voces insonent

- ἀλλὰ ἐκεῖνο παριδοῦσα πανταχόθεν ἐκλέγει τὸ ἴχνος κάκεινῳ ἔπεται
sino **sin hacer caso, ni parar mientes** de ello, de todas partes van tomando el rastro [verdadero] y aquél sólo sigue (l. 115-116)
sed illis omissis undique colligunt vestigia, et illa sequuntur,
- καὶ οὔτε πεδίον οὔτε ὁδὸς οὔτε τὰ λίαν τραχέα οὔτε χαράδρα ἢ ῥεῦμα ἀποκωλύει αὐτήν
y ni campo, ni camino, ni las grandes asperezas, ni barrancas **hondas**, ni corrientes le **estorban o detienen** (l. 118-119)
neque campus neque via, neque valde aspera, neque hiatus neque riuus illas prohibet
- ταχὺ δὲ ἀπαγορευούσας
y presto **desconfían y dejan** (l. 121-122)
velociter **deficiunt**
- ἕτερα πολλὰ καὶ ἄτοπα διανοήματα
otros muchos **discursos y pensamientos** (l. 131)
alias multas et absurdas cogitationes.

No traduce ἄτοπα, y διανοήματα lo vierte en dos términos sinónimos.

- οἱ δὲ βασιλεῖς τε καὶ μονάρχους πόλεων τε καὶ ἐθνῶν ἀποδεικνύντες σφᾶς αὐτούς
se nombran y eligen a sí mismos por reyes y monarcas de ciudades y naciones (l. 135-136)
sese reges et monarchas ciuitatum gentiumque creant
- ἔπειτα ἤδη τὰ ἐξῆς περὶ τὴν τυραννίδα πάντα πράττοντες
y que luego **administran y hacen** todo lo consiguiente al reino tiranía (l. 136-137)
deinde iam deinceps et ea qua ad tyrannidem spectant, **faciunt**
- ξενίων τυχῶν
y siendo **hospedado en ella y acariciado con dones** (l. 194-195)
hospitalibus acceptis muneribus
- ἀλλὰ τοῦτό ἐστιν, ὡς ἔοικε, πολλοῦ ἄξιον τὸ μάθημα καὶ δίδαγμα, τὸ τὴν ψυχὴν ἐθίζειν ἔπεσθαι τῷ λόγῳ καὶ μὴ ἐπ' ἄλλ' ἅττα τρέπεσθαι ἢ τὰ τε προκείμενα καὶ δοκοῦντα ὀρθῶς ἔχειν
Ésta, pues, es cosa que **monta y vale** mucho para ser aprendida y enseñada: el acostumbrar al alma a que siga la razón y no revolverse [ni parar mientes] a otras cosas ningunas, si no es a las propuestas, y que parecen estar bien (l. 97-101)

Verum hoc (ut par est) docere atque discere, res magni est precii: nempe ut quis animum consuefaciat rationem sequi, neque se ad alia vertere quam quae sunt prae manibus, recteque habere videntur.

Junto a la omisión de ὡς ἔοικε se traduce πολλοῦ ἄξιον por el doblete “monta y vale”. Asimismo, entre corchetes se incluye una variante sinónima de la traducción por la que ha optado también Pedro de Valencia.

- Ampliaciones:

- οὐ μὴν ἱκανήν γε οὐδ’ ὥστε ἀπαλλάξαι:
pero no el que baste y libre [de la enfermedad] (l. 61-62)
sed non sufficientem, neque ut a morbo liberentur
- τὰ κύματα προσπίπτοντα
las olas que hieren **en la playa** (l. 92)
fluctus irruentes
- νικᾶν δε καὶ προκρίνεσθαι κατ’ τοῦτο τίνος ἂν ποτε ἀξιόσειεν
¿a quién querría vencer y ser preferida en esto **de la hermosura** (l. 178-179)
Quem autem in hoc vincere eam diceret, aut cui anteferret tandem merito
- καὶ τοιαῦταί τινες διατριβαὶ πολλοῖς ἤδη πολλάκις ἀπήνησαν
y otras tales ocupaciones, que a muchos **se les han recrecido** muchas veces **de sueños tales** (l. 145-146)
et huiusmodi quaedam studia, multis iam frequenter occurrerunt,
- σχολὴν ἄγων ἐν τῇ Ἴδῃ
estaba despacio en el **monte Ida** ()
ageret in Ida

- Omisión de expresiones:

- ἢ περὶ τὰ βασιλέως πράγματα διατρίβειν ἢ τὰ τοῦ δεινός, ὡς ἔφη τις. οὐ γάρ ἐστιν ἀνόητος τῆς αὐτοῦ ψυχῆς κύριος
o discurrendo de los negocios de la monarquía, o de los de fulano. Porque el necio no es señor de su ánima (l. 31-32)
aut circa regis negocia versari. Stultus enim non est sui animi dominus*

Traduce directamente del griego, pues la versión latina no sólo omite la expresión parentética, sino ἢ τὰ τοῦ δεινός, ὡς ἔφη τις. En esta lugar omitido la versión latina anota *, haciendo referencia a un pasaje con problemas textuales.

- ἀλλ' ὅτι γε οὐ τόπος ἐστὶν ὁ παρέχων οὐδὲ τὸ ἀποδημῆσαι τὸ μὴ φαῦλ' ἅττα πράττειν οὐδὲ εἰς Κόρινθον ἢ Θήβας ἀνακεχωρηκέναι, τὸ δὲ τὸν βουλόμενον πρὸς αὐτῷ εἶναι
Pero que no está en el lugar ni en la peregrinación el dejar de ocuparse en vanidades, sino en querer estar en sí (l. 50-51)
Porro quod nullus sit locus, neque peregrinatio quae hoc praestet ut non vilia quaedam facias certum est; neque Corinthum neque Thebas secedere, efficit ut quis sibi attendat

No obstante, en el manuscrito 5585 en el margen de esta frase se anota *., lo que parece indicar que Pedro de Valencia omite deliberadamente esta expresión y no es un lapsus de su traducción.

- παρθένους δὲ καὶ μειρακίους καὶ γυναιξὶ πλησιάζοντες αἷς ἂν ἐθέλωσιν, ἐστιάσεων <δὲ> καὶ εὐωχιῶν τῶν πολυτελεστάτων μεταλαμβάνοντες
holgándose con las doncellas y señoras que les da gusto, gozando de banquetes costosísimos (l. 137-138)
cumque virginibus et adolescentulis et mulieribus, quibuscum volunt, rem habent, participes facti coenarum et conuiuiorum sumptuosissimorum
- οὕτω δὴ διελθὼν τε καὶ ἐξεργασάμενος τὴν αὐτοῦ δόξαν καὶ ἐπίνοιαν, οἷον ψυχῆς ἐν ὕπνῳ φαντασίαις καὶ δόξαις ἐπακολουθοῦσης καὶ μακρὸν τι καὶ συντεταγμένον ὑφαινούσης ὄναρ
Habiendo, pues, discurrido así y trazado su imaginación, como si el alma entre sueños le representase aquella fantasía y le tejiese un largo y ordenado sueño que su voluntad siguiese **con agrado** (l. 182-184)
Sic igitur pergens, absoluensque suma opiniones, excogitationemque, scilicet animo nocturnam imaginationem atque opiniones consecvente, et longum quoddam ordinatumque texente somnium

Aunque no traduce δόξαν, añade la expresión “con agrado”.

- καὶ τὰς μὲν αὐτάς τε ὑπερεῖδε καὶ τὰ δῶρα αὐτῶν,
a las dos de las cuales él despreció (l. 186)
et has quidem et ipsas et **ipsarum dona** despexit
- πολλῶν καὶ χαλεπῶν πραγμάτων καὶ συμφορῶν ἀρχὴν
para principio de males y desgracias terribles (l. 196)
magnarum et difficilium rerum et calamitatum principium

- ἐμπλήσαι τε αὐτάς γονῆς καὶ γένος ἵππων ἐξ αὐτῶν γενέσθαι.
engendró en ellas raza de caballos (l. 208)
easque impleuisse semine: genusque forum ex illis procreatum
- πρὸς τὸ μὴ πολλὰ καὶ ἄτοπα διανοεῖσθαι τε καὶ ἁμαρτάνειν.
para que dejen de imaginar y poner por obra desvaríos y pecados
(l. 216-217)
Ut non **multa** et absurda cogitentque peccentque

- Simplificación de dos términos en uno:

- ἦν ἐμνήστευσάν τε καὶ ἔσπευσαν λαβεῖν πολλὰ ἔδνα καὶ δῶρα
διδόντες οἱ πρῶτοί τε καὶ ἄκροι τῶν Ἑλλήνων
con la cual **habían pretendido** casarse los mayores y menores de
los griegos, ofreciendo cada uno grandes joyas y dádivas (l. 159-
161)
*nam expetiissent studuissentque ducere magnis dotibus muneribus-
que datis primi et summi Graecorum*

La traducción de ἄκροι por “menores” no es correcta.

- καὶ ἔτι μᾶλλον, εἰ φαίνονται ἐκεῖναι μεγάλα καὶ θαυμαστὰ
παρεχόμεναι δῶρα ἔνεκα τῆς νίκης
Y más si éstas se hubiesen declarado [en competencia] y ofreciesen
grandes dádivas por la vitoria (l. 180-182)
*atque hoc magnis, si viderentur illae magna et admiranda praebiturae
dona ob victoriam*

- Modificación léxica para acalarar y actualizar el sentido del término,
mediante una transposición a un contexto cultural con referentes
conocidos:

- μιᾶς δραχμῆς ἀπολομένης
cuando se pierde un **real** (l. 40)
Attamen una drachma perdita
- οἱ γὰρ τῶν γραμμάτων διδάσκαλοι
los maestros de escuelas (l. 70)
literarum doctores
- κυνῶν
los podencos de caza (l. 108)
canes
- τυρρανίς
reino (l. 136)
tyrannis

• Cambio de orden o sintaxis:

- καὶ λέγοντας καὶ ἀκούοντας καὶ καθεύδοντας,
y que oyen y dicen y duermen (l. 89-90)
et dicere et audire, et dormire
- ἰδεῖν τε ἔστι καὶ
y vemos que (l. 63)
Videre autem licet
- καὶ οὐκ ἀπορήσει προφάσεως, ὅπου ἂν τύχη ὧν, δι' ἣν βλακεύων
τε καὶ ἀσχολούμενος ἀναλώσει καὶ πάνυ πολὺν χρόνον, ἂν
οὕτως τύχη. μὴ οὖν βελτίστη καὶ λυσιτελεστάτη πασῶν ἢ εἰς
αὐτὸν ἀναχώρησις
y no le faltará ocasión, donde se hallare, para que en boberías y va-
nos cuidados gaste el tiempo, por mucho que sea. [Miremos], pues,
si por ventura el mejor y más provechoso retiro (l. 53-55)
*Siue igitur torpeat quis, siue sit districtus negotiis (si ita cadat) per-
multum insumet temporis. Non igitur optimum et utilissimum inter
omnia est secessus*

La expresión ἂν οὕτως τύχη, que pertenece a la frase anterior, Pedro de Valencia la recoge en la frase siguiente en la expresión “por ventura”.

• Otros casos:

- τῆς ἀρχῆς καὶ ἐκτροπῆς
por aquel principio de la digresión (l. 213)
ab illo principio et digressione

Se trata de la traducción a través de una hendíadis.

- ἀλλ' οὐτε χρημάτων αὐτὴν τυγχάνειν δεομένην, ἅτε χρυσὴν
οὖσαν καὶ πάντα χρήματα ἀπλῶς κεκτημένην,
Dineros no los había ella menester, pues que es la llamada áurea
Venus, que es señora de todos los dineros (l. 171-173)
*At norat eam non indigere pecunias, tu pote quae esset aurea, et omnes
simpliciter opes possideret*

Además de omitir el término griego ἀπλῶς, traduce χρυσὴν por áurea Venus, recogiendo muy bien el epíteto con que Homero llama a Afrodita³⁰.

- ῥεμβομένη
el alma que no tiene asiento (l. 102-103)
circumvolutus

30 II. V 427; XIX 282.

La curiosa traducción del término ῥέμβω indica el conocimiento preciso del significado griego, “estar agitado”, “ir de un sitio a otro”, y su afán por adaptarlo con claridad al castellano.

- Variantes de traducción:

- ὁ δὲ πάντων σφοδρότατόν ἐστιν
y lo que es más de espantar [o más espantadizo] (l. 69-70)
et quod omnium terribilissimum est
- τὸν δὲ θαῦμα ἀποδιδόμενον
otro que jugaba de manos [o hacía muestra de alguna invención
maravillosa] (l. 75-76)
alium miraculum ostentantem

- Añadidos:

Al no tratarse de una redacción definitiva de la traducción y en conexión con el afán de claridad hay que destacar el frecuente recurso a las adiciones que completan expresiones poco claras del original y que Pedro de Valencia incluye en su versión con el signo [], como es habitual en otras traducciones del zafrense. Estos corchetes pueden recoger opciones paralelas de la traducción o, sobre todo, añadidos que no están en el original griego pero que son importantes para la comprensión del texto:

- εἶδον ἐγὼ διὰ τοῦ ἵπποδρόμου βαδίζων πολλοὺς ἐν τῷ αὐτῷ ἀνθρώπου
he visto pasando por el hipódromo [por el circo o plaza donde se hacen fiestas y carreras de coches y caballos], que muchos hombres (l. 72-74)
- οὐκ ἄρα οἶα τε ἔσται ἡ ψυχὴ τοῖς αὐτῆς προσέχειν καὶ περὶ ταῦτα γίγνεσθαι
¿no ha de ser poderosa su alma de estar en las mismas cosas y entender en ellas [sin distraerse]? (l. 86-87)
Non possit illorum animus iisdem attendere, neque circa eadem versari?
- ὑπὸ τῆς πάσης ἡσυχίας τε καὶ ἐρημίας
toda la soledad y toda la quietud [del mundo] (l. 107)
- βραδέως μὲν αἰσθανομένας
tarde sienten [la huella] (l. 121)
- οὐ ῥάδιον περιγενέσθαι οὐδὲ ἐξεργάσασθαι οὐδὲν ἱκανῶς
no es fácil vencer [los estorbos], ni se puede acabar cosa de provecho (l. 127-128)
Quod si non sit, difficile est omnia superare, et recte quicquam conficere
- οὐκ ἐνταῦθα μάλιστα ἀνευρήκασιν οἱ ἀνόητοι ἄνθρωποι,

En esas mismas [soledades], ¿no han hallado tanto y más que en otras partes los hombre sin juicio (l. 129-130)

Nonne in his maxime inuereunt fatui homines,

- Ἀλέξανδρον

Paris [el Troyano] (l. 148)

Alexandro

- τὴν πασῶν καλλίστην γυναῖκα ἔχειν

tener por mujer la más hermosa [del mundo] (l. 150-151)

omnium pulcherrimam haberet mulierem

- ἀδύνατον ἡγεῖτο τὸν γάμον

tenía [Paris] por imposible su desposorio (l. 169)

impossibiles existimauit esse nuptias

- τάχ' ἂν ἀγαπήσαι αὐτήν

quizá se agradaría y tendría por bien servida con esto. [Siendo, pues, ella de las más grandes entre los dioses] (l. 177-178)

forsan id eam grato animo accepturam

- ἀναστάντων

levantándose [los que soñaron] (l. 199-200)

- πολλάκις ἔκ τινος ἐνθυμήματος ψευδοῦς καὶ ἀδυνάτου

como muchas veces de pensamiento [o antecedente] falso e imposible (l. 210-211)

ut nonnunquam argumento falso et impossibili

- Correcciones:

Hay varias lecturas eliminadas, tachadas o con la nueva traducción al margen:

- τίνας χρή τιθέναι τοὺς ἀναχωροῦντας;

A cuáles **debemos tener** por retirados tendremos *mg.* (l. 4-5)

- ἀπολίποι τε αὐτοὺς καὶ ἀποδημήσειεν εἰς ἕτερον τόπον

los **desamparase** y se fue a vivir a otro lugar dejase *mg.* (l. 14)

- τῶν βλαβερῶν καὶ ἀσυμφόρων

Las dañosas y inútiles o *mg.* (l. 29)

- ὥστε οἱ πολλοὶ ἄνθρωποι,

De manera que generalmente los hombres los **más de los hombres** *mg.* (l. 34)

- οὐκ ἂν δύναιτο ἀποδοῦναι λόγον

Así éstos no podrán dar cuenta del tiempo dar **buena** cuenta *mg.* (l. 36-37)

- ἰδεῖν τε ἔστι καὶ ἐν τῷ πάνυ πολλῷ θορύβῳ τε καὶ πλήθει οὐ κωλύμενον

Y vemos que entre mucho ruido y multitud de gente no **hay** estorbo halla *mg.* (l. 63-65)

– και ἄλλ' ἄττα θαυμαστὰ ἀναπλάττοντες αὐτοῖς;
y otras cosas maravillosas que se imaginan imaginan y **fingen** *mg.* (l. 132-133)

– ἔπειτα ἤδη τὰ ἐξῆς περὶ τὴν τυραννίδα
Y hacen todo lo consiguiente al reino **tiranía** mal *mg.* (l. 136-137)

– και χάριν τινὰ και δωρεὰν δεδωκώς;
¿Qué servicio **le haría** o que don le ofrecería para esto? Qué servicio o qué le haría *mg.* (l. 171)

2. Lisias, *En defensa de la muerte de Eratóstenes*

Apología de Lysias sobre la muerte de Eratosthenes

EDICIÓN

FELIPE G. HERNÁNDEZ MUÑOZ

[95v] Apología de Lysias Sobre la muerte^a de Eratosthenes¹

“En mucho estimaría, señores, que me fueseis tales jueces en este negocio cuales seríais para vosotros mismos, habiendo acontecido el mismo caso. Porque yo sé muy bien que, si tuvieseis el mismo sentimiento en las cosas ajenas^b que tenéis en las propias, que no habría
5 ninguno que no tomase enojo y saña por lo que ha pasado, y a todos os parecería cualquier castigo pequeño para contra los que tal hacen, y no^c seríais vosotros solos de este parecer, pues así se entiende en toda Grecia. Porque en solo este delito está puesta una misma pena en
10 la repub. popular y en la oligarquía, así para los que poco como para los que mucho pueden, de manera que tanto le vale al más ruin como al mejor en este caso. Y esto es porque todos los hombres tienen éste por el mayor y más recio agravio. Acerca, pues, de la gravedad de la pena todos entiendo que estáis de un mismo parecer, y que ninguno
15 estima esto en tan poco^d que le parezca que son dignos de perdón o de pequeño castigo los causadores de tales obras. Mas lo que entiendo que he menester mostrar es que Eratóstenes cometió adulterio con mi mujer, y a ella la echó a perder^e, y a mis hijos los afrentó, y a mí me injurió entrando en mi casa. Y que yo no tenía con él enemistad ninguna

1 Según las normas generales de edición del volumen, se han actualizado la ortografía y la puntuación del texto original.

a *En favor de Eratóstenes ante corr.* · b *acerca de los otros ante corr.* · c *solo ante corr.*
· d *es tan remiso supra lin.* · e *estupró supra lin.* · f *solo supra lin.*

- 20 fuera de ésta, ni hice esto por dineros para hacerme rico siendo pobre,
ni por otro ningún interés más que por la venganza y castigo según las
leyes. Contaros he, pues, de principio todo mi negocio sin dejar nada,
sino diciendo la verdad, porque en esto^a entiendo que está el salvarme,
si os pudiese decir todo lo que pasa. Porque después que determiné
25 casarme, y traje mi mujer a casa, el demás tiempo me hube de manera
con ella que ni le daba pena^b, ni la dejaba tampoco que pudiese^c hacer
lo que quisiese^d, sino miraba por ella cuanto era posible y tenía cuidado
como era de razón.”

a solo *supra lin.* · b era molesto *supra lin.* · c *supra lin.* · d ni me dejaba mucho
fiar de ella en su voluntad *ante correct.*

ESTUDIO Y COMENTARIO

FELIPE G. HERNÁNDEZ MUÑOZ

1. LA VERSIÓN DE PEDRO DE VALENCIA

Conservamos manuscrita (Biblioteca Nacional de Madrid, ms. 5585, f. 95 v.) la traducción del comienzo (*proemio*, *propositio* y comienzo de la *narratio*) del primer discurso de Lisias que realizó el humanista español Pedro de Valencia a finales del s. XVI o comienzos del XVII, probablemente contemporánea a la de los discursos políticos de Demóstenes¹. De haberse publicado, sería una de las primeras de un orador que en nuestro país no ha gozado de demasiada fortuna².

La impresión general es que se trata de una traducción directa del texto griego (la edición aldina es de 1513), aunque no se puede descartar que haya tenido a la vista la traducción latina de H. Stephanus (1575)³. Hay también alguna coincidencia –que puede ser casual– con la también versión latina de I. Vander Heido (1615)⁴. Sí puede excluirse que nuestro humanista haya podido consultar el manuscrito griego *Matrit. BN 4611*, copiado por Constantino Láscaris entre 1465-1472, que tiene una omisión larga, ausente en la traducción de Valencia, en ff.11 v.-12, con salto de los párrafos 2 al 45 del texto lisíaco;

1 En ms. BN 12968/20, traducción fechada en Zafra, 1606 (otra copia en ms. BN 18756/10). Sobre la figura de este humanista, cf. G. Morocho Gayo, "Trayectoria humanística de Pedro de Valencia: su actividad en la escuela de Zafra", *Actas del VII Congreso español de Estudios Clásicos*, Madrid 1989, pp. 607-612, especialmente p. 610.

2 "Lisias no es de los autores griegos más favorecidos por la filología clásica española": J. L. Calvo Martínez, *Lisias. Discursos*, Madrid 1988, I, p. 53. En términos parecidos ya se manifestó con anterioridad M. Fernández Galiano (*Lisis. Discursos*, I, p. XXVII), quien destaca especialmente la penuria de traducciones.

3 *Oratorum veterum orationes*, Vol. III, p. 157.

4 *Lysiae atheniensis unius decem Graeciae oratorum*, Hannoviae 1615, pp. 3-5.

probablemente tampoco pudo consultar el *Toletanus* 101-16, copiado por Juan Arnes ca. 1455.

Se trata de una traducción breve (los seis primeros párrafos del discurso), aunque interesante desde el punto de vista textual, que probablemente fue realizada con propósito escolar para la cátedra de Zafra, que regentó Valencia.

2. OBSERVACIONES Y NOTAS TEXTUALES A LA TRADUCCIÓN

- Lín. 1: en la traducción del título, “Sobre” (*post corr.*), en vez de “En favor” (*ante corr.*), ofrece una curiosa coincidencia con el Papiro Rylands 489 (περὶ), en lugar del ὑπὲρ de los manuscritos.
- Lín. 2-3: la traducción “en este negocio” (περὶ τούτου τοῦ πράγαματος) coincide con la traducción latina de Vander-Heidio: “in hoc negotio”. La traducción “seríais” presupone un texto griego ἄν...εἴητε, como el del manuscrito A de Lisias (*Editionis Aldinae exemplar Lugunense*, según el aparato crítico de M. Fernández Galiano), frente al resto de la tradición (εἰ ἦτε). εἴητε también aparece como lectura marginal de la edición Aldina.
- Lín. 5: “en las cosas ajenas” (*post corr.*) y “acerca de los otros” (*ante corr.*) sugieren una vacilación en la interpretación de περὶ τῶν ἄλλων como neutro o como masculino.
- Lín. 6: “enojo y saña” parece una típica *duplicatio* retórica para traducir el griego. Un caso parecido hay en la lín. 13 con “mayor y más recio” (por δεινοτάτην) y en lín. 21 con “venganza y castigo” (τιμωρίας).
- Lín. 6-7: “a todos os parecería cualquier castigo” parece una interesante *conflatio* entre πάντες de los códices y πάσας que conjeturó Weidner: podríamos, pues, estar ante un caso de anticipación en la traducción, en forma de conjetura latente, de una corrección posterior. Algo semejante ocurre en lín. 17: Pedro de Valencia no parece traducir sobre el imperfecto ἐμοίχευεν, que transmite la tradición, sino sobre un aoristo ἐμοίχευσεν (“cometió adulterio”), que luego propondría Contius. Por otra parte, “cualquier castigo pequeño” (lín. 7) traduce sobre la lectura μικράς, que es la ofrecida marginalmente en la edición Aldina y transmite la segunda mano del manuscrito X (*Palatinus* 88). Los dos manuscritos españoles, tanto el *Matrit.* 4611 como el *Toletanus* 101-16, junto con el resto de la tradición, ofrecen aquí μακράς, “grandes”. La traducción de Valencia “cualquier” respondería, sin embargo, mejor a un ἄστινας ante ζημίας.

- Lín. 10. la traducción “repub. popular” para el griego δημοκρατία recuerda “in populari dominatu” de Stephanus, que parece pasar a la de Vander-Heidio (“in populari statu”).
- Lín. 13: como en otros lugares, Pedro de Valencia omite el vocativo (ὦ ἄνδρες *vel* ὦ Ἀθηναῖοι) que en esos pasajes transmiten manuscritos y ediciones antiguas. Sin embargo, en esa misma lín. 13 traduce bien las partículas μὲν οὖν del texto griego.
- Lín. 15: se produce una vacilación en la traducción del giro griego οὕτως ὀλιγώρως ἔχειν: “estima esto en tan poco” (*ante corr.*) y “es tan remiso” (*supra lín.*).
- Lín. 15: se ha omitido la traducción del verbo ἡγέεται por considerarse innecesario tras οἴεται.
- Lín. 18: se ha dudado también en la traducción del griego διέφθειρε: “echó a perder” (*ante corr.*) y “estupró” (*supra lín.*). No se ha subrayado el énfasis de ἐμὲ αὐτόν en lín. 18 ni de ἐγώ en lín. 20.
- Lín. 20: se traduce la negación οὐτε, que se encuentra en todos los manuscritos, salvo en la primera mano de X (οὐτως).
- Lín. 21: Valencia traduce “las (leyes)”, con el artículo, como los manuscritos H (*Marcianus* 422) y P (*Vaticanus* 117), y también el *Toletanus*. No tiene, pues, razón Hude⁵ al afirmar que τοὺς es ofrecido por HP “soli”.
- Lín. 23: *supra lín.* Valencia ha incluido “solo” (μόνην), que había omitido en una primera traducción.
- Lín. 24: Extraño un tanto la traducción “lo que pasa” para el griego τὰ ἔμμουτοῦ πράγματα. En todo caso, no se traduce ἔμμουτοῦ.
- Lín. 26 y 27: también parece haberse dudado en la traducción del griego λυπεῖν y del giro –más difícil– μήτε λῆαν ἐπ’ ἐκείνη εἶναι ὅτι ἂν ἐθέλη ποιεῖν. Finalmente, se ha decidido por la traducción, más correcta, “que pudiese hacer lo que quisiese”.

⁵ *Lysiae orationes*, Oxford 1912, nota *ad loc.*

3. Epicteto, *Pláticas*

*Discurso fundado creo que en el Epicteto de Arriano
sobre los que pretenden vivir con quietud*

EDICIÓN

JESÚS M.^a NIETO IBÁÑEZ

[72r]

Discurso fundado creo que en el Epicteto de Arriano
sobre los que pretenden vivir con quietud.¹

El hombre de bien ni él traba pendencies con nadie, ni consiente
5 en cuanto él puede que otros las tengan. Ejemplo de esto, como de las
demás cosas, nos está propuesto en la vida de Sócrates, el qual no sola-
mente huyó siempre y en todas partes de tener rencilla, sino que tam-
bién procuraba que los otros la tuviesen. Mira en el Convite que cuenta
10 Thrasymacho, y a Polo y a Calicles, cómo llevó a su mujer y a su hijo
que lo culpaba y arguía. Porque se acordaba con mucha firmeza y tenía
por cierto que ninguno es señor del entendimiento y arbitrio ajeno, y él
no quería más de lo que era esto, y esto que era; y no que el otro se
gobierne conforme a razón y naturaleza (porque esto es ajeno), sino
15 que haciendo los otros lo que a ellos les parece, // [72v] él no obstante
eso se gobierne y proceda según la naturaleza, haciendo solamente sus
cosas para que ellos también se gobiernen conforme a la naturaleza.
Porque esto es lo que está propuesto y encargado al hombre de bien.
No le está propuesto ser capitán, sino, si lo fuere, gobernarse bien en
20 esta materia: ni le está encargado que sea casado, sino que, si lo fuere,
se conserve en esta materia a razón. Pero si quisiere que su hijo no

1 Seguimos los criterios de edición de los textos castellanos anteriores. Al hallarnos ante testimonios no autógrafos y probablemente alejados de los hábitos ortográficos del autor, modernizamos las grafías en todo lo que presumiblemente no tiene valor fonológico, y adaptamos la acentuación, la puntuación y el uso de las mayúsculas a las normas actuales.

peque, ni su mujer quiere que lo ajeno sea ajeno, y el estar doctrinado, esto es, deprender y saber cuáles son las cosas propias y cuáles las ajenas ¿En qué le queda pues lugar de rencilla al que está con esta persuasión?

25 ¿Maravillase por ventura de cosa de cuantas pasan? ¿Parecele quizás cosa nueva? ¿No espera él que le vendrán más ásperas y peores cosas de las que le vienen de los que sabe son ignorantes y ruines? ¿Por ventura no se halla de ganancia porque no hacen con él lo último y peor que pueden? Dijote malas palabras fulano, yo le agradezco que no me

30 dio de palos. Diote de palos, yo lo agradezco, que no me hirió. Hiríote, yo agradezco que no me mató, porque quando deprendió él o de quien que (por ser hombre) es animal manso, y obligado a // [73r] amar a los hombres y que él mismo hacer agravio, e injusticia es el mayor daño que puede recibir el que la hizo? No habiendo pues deprendido esto, ni

35 estando persuadido de ello, ¿por qué no ha de seguir lo que le parece que le conviene? El vecino tiró piedras, ¿pues qué pecaste tú en eso? Quebrome lo que tenía en casa, ¿eres tú vaso para que te quebrase así? No, sino razón y albedrío. ¿Pues qué es lo que Dios te dio para contra eso? Si fueras lobo, las armas que se te habían dado era morder a quien

40 te mordió, y tirarle mas piedras que él te tiró; pero si quieres ver como hombre qué armas tienes contra esto, busca en tu armería, y mira qué fuerzas y facultades trajiste al mundo cuando naciste. Si trajiste la bestial fiereza, o el rencor y enemistad. Al caballo, ¿cuando diremos que es desdichado y que le va mal? Cuando pierde las virtudes propias y

45 naturales, no cuando puede cantar como perdiz, sino cuando no puede comer; y el perro no cuando no puede volar, sino cuando no puede rastrear. Mira pues si es también así que el hombre no es dedichado, ni le va mal al que no puede ahogar leones, ni abarcar columnas porque no le dio la naturale- // [73v] za fuerzas para esto, sino el que perdió la

50 mansedumbre y la felicidad^a. A este tal era razón juntarnos todos y llorando por tantos males como está caído, y no ni al que nace, ni al que muere, sino al que en vida perdió lo que era suyo. No su patrimonio y hacienda, no la torrecilla y la casilla y el mesón, y los esclavillos (porque nada de esto es propio del hombre, sino ajeno, siervo y superior, y

55 que sus dueños los dan unas veces a unos y otras a otros), sino a las cosas propias del hombre, las señales que sacó impresas en el alma, las cuales buscamos a las monedas, y si las tienes las aprobamos y recibimos, y, si no se las hallamos, las arrojamos y desechamos. Qué señal

a Va mirando a una sentencia de Eurípides *mg.*

tiene esta moneda de Trajano. Dadla acá: de Nerón; hechala fuera que
 60 es falsa y no vale nada. Así también acá qué señal tienen su doctrina, y
 opiniones: de mansedumbre, de amistad, de sufrimiento, dadlo acá y lo
 recibo y admito de buena gana a este tal por ciudadano, por vecino y
 por compañero. Mirad que no tenga la señal impresa de Nerón, no sea
 enojadizo, no guarde la enemistad, ni sea de mal contentar y que, si le
 65 pareciese, quiebre las cabezas de los que encontrase. Si es de esta
 manera ¿por qué decías que // [74r] decías que era hombre? Por ven-
 tura, ¿por sola la apariencia se juzga que es cada cosa? Porque si es de
 esa manera, decid que es manzana la hecha de cera, y que tiene olor y
 gusto, así que no bastan los lineamientos exteriores, ni para ser hombre
 70 el tener nariz, ojos y los demás miembros, sino es menester que tengan
 pensamientos y opiniones de hombre; éste no da ni toma razón, si lo
 convencen no se deja desengañar, bestia es. Éste no tiene más ver-
 güenza que un muerto, luego no es de provecho ni tiene que ver con
 ser hombre. Éste no anda, sino a encontrarse con alguno a quien
 75 muerda, acocee, así que ni aún es asno, u oveja, sino algún animal fiero
 y bravo. ¿Pues qué? ¿Quieres que me desprecien y no hagan caso de
 mí? ¿Quién son los que te han de menospreciar por esto, los que saben?
 Al manso y modesto han de despreciar los sabios, ¿pues quién? Los
 que no saben, y ¿qué se te da a ti de ellos, pues que ningún maestro en
 80 su arte cura de los que no la saben? Si lo llevo, así darán en mí mucho
 más; ¿qué quiere decir en mí? ¿Puede alguno ofender a tu entendi-
 miento y albedrío y estorbarle que no use de las apariencias y fantasías
 que se les ofrecen conforme a su naturaleza? En ninguna manera. Pues,
 ¿para qué te alborotas y quieres mostrarte espantadizo? Y no // [74v]
 85 te pones en medio de esta plaza, y propones a voces que tienes paz con
 todos los hombres, aunque ellos hagan lo que hicieren: y que de los que
 masteries y burlas, es de los que piensan que se hacen algún daño.
 Estos cuitados ni saben quién soy, ni a dónde tengo mis bienes y mis
 males, y que no tienen ellos entrada ni pueden tocarme en mis cosas.
 90 De esta manera los que habitan en ciudad fuerte se ríen de los que les
 tienen cercados para qué andan éstos trabajando sin fruto, nuestro
 muro es fuerte, tenemos bastimentos para mucho tiempo y todo el apa-
 rato que se requiere. Éstas son las cosas que hacen fuerte, e inexpugna-
 ble a una ciudad, pero el anima del hombre, no otra cosa, sino la doc-

- 95 trina, y las persuasiones ¿por qué qual muro hay tan fuerte, o cuál cuerpo tan diamante, o qué posesión, tan propia y de qué nos puedan quitar o qué dignidad tan perfecta? Todas otras posesiones en todas partes son mortales fáciles de quitar, a las cuales en cualquiera manera que alguno se aficionare le es forzoso tener desasosiegos, desconfianzas, temores, tristezas, los deseos sin efecto, y los medios y desvíos
- 100 cumplidos, y, siendo esto como es así, no queremos fortificar el lugar // [75r] en que solamente se nos concede seguridad, ni dar de mano a las cosas mortales y sujetas, y procurar y encender en las cosas inmortales y libres por naturaleza. Ni nos acordamos que un hombre a otro
- 105 no hace daño ni provecho, sino la opinión que se tiene de cada cosa de éstas. Esto es lo que daña y lo que deriba, esto es la pendencia, esto es la rencilla, esto es la guerra, esto es y no otra cosa es lo que trabó en guerra a Eteocles y Polinices, la opinión acerca del reinar y vivir desterrado con que se persuadieron que eso era el mal de los males, y es otro el
- 110 mayor bien, y es natural a todo hombre seguir el bien y huír del mal, y al que le gusta lo uno y le tirare lo contrario, tenerlo por enemigo aunque sea hermano, aunque sea hijo, aunque sea padre, porque ninguna cosa es tan llegada y parienta como lo bueno, y así se consigue que, si las cosas externas son los bienes y los males, ni el Padre sea amable a
- 115 los hijos, ni el hermano al hermano, sino que todo en todas partes esté lleno de enemigos, de acechadores y calumniadores. Pero si en el tener el entendimiento y voluntad, que es razón, // [75v] está solamente el bien y el mal en lo contrario ¿qué rencilla puede haber de obras ni de palabras? ¿Sobre qué cosas? ¿Sobre las que no nos pertenecen ni son
- 120 nuestras? ¿Con quién nos hemos de enojar? ¿Con los ignorantes y miserables? ¿Con los que estan engañados en lo que más importa? Acordándose de esto Sócrates vivía en su casa sufriendo a una mujer muy áspera y de mala condición, y a un hijo desconcertado. Porque, ¿para qué era mal acondicionada? ¿Para echarle el agua por encima?
- 125 Eche cuanta quisiere, ¿para pisar con enojo lo que tenían para comer? ¿Y qué me toca a mí eso, en persuadiéndome qué no me toca? Esto, sí es mi oficio, y está a mi cargo (sentir de las cosas, y elegir conforme a razón), y esto, como yo quiero, no puede quitármelo ni el tirano, ni el amo, ni los muchos a uno, ni el más recio al más flaco, porque eso le dio
- 130 Dios a cada uno, de manera que nadie se lo pudiese quitar ni impedir. Esa doctrina causa amistad en las casas, concordia en la República, paz en las naciones, hace a los hombres agradecidos a Dios, confiados y sin temor donde quiera, persuadidos de que no arriesgan si- // [76r] no cosas ajenas y que no valen nada. Pero nosotros somos para escribir y

135 leer esto, y para loarlo cuando lo loemos, pero para persuadirnos de ello, ni por pienso, y así nos cuadra bien aquello que se dijo a los lacedemonios: en casa, leones, y en Epheso, zorras, que en las escuelas somos leones, y fuera zorras.

ESTUDIO Y COMENTARIO

JESÚS M.^a NIETO IBÁÑEZ

1. LA MORAL ESTOICA EN EL HUMANISMO

En la recuperación de los textos antiguos como complemento esencial para el conocimiento de la palabra revelada el Humanismo tiene como uno de sus puntos de mira preferentes la búsqueda de los modelos de comportamiento moral de la Antigüedad. La necesidad de una moral con base en el propio hombre hizo que los humanistas volvieran sus ojos a los sistemas éticos de la Antigüedad. Entre ellos el estoicismo fue el más destacado. Como compañera inseparable de las actitudes escépticas apareció la moral estoica. La respuesta de aquéllas es también de índole moral: partiendo de la premisa socrática hace del conocerse a sí mismo la tarea prioritaria de todo hombre y la fuente de una recta vida moral. Como guía de comportamiento adoptó una actitud moral vinculada a la Estoa y basada en la tesis estoico-cristiana por la que el hombre debe aceptar su propia naturaleza para vivir sabia y santamente, *vivere secundum naturam*. La naturaleza aparece como la manifestación del hombre en Dios y el que se rebela contra ella se empuja así mismo hacia la infelicidad, el pecado y la condenación eterna. La razón se convierte así en guía cierta para el conocimiento en tanto que depositaria de la ley natural concedida por Dios al hombre.

Erasmus había propuesto en su *Enchiridion* el ejemplo de los estoicos, considerados por él como cristianos sin revelación. El estoicismo con aderezos cristianos se convirtió en paradigma moral para erasmistas o contrarreformistas. Para la nueva religiosidad la razón apareció como una guía del comportamiento humano. Estas tendencias reformadoras, filosóficas y religiosas coincidieron en dar primacía a la vida práctica como antítesis de la estéril especulación. Hasta el humanista censuraba su propia condición de intelectual. Ésa era la actitud que Pedro de Valencia repetía en su tratadito basado en las *Pláticas* de Epicteto¹.

1 Fol. 76r.

Lo principal de esta moral antigua, adaptada a la modernidad, es la nueva actitud del individuo ante sí mismo. La importancia de los acontecimientos de la vida espiritual crecen notablemente frente a los de la vida pública y el centro de atención recae en cuestiones que afectan vivamente a la existencia particular del individuo. Los tópicos se repiten: la fugacidad de los bienes terrestres, la caducidad de la existencia humana, el distinguirse del vulgo, la búsqueda del ámbito interior, la espiritualidad y el diálogo consigo mismo, y la preponderancia del hombre interior. El primer paso en esta nueva moral es el desengaño, que ha de llevar al verdadero conocimiento, a saber, el conocimiento de sí mismo. El paradigma socrático pervive en esta literatura como proceso sistemático de búsqueda de la verdad y como imagen artística del sabio que transmite un conocimiento absoluto, una ética. Se trata del socratismo cristiano, que puede verse, por ejemplo, en las glosas del Brocense a su traducción del *Enchiridion*, donde destaca esta cristianización de la figura y la doctrina de Sócrates².

El estoicismo antiguo se constituye en un ejemplo moral para los nuevos cristianos, en especial autores como Cicerón, Séneca, Epicteto y Boecio. Las autoridades estoicas de la Antigüedad greco-romana son modelos no sólo de la nueva espiritualidad, sino de una forma literaria particular. En lugar de seguir el estilo de un tratado filosófico, teológico o retórico, se opta por un lenguaje cortado y familiar, con frases de tono sentencioso y aleccionador, en un estilo coloquial y directo. Prueba de ello son las *Disertaciones de Epicteto* compuestas por Flavio Arriano. En un tono propio de las diatribas el historiador selecciona las conversaciones y enseñanzas escuchadas a su maestro Epicteto y las publica con un criterio personal³. La filosofía es de Epicteto, aunque la estructuración de la obra procede de la pluma de Arriano, de ahí el título de la versión de Pedro de Valencia, "el Epicteto de Arriano".

El tono de la conversación es familiar, acompañado de exclamaciones e interrogaciones retóricas, sin impedir la introducción de temas filosóficos que se desarrollarán mediante una sintaxis más formalizada y un vocabulario especializado. Se trata de charlas y conversaciones diarias, de modo que se requiere un auditorio que escucha o debate con el maestro. Un miembro del auditorio, en principio anónimo, actúa como interlocutor o como adversario filosófico.

2 Cap. 60.

3 Th. Wirth, "Arrians Erinnerungen an Epiktet", *Museum Helveticum* 24 (1967) 149-189 y 197-216.

2. LA TRADICIÓN DE EPICTETO EN EL HUMANISMO

Centrándonos ya en Epicteto hay que recordar que los Padres habían sentido ya una importante atracción por el estoicismo y en especial por Epicteto. En el siglo IV su *Enchiridion* se convierte en manual ascético. Además de las primeras ediciones y traducciones del *Manual* hay que contar con la influencia directa en algunos autores y textos de gran transcendencia en el Renacimiento, como el *Enchiridion militis christiani* de Erasmo, la *Introductio ad sapientiam* de Juan Luis Vives o la *Collectanea moralis philosophiae* y la *Guía de pecadores* de fray Luis de Granada. La religiosidad de Epicteto y su proximidad al cristianismo condicionó la preferencia que por su filosofía demostró el primer estoicismo español, para el que Epicteto fue una especie de catecismo moral. Para los que pretendían igualar la moral estoica y la filosofía cristiana Epicteto fue un importante recurso, como lo había sido la supuesta conversión de Séneca al cristianismo y su correspondencia epistolar apócrifa con San Pablo. Epicteto fue el más religioso de los filósofos estoicos. Su filosofía moral, afín a la socrática, se basa en una reflexión sobre la propia condición para alcanzar la absoluta conformidad consigo mismo: salirse de esto significaba romper el orden natural, negar la razón y elegir voluntariamente el castigo divino. Estoicismo y cristianismo coincidían en la sencillez de sus preceptos y manifestaban su común recelo ante los excesos del conocimiento. El vínculo entre la razón humana y los preceptos divinos es la ley natural, revelada a todos los hombres y en todos los tiempos de la historia.

En España aparece por primera vez el texto griego de Epicteto con traducción latina en Salamanca en 1555. La edición se basaba en un manuscrito que Hernán Núñez el Pinciano había donado a la Universidad de Salamanca y fue llevada a coto por dos italianos con la intención de dotar de instrumentos propios al recién fundado Colegio Trilingüe. Jacobo Ferando preparó el texto y Alejandro Cánova lo editó. Del mismo círculo salmantino saldrán dos de las más importantes traducciones al español, la de El Brocense (1600) y la de Gonzalo Correas (1630), que tradujo en Salamanca el *Manual* y la *Tabla de Cebes*. La tercera de las versiones procede de Quevedo: en 1635 vieron la luz dos ediciones, una en Madrid y otra en Barcelona⁴: *Epicteto y Phocílides en español con consonantes. Con el origen de los estoicos, y su defensa contra Plutarco, y la defensa de Epicuro contra la común opinión*. El estoicismo de Epicteto tuvo cierta transcendencia después de Quevedo en la literatura española, sobre todo en la poesía moral del XVII. Hay, además, una traducción atribuida por Menéndez

⁴ Hay numerosas reimpressiones, cfr. M. Menéndez Pelayo, *Biblioteca de traductores españoles*, IV, Santander 1953, pp. 97 y ss.

Pelayo al bachiller Pedro de Rhúa, *Echiridión o Manual de Epicteto, Philosopho stoico, en el qual se instituye y enseña toda la vida de los hombres y se demuestra el camino de conservarse en libertad y recuperar la pérdida, traducida por un studioso theólogo de latín en romance*⁵.

Sin duda la versión del Brocense marca un hito en la recuperación del autor griego en España⁶. El acierto y originalidad del Brocense consistió en conjugar las maneras del tratado devoto con la ética estoica y crear una suerte de sermón laico, perfectamente acorde con la tendencia al encubrimiento del erasmismo y búsqueda de una moral independiente en el ámbito religioso⁷. La traducción y glosa de Epicteto por el Brocense es un intento sistemático de hacer racional el comportamiento moral, es algo así como un tratado de matemática moral. De esta forma lo entiende el Brocense: "Nuestro Epicteto más sigue a los Estoicos, i conforma mucho con las sagradas letras, i tanto que si de si doctrina sólo se quitasse el hablar de los dioses en plural, se parece al Eclesiastés de Salomón, i a las epístolas de S. Pablo". Así termina Sánchez de las Brozas el Prólogo a su versión: "No obstante que en la Iglesia militar hai bienaventurados, pero todo va enderezado a la bienaventuranza futura, i no dirá que se llame umana i de este mundo. Bien se declarará esto en el Psalmo que comienza Beati immaculat in via qui ambulat in lege Domini. Caminantes que caminan por la lei del Señor limpiamente, bien se pueden llamar dichosos i bienaventurados. A este fin apunta Epicteto"⁸.

3. EPICTETO EN LA OBRA DE PEDRO DE VALENCIA

Junto a la traducción de este capítulo de la obra de Epicteto, hay que contar con las citas del autor griego en *Academica* y en su *Tratado acerca de los moriscos*.

En la gran obra filosófica de Pedro de Valencia, *Academica*, hay dos referencias tomadas de Epicteto. En el Cap. VII, "Carnéades y la Academia Nueva", se dice⁹:

5 Sobre las dudas de esta atribución cfr. L. Gómez Canseco, *Sánchez de las Brozas. Doctrina del filósofo Epicteto que se llama comúnmente Enchiridion*, Badajoz 1992, p. 57.

6 D. G. Castanien, "Three Spanish Translations of Epictetus", *Studies in Philology* 61 (1964) 616-626.

7 L. Gómez Canseco, *Op. cit.*, p. 73.

8 *Ibid.*, p. 104.

9 El Cap. V del lib. I de las *Pláticas* de Epicteto está dedicado a exponer la doctrina contraria a los Académicos en relación con la teoría del conocimiento.

Epictetus apud Arrianum sic Academicum alloquitur:

Καταλαμβάνεις ὅτι ἐγρήγορας; οὐ, φησίν· οὐδὲ γάρ ὅταν ἐν τοῖς ὕπνοις φαντάζωμαι ὅτι ἐγρήγορα. οὐδὲν οὖν διαφέρει αὕτη ἢ φαντασία ἐκείνης; οὐδέν. ἐπὶ τούτῳ διαλέγομαι; καὶ ποῖον πῦρ, ἢ ποῖον αὐτῷ σίδηρον προσαγάγω ἵνα αἰσθηται ὅτι νενέκρωται; αἰσθανόμενος οὐ προσποιεῖται, ἐπὶ χείρων ἐστὶ τοῦ νεκροῦ, ἰ. «'Vigilare te comprehendis?' // [65] 'Non', inquit, 'nec enim cum in somnis vigilare mihi videor'. 'Nilne ergo visum hoc ab illo differt?' 'Nihil'. 'Ulterius ne cum hoc disseram? Quemne ignem aut quale ferrum illi admoveam, ut mortui affectionem habere se sentiat? Sentit et tamen sentire dissimulat. Mortuo etiam peior est'».¹⁰

En este caso Pedro de Valencia incluye el texto griego, como es habitual en la composición de *Academica*¹¹.

A continuación Pedro de Valencia traduce al latín V, 1, 29-31 de las *Pláticas*, aunque en este caso no añade el texto griego¹²:

Aliquando illo potius modo quam ullis rationibus vel argumentis redarguendos Academicos Stoici censent, quo, si cuiuspiam illorum servum esse contingeret, usurum se dicit Epictetus:

Namque ait, etiamsi millies quotidie sibi vapulandum foret, cum oleum afferre et infundere herus iuberet, allaturum se garum; cumque herus diceret: 'quid hoc est? nonne oleum dixi?' 'Dixisti', inquit, responderem: 'sed a garo mihi olei phantasia oblata est, ὁμοιοτάτη ἀδιάκριτος', ἰ. simillima et quae non discernetur¹³.

In omnibus eodem se modo facturum dicit Epictetus, et sperat, si duo vel tres ex conservis secum adversus herum conspirent, effecturum, ut aut sententiam mutaret Academicus aut ad suspendium adigeretur. Verum, o Epictete, si tuus ille herus me audiat, experiri oportebit, quis prior defatigatus consilium mutaret, tunc vapulando, an caedendo ille.

Epicteto ataca aquí uno de los puntos centrales de la filosofía de la Academia Nueva y Media, representada por Arcesilao y Carnéades, a saber, la negación de la posibilidad del conocimiento.

10 Edición de Plantino. Véase la edición crítica, con traducción, notas e índices de J. F. Domínguez, *Pedro de Valencia. Obras completas. III. Académica*, León 2006.

11 En el margen, Lib. I cap. 5. p. 64 de la edición de Plantino.

12 En el margen, Lib. 2 cap. 20. p. 65 de la edición Plantino.

13 De este mismo pasaje en el Cap. II, "De Arcesilao y la Academia Nueva", se reproduce la expresión, ὁμοιοτάτη καὶ ἀδιάκριτος, "parecidísima e indiscernible"; en el margen se anota Epictetus Arriani lib. 2 cap. 20. p. 18 Plantino.

Finalmente hemos de señalar que en el *Tratado acerca de los moriscos* también se cita al filósofo estoico. En su relato de los hechos el filósofo extremeño da a la conversión de los moriscos un carácter divino y sobrenatural, de modo que así hace converger la utilidad pública y el bien moral, la política y la religión, hasta el punto de que confunde la historia de la humanidad con la historia de la salvación. Después de una cita de Demóstenes¹⁴ en la que se exhorta a la verdad y a la justicia en los hechos y en los negocios de los hombres, Pedro de Valencia añade una referencia a Epicteto¹⁵ para persuadir del hecho de que lo mejor es que el hombre esté a bien con Dios:

Como dice un filósofo: “en no consintiendo y estando en lo mismo la utilidad y la religión, se pierde la religión, porque es contra la natural constitución y aplicación del hombre abrazar y seguir lo que se entiende que el está mal.” Esto es tan llano como decir que no puede uno juntamente ser político, maquiavelista y cristiano.¹⁶

Estas palabras de Epicteto van dirigidas a aquellos que creían que había que mantener a los moriscos por su utilidad para la agricultura y otros menesteres, sin tener en cuenta el mal que podían hacer a la unidad religiosa y, por consecuencia, a la propia monarquía.

4. LAS PLÁTICAS DE EPICTETO TRADUCIDAS POR PEDRO DE VALENCIA

El segundo testimonio de una versión castellana de Epicteto viene de la mano de un discípulo del Brocense, de Pedro de Valencia, si bien no se trata del *Manual* sino del capítulo de las *Disertaciones*. El gran humanista Francisco Sánchez de las Brozas no sólo pudo enseñar griego a Pedro de Valencia, sino que sin duda influyó en su pensamiento, fundamentalmente en su concepción erasmista del cristianismo, sus conocimientos filológicos, su escepticismo crítico y su concepción estoica de la moral. Precisamente en este aspecto hay que

14 *Ol.* 2, 26.

15 En el margen se precisa *Epict. Arriani lib. cap.* No se especifica el libro ni el capítulo, lo que concuerda con el hecho de que la cita no es literal, sino que parafrasea la idea del autor griego con ideas tomadas de I, 27, 12 y 13: πέφυκε γὰρ ὁ ἄνθρωπος μὴ ὑπομένειν ἀφαιρείσθαι τοῦ ἀγαθοῦ, μὴ ὑπομένειν περιπίπτειν τῷ κακῷ. . . εἰ γὰρ μὴ ἐπιστρέφονταί μου, τί ἐμοὶ καὶ αὐτοῖς; ‘ναί: ἀλλ’ ἀσεβῆς ἔσῃ’. τί οὖν μοι χεῖρον ἔσται, ὧν ἔστι μοι νῦν; τὸ σύνολον ἐκεῖνου μεμνήσθαι, ὅτι, εἰ μὴ ἐν τῷ αὐτῷ ἢ τὸ εὐσεβὲς καὶ συμφέρον, οὐ δύναται σωθῆναι τὸ εὐσεβὲς ἐν τινι. ταῦτα οὐ δοκεῖ ἐπείγοντα;

16 *Tratado acerca de los moriscos de España*, fol. 16v; cfr. *Pedro de Valencia. Obras completas*. IV, edición de R. González Cañal e H. B. Riesco Hernández, León 1999.

situar la traducción que el Brocense hizo del *Enchiridion* de Epicteto. Pedro de Valencia estudió derecho en la Universidad de Salamanca, donde recibió la enseñanza de los grandes maestros, de los teólogos y juristas. Durante su estancia en Salamanca frecuentó cursos bíblicos y teológicos, se aficionó a la lectura de los autores clásicos y se inició en el estudio de la lengua griega con el maestro Francisco Sánchez. En Salamanca Pedro de Valencia completó su primera formación de acuerdo con sus aficiones intelectuales: lo bíblico y teológico, los autores clásicos y su perfeccionamiento de las lenguas latina y griega, y el derecho¹⁷.

En el manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid 11160, cuyo título es *Varios papeles sacados de un tomo en folio que contenía obras de Pedro de Valencia*, con letra del siglo XVIII, se encuentran cinco folios (72r-76r) con un “Discurso fundado creo en el Epicteto de Arriano, sobre los que pretenden vivir con quietud”¹⁸. El manuscrito es una copia de un original de Pedro de Valencia. El título ha sido puesto por el copista último, a tenor de la expresión “creo”. Evidentemente Pedro de Valencia sabía que estaba traduciendo a Epicteto, y, además, no se trata de un “Discurso fundado...”, sino de una traducción, por otra parte, bastante fiel al texto griego.

Realmente este pequeño tratado de Pedro de Valencia no es tal, sino que es una traducción de un capítulo de las *Pláticas* de Epicteto por más que M. Serrano y Sanz no lo incluyera entre sus versiones de autores griegos y latinos¹⁹. El título puede despistar, “Discurso fundado en el Epicteto de Arriano...”, pero no es que esté “fundado”, no es que sea una paráfrasis, sino que es una traducción bastante directa del original griego. Es más literal y directa que el “Discurso en materia de guerra y estado, compuesto con palabras y sentencias de Demóstenes, juntas y traducidas del griego”, recogido en el mismo manuscrito 11160 de la Biblioteca Nacional. En efecto, en este caso se trata de un centón dirigido a D. García de Figueroa compuesto de diferentes fragmentos políticos del orador griego, que son presentados mediante paráfrasis, translaciones libres y una selección que no sigue el orden del texto original²⁰.

Como señala Morocho Gayo²¹, la traducción de Epicteto, como la de Dión de Prusa o la de San Macario, ha sido elaborada con una finalidad lite-

17 IV/1, pp. XXIII-XXV.

18 M. Serrano y Sanz, *Pedro de Valencia. Estudios biográfico-crítico*, Badajoz 1910, pp. 84-85.

19 *Op. cit.*, pp. 78-81.

20 F. G. Hernández Muñoz, “Demóstenes en España”, *Cuadernos de Filología Clásica: Estudios griegos e indoeuropeos* 12 (2002) 352-356.

21 “Trayectoria humanística de Pedro de Valencia: su actividad en la escuela de Zafra”, *Actas del VII Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid 1989, p. 612.

raria, de modo que no cuida tanto la literalidad misma de las expresiones como la elegancia del buen decir, frente a otras traducciones que tienen una finalidad más práctica, como las versiones seguramente escolares de Lisias o Demóstenes. El texto de Epicteto no omite ninguna parte del texto original, sino que contiene de forma completa todo el capítulo IV del libro V. Como ya hemos dicho es una traducción y no una paráfrasis ni selección, de ahí que las únicas modificaciones, adiciones u omisiones se deben al particular modo de traducción de nuestro humanista.

Como es de esperar en un texto de contenido filosófico, Pedro de Valencia busca captar con más exactitud la voluntad moral del original y darle un cauce lingüístico adecuado en español. No es tanto servir a la letra lo que interesa, sino al sentido. Además, el texto de Epicteto en Pedro de Valencia es una traducción en el sentido estricto de la palabra, sin glosas ni comentarios como en Sánchez de las Brozas.

Veamos el contenido del capítulo traducido por Pedro de Valencia para poder precisar la relación con su propio pensamiento filosófico: El hombre bueno y honrado no disputa con nadie ni se lo permite a nadie, como hacía Sócrates²². Esto se debe a que actúa según la naturaleza, ocupándose de lo suyo. En esto consiste la educación, dice Epicteto, en aprender qué es lo propio y qué es lo ajeno. Una persona que está instruida así nunca discutirá con nadie. Da ejemplos al respecto en el ámbito humano y en el animal. Lo mejor es un hombre manso, sociable, sufrido, cariñoso. Opone también la bondad de Trajano a la maldad de Nerón²³. El que no entiende a razones y siempre discute no es ni hombre, ni oveja ni asno, sino una fiera salvaje. Hay que burlarse de los que intentan atacar al hombre. Las opiniones del hombre hacen inexpugnable su alma, como la muralla lo hace con una ciudad. El alma es lo único inmortal y libre por naturaleza. La naturaleza de todos los seres es perseguir el bien y regir el mal. Lo que perjudica al hombre es la opinión que tiene sobre cada una de las cosas, y que al final es el origen de la disputa y la guerra. Pone el ejemplo de Eteocles y Polinices, que discutieron por su diferente opinión sobre la tiranía. Si hay un albedrío como es debido, éste es el único bien, y si es como no es debido, éste es el único mal. El mejor ejemplo es el de Sócrates que soportaba a una mujer arisca y a un hijo sin sentimientos²⁴.

Sin duda esta traducción puede también ayudar a conocer mejor la filosofía del humanista extremeño, a tenor de la selección hecha de la obra de Epicteto. ¿Cuál es la adscripción filosófica de Pedro de Valencia? Su gran tra-

22 X. *Mem.* II 2.

23 *Suet., Nero.* 26.

24 *Mem.* II 2.

tado filosófico es *Academica*, aunque limitado a una sola escuela, la *Academia Nueva* o, más bien, a un solo problema: el del conocimiento, tal y como fue formulado en dicha escuela²⁵. La obra demuestra el profundo conocimiento por parte del autor de la filosofía griega. Su historia filosófica clasifica a los pensadores en escépticos y dogmáticos. Además de *Academica* la otra obra para comprender el pensamiento del humanista es esta traducción, que no tratado, de Epicteto y su estoicismo. ¿Cuál es el contenido del texto traducido por Pedro de Valencia? El *Discurso fundado en el Epicteto de Arriano sobre los que pretenden vivir con quietud* de Pedro de Valencia tiene la intención de destacar la distinción de Epicteto entre el yo interior y el yo social. Asimismo, en este texto se recogen algunos de los principios que, según Epicteto, el hombre ha de seguir para evitar ser afectado por los elementos externos. Precisamente la originalidad de la posición de Epicteto y de su reformulación por los moralistas del siglo XVI está en su concepción del hombre desde dos dimensiones distintas, desde dos ámbitos distintos, de modo que se produce el desdoblamiento entre la individualidad y la sociabilidad²⁶. Esta distinción entre el yo y la comunidad es ya completamente moderna.

En el fondo late la teoría sobre las opiniones de las cosas que afectan al hombre y le causan perturbación. El bien o el mal no están en la realidad de las cosas, sino en el entendimiento y la voluntad. El comienzo del *Enchiridion* recoge estas ideas:

De lo existente, unas cosas dependen de nosotros; otras no dependen de nosotros. De nosotros dependen el juicio, el impulso, el deseo, el rechazo y, en una palabra, cuanto es asunto nuestro... Y lo que depende de nosotros es por naturaleza libre, no sometido a estorbos ni impedimentos, mientras que lo que no depende de nosotros es débil, esclavo, sometido a impedimentos, ajeno²⁷.

Pedro de Valencia señala en varias ocasiones a Sócrates como modelo de este comportamiento, ya que éste evitaba el enfrentamiento con sus semejantes y no se dejaba impresionar por las rencillas que los demás mantenían entre sí. En *Academica* aparece Sócrates como el garante de una nueva filosofía basada en la dialéctica y la ética. En una de las cartas de Pedro de Valencia

25 Serrano y Sanz, *Op. cit.*, pp. 16-22.

26 J. L. Suárez, *El pensamiento de Pedro de Valencia. Escepticismo y modernidad en el Humanismo español*, Badajoz 1997, p. 155.

27 Traducción de J. M. García de la Mora, Madrid 1999.

al Padre Sigüenza²⁸ se pone el ejemplo de Sócrates como persona que no responde a las burlas y maldiciones que sobre él hacían, justamente uno de los temas del capítulo de Epicteto traducido por el propio humanista.

Esto es lo que destaca Pedro de Valencia de Sócrates y, en general, de la moral estoica: las características fundamentales de la libertad del hombre con su independencia y autonomía. Estos dos elementos se unen a la razón y así forman el núcleo de las principales funciones del hombre en cuanto sujeto moral, en cuanto ser racional volcado hacia la moralidad por medio del entendimiento y de la voluntad²⁹:

Pero si en el tener entendimiento y voluntad, que es razón está solamente el bien y el mal en lo contrario ¿qué rencilla puede haver de obras ni de palabras? ¿Sobre qué cosas?

La personalidad de cada uno es lo más íntimo y entrañable, como demuestra el propio Sócrates. En el cap. 12 se señala la *προαίρεσις*, la libre elección, que es la manifestación más clara del hombre interior³⁰. Como reconoce J. L. Suárez³¹, en este mismo discurso traducido de Epicteto se destaca también el hecho de que la libertad puede hacer del hombre algo inferior a sí mismo. No es suficiente con la apariencia de hombre para ser considerado como tal, sino que es la propia acción del hombre, su comportamiento diario el que determinará su condición en cuanto a ser moral. En efecto, son la libertad y la autonomía las que han de dar a cada individuo su verdadera dimensión como hombre. Esta vertiente ética conecta con la ética estoica. La vida moral estoica dependía de su concepción de la virtud, de donde procede la auténtica felicidad.

La traducción de este capítulo de la obra de Epicteto, así como las referencias al autor griego en *Academica* y su *Tratado acerca de los moriscos* señalan a Pedro de Valencia como un representante de la corriente de pensamiento estoico en el Humanismo, que bebe directamente de la Estoa tardía, cuyos principales representantes son Epicteto, Séneca y Marco Aurelio. En efecto, se inspira además en los ideales de la vida cínica-estoica en su traducción del *Discurso de la vida retirada de Dión de Prusa* y en la redacción de su tratado *Ejemplos de Príncipes, Prelados y otros Varones ilustres, que dejaron oficios i dignidades i se retiraron*.

28 20 de julio de 1605; Cf. G. Antolín, "Cartas inéditas de Pedro de Valencia al P. José de Sigüenza", *La Ciudad de Dios* 44 (1897) 356-358.

29 Suárez, *Op. cit.*, p. 156.

30 Cfr. I 1, 23; 18, 18; II 23, 29; III 1, 40; 3, 10, etc.

31 *Op. cit.*, p. 156.

En este último caso se trata de una larga serie de personajes famosos que se retiraron, Minos, Laertes, Belerofonte, Quirón, Pitágoras, Timón, etc., acompañada de la referencia a autores clásicos que escribieron sobre la vida retirada, Plutarco, Séneca, San Basilio, San Jerónimo, entre otros. Este tratado se cierra con una cita de Marco Aurelio, que junto con Dión de Prusa y Epicteto son los principales representantes del “ideal cínico”, como vimos en el comentario del prusense.

El ideal de la vida retirada está perfectamente definido en el siglo II d. C. en los filósofos de tendencia cínico y estoica, según el cual la vida de acuerdo con la naturaleza es la realización más perfecta del ser humano, algo que está en clara consonancia con las ideas de Epicteto antes expuestas. En Pedro de Valencia el estoicismo sirve para proporcionar un camino de salida de la vida interior a la realidad exterior. El ámbito interno está constituido alrededor de la ética cínica, concretamente de los discursos de Dión de Prusa. Por ello es Epicteto quien, entre los estoicos, mejor sirve a de Valencia para conectar con ideales del prusense, como el retiro interior. Son las máximas del *Enquiridion* las que mejor se adaptan a la sensibilidad intimista del discurso cínico.

5. LA VERSIÓN DE PEDRO DE VALENCIA

Dentro de la investigación sobre los textos griegos manejados por el humanista Pedro de Valencia podemos apuntar que nuestro autor tuvo a su alcance una de las dos ediciones griegas que existían en la época. Seguramente contó con la edición griega de Ferando, Salamanca 1555, *Epicteti philosophi Enchiridion. Arriani De dictis Epicteti libri quatuor, multo accuratis quam antea emendati et excusi*³², que reproduce la edición de Trincavelli (Venecia 1535), la *princeps* de las *Disertaciones*, con la de J. Schegk (Basilea 1554) y con la de H. Wolf (Basilea 1560), con texto griego y latino ambas. No obstante, es muy posible que se sirviera de algunas de las traducciones latinas que circulaban entonces. El humanista de Zafra empleó una edición que le permitiera un fácil acceso a los tratados que le interesaban para su argumentación filosófica. Manejaba perfectamente el griego, como lo demuestran sus traducciones de Lisias, Demóstenes, Tucídides, Teofrasto, Dión de Prusa y San Macario³³. Dos de los textos citados por Epicteto en *Academica* están en griego, con traducción

³² El cap. 5 del libro IV ocupa las páginas 444-450.

³³ Cfr. Morocho, *art. cit.*, y J. M. Nieto y A. M. Martín, *Pedro de Valencia. Obras completas. IX. Escritos espirituales. 1. San Macario*, León 2001.

latina del propio Pedro de Valencia, mientras que en un pasaje se inserta la versión latina sin el original griego. En los márgenes hay citas de las obras de Epiceto, algunas con precisión de capítulos, libros, etc.

Si nos centramos ahora en la versión del manuscrito 11160 podemos observar como Pedro de Valencia traduce en dos lugares siguiendo las variantes marginales de la edición griega de Salamanca de 1555, que corrigen y mejoran el sentido del texto:

- μήτι * μηνίτε, μηνίτης *mg*³⁴
 “no **guarde la enemistad...**” (l. 64)³⁵

La corrección del por el nominativo es lógica, para acomodarse a la frase formada toda ella por nominativos. Esta forma no aparece en otras ediciones griegas, por ejemplo en la de colonia de 1595. No obstante la versión latina de esta misma edición lo traduce con esta enmienda, *est ne persequens inimiciaturum?*

- πανταχοῦ * μετὰ, μεστα *mg*³⁶
 todo en todas partes **está lleno** de enemigos... (l. 114-115)

Aunque parece que el texto base de la versión ha sido el griego, sin embargo, hay algún lugar en que coincide el texto latino, el de Schegk de 1554 o el de Wolf de 1560, con el de Valencia, en una expresión que aparece entre paréntesis en ambos y que no está en la edición griega: τοῦτο γὰρ ἀλλότριον, “porque esto es ajeno” (l. 14), *id enim alienum est* (Schegk), *id enim non suum, sed alienum arbitrabatur* (Wolf).

La traducción de Pedro de Valencia busca la claridad y la fidelidad, de modo que la doctrina del filósofo griego pierda lo menos posible al trasladarse al castellano. Se ciñe al máximo a la letra del texto. Hay pocas libertades, es muy fiel al original, superando en algunos casos las versiones latinas de la época. No hay anotaciones marginales, ni tachaduras ni correcciones, subrayados, transposiciones, inserciones, suplecciones. Se trata de una copia posterior, de modo que ya se han eliminado en esta última mano todas esas referencias que hubieran sido de gran utilidad para el estudio de la forma de traducir del humanista zafrense. Sólo hay una anotación marginal (l. 51), “Va mirando a una sentencia de Eurípides”. En efecto, el pasaje tiene ecos del *Cresfontes* de Eurípides³⁷: “A este tal era razon juntarnos todos y llorando por

³⁴ P. 447 de la edición de Salamanca.

³⁵ Con estos números indicamos la línea del texto de la presente edición de Pedro de Valencia.

³⁶ P. 449.

³⁷ ἐχρήν γὰρ ἡμᾶς σύλλογον ποιουμένους τὸν φόντα θρηνεῖν εἰς ὅσ' ἔρχεται κακά, τὸν δ' αὖ θανόντα καὶ πόνων πεπαυμένον χαίροντας εὐφημοῦντας ἐκπέμπειν δόμων

tantos males como está caído, y no ni al que nace, ni al que muere, sino al que en vida perdió lo que era suyo”.

A continuación haremos las observaciones y comentarios pertinentes para poner de relieve las tácticas de la traducción de Pedro de Valencia en el contexto del Renacimiento español. Aunque sus versiones siguen de cerca el texto griego, hay una serie de libertades que el autor se permite al tratar el original dentro del particular contexto humanista del siglo XVI. Estas “libertades” son las que describiremos de forma esquemática en el siguiente comentario, destacando las omisiones, las ampliaciones, las reducciones, los cambios sintácticos y las modificaciones léxicas que se operan sobre el texto base.

Junto al afán de literalidad corre el de la claridad, que destaca sobre todo el recurso frecuentísimo a adiciones que completan expresiones elípticas o poco claras del original, pero que el traductor considera necesario incluir. En numerosos casos la explicación se consigue mediante dos o más sinónimos de un solo término griego: Σωκράτους, ὃς οὐ μόνον αὐτὸς πανταχοῦ ἐξέφυγεν μάχην, “Sócrates, el cual no solamente huyó **siempre, y en todas partes** de tener rencilla” (l. 6-7), *qui non ipse tantum ubique pugnam effugit* (Schegk), Wolf, por su parte, no traduce el término πανταχοῦ, *qui non modo ipse a contentionibus abstinuit*.

Pedro de Valencia en general suele ampliar el texto griego mediante dos o más sinónimos, sobre uno del original, para aclarar y explicitar más, si cabe, como es el caso de ἄθλιός ἐστιν, “es **desdichado y que le va mal**” (l. 43-44), *miser est* en las dos versiones latinas consultadas, ο τὰ δόγματα αὐτοῦ, “su **doctrina y sus opiniones**” (l. 60-61), *decreta illius* en Schegk y Wolf.

En este método de ampliación de original griego un caso interesante es el de τῶν φυσικῶν δυνάμεων, “las virtudes propias y naturales” (l. 44-45), *naturalibus facultatibus* (Schegk y Wolf). A diferencia de las versiones latinas la de Pedro de Valencia precisa más el vocablo griego φυσικῶν al traducirlo por dos términos, que en este caso no son sinónimos, sino que explican dentro de la propia filosofía de autor las características de las δυνάμεις, que al ser “naturales” son, por tanto, “propias” del hombre. Lo natural es lo propio del hombre, es éste un principio, como ya hemos indicado, de la filosofía estoica y cínica.

Otros casos de bimebración por medio de sinónimos:

- πῶς τῆς γυναικὸς ἠνείχετο, πῶς τοῦ υἱοῦ ἐξελεγχόμενος ὑπ’ αὐτοῦ,

(fr. 449 Nauck). El pasaje seguramente proceda de la *Antología* de Estobeo, que en su libro IV, 52b, 42, recoge este texto de Eurípides, sin citar la obra de procedencia.

- como llebó a su muger y a su hijo que que le **culpaba y arguía** (l. 10-11)
ut uxorem toleravit: ut filium, a quo arguebatur, argutantem (Schegk)
suamque coiugem, ac filium ab ipso quidem reprehensus et argutiis exigitus? (Wolf)
- ὁ ἀεὶ πρόκειται τῷ καλῷ καὶ ἀγαθῷ
 esto es lo que está **propuesto y encargado** al hombre de bien (l. 18-19)
Nam hoc viro bono et sapienti semper propositum est (Schegk)
Propositum enim illud est simper insigni virtute praedito viro (Wolf)
- τὰ παρὰ τῶν φαύλων
 cosas de las que le vienen de los que sabe son **ignorantes y ruines** (l. 27)
Annon peiora et graviora exspectat ab improbis, quam ipsi accidunt? (Schegk)
An vero gravius et deterius nihil censet, iisque eveniunt sibi, conatu improborum posse accidere? (Wolf)
- αὐτὴ ἡ ἀδικία
 el mismo hacer **agravio, e injusticia** (l. 33)
ipsam iniuriam (Schegk)
ipsam iniustitiam (Wolf)
- σὺ οὖν σκευάριον εἶ; οὐ, ἀλλὰ προαίρεσις.
 ¿Eres tú vaso para que te quebrase así? No, sino **razón y albedrío** (l. 37-38)
Tu ergo vasculum es? Non, sed libera voluntas. (Schegk)
Num vero tu vasculum illud es? Non: sed quod es, id arbitrium tuum est (Wolf)
- ἀλλοτρίου ἡγεμονικου
 del **entendimiento y arbitrio** ajeno (l. 12)
alterius menti (Schegk)
principem animae vim scilicet nemine esse obnoxiam (Wolf)
- μή τι τὴν θηριώδη; μή τι τὴν μνησικακητικὴν
 Si trajiste la bestial fiereza o el **rencor y enemistad** (l. 42-43)
Num beluinam? Num ultionis avidam? (Schegk)
Num truculentis et feris, num ad vindictam semper euigilantibus? (Wolf)
- μή ποτ' οὖν οὕτως καὶ ἄνθρωπος δυστυχῆς
 Mira pues si es también así que el hombre no es **desdichado, ni le va mal** (l. 47-48)
Quid ergo si homo etiam eodem modo miser est (Schegk)
Quidni simili conditione miseriam hominis aestimemus, eumque dicamos infelices non... (Wolf)

- δοκιμάζομεν
aprobamos y recibimos (l. 57-58)
probamus (Schegk)
approbamus (Wolf)
- ῥιπτοῦμεν
arrojamos y desechamos (l. 58)
reiicimus (Schegk)
reiicimus (Wolf)
- πανταχοῦ θαρροῦντα, ὡς περὶ τῶν ἀλλοτριῶν, ὡς περὶ οὐδενὸς ἀξίων
confiados y sin temor donde quiera, **persuadidos** de que no arriesgan sino cosas ajenas y que no valen nada (l. 132-134)
ubique fiducia plenum, quasi de alienis et nullius pretii. (Schegk)
in omnibus confidenter agentem rebus aliis tamquam alienis, tanquam nullius precii existentibus. (Wolf)
- ἀλλ' ἂν τὰ δόγματα ἔχη ἀνθρωπικά
sino es menester que tenga **pensamientos y opiniones** de hombre (l. 70-71)
sed decreta humana requiruntur (Schegk)
sed tum hominem esse censeto, si ita ut hominem decet, senserit. (Wolf)
- ταῖς προσπιπτούσαις φαντασίαις
apariencias y fantasías que se le ofrecen (l. 82-83)
obiectis visis (Schegk)
occurrentibus visis (Wolf)
- ἐκείνων καταγελάς, ὅσοι σε βλάπτειν δοκοῦσιν;
de los que **masteries y burlas** es de los que piensan que se hacen algún daño (l. 86-87)
et eos in primis deridere, qui se tibi nocere putant? (Schegk)
In primis vero irrites eos qui se putant te cognoscere (Wolf)
- δόγματα
la doctrina y las persuasiones (l. 94-95)
decreta (Schegk)
rectae sententiae opinionesque (Wolf)
- ἀτελεῖς ἔχειν τὰς ὀρέξεις, περιπτωτικὰς ἔχειν τὰς ἐκκλίσεις
los deseos sin efecto, y los **medios y desvíos** cumplidos (l. 100-101)
irritas habere appetitiones, in ea quae nolit incidere (Schegk)
imperfectas habere appetitiones, lubricas vero et impeditas declinationes (Wolf)
- τοῦ γὰρ ἀγαθοῦ συγγενέστερον οὐδέν
porque ninguna cosa nos es tan **llegada y parienta** como lo bueno (l. 113)

- Nam bono nihil est nobis coniunctius* (Schegk)
Nihil cognatius nobis aut amicus bono (Wolf)
- περι τῶν οὐδὲν πρὸς ἡμᾶς;
 sobre las que no nos **pertenecen ni son nuestras** (l. 119-120)
De iis quae ad nos nihil attinent? (Schegk)
Nempe de his quae ad nos nihil pertinent? (Wolf)
 - τραχυτάτης
 áspera y de mala condición (l. 123)
asperrimam (Schegk)
morosissimam (Wolf)
 - τοῦτο δ' ἐμὸν ἔργον ἐστὶ
 Esto si es mi **oficio, y está a mi cargo** (l. 126-127)
Hoc vero deum munus est (Schegk)
Aliud vero deum esse opus (Wolf)
 - τοῦτο γὰρ ἀκόλυτον δέδοται ὑπὸ τοῦ θεοῦ ἐκάστῳ.
 Porque esso le dio Dios a cada uno, de manera que nadie se lo **pudiese quitar, ni impedir** (l. 130)
Hoc enim a Deo ita est datum, ut prohiberi non possit (Schegk)
Id unum cuique mortalium a diis, quod prohiberi nequeat. (Wolf)
 - ἄγριον θηρίον
 un animal **fiero y bravo** (l. 75-76)
Fera bestia (Schegk)
Fera quaedam et immanis bestia (Wolf)
 - ὅ τι ἀπολείπουσιν του ἐσχάτου;
 ¿por qué no hacen con el lo **ultimo y peor** que pueden? (l. 28-29)
si ab extrema improbitate absint? (Schegk)
quicquid citra extremam calamitatem sibi acciderit. (Wolf)

Asimismo, el término φύσις es vertido de una forma particular también en la expresión κατὰ φύσιν ἔχοντα, “se gobierne conforme a razón” (l. 13-14), *ut naturae praescriptum* (Schegk), *secundum naturam* (Wolf). El traducir φύσις por “razón”, en lugar de por “naturaleza”, no hay que entenderlo como un error del traductor, sino como una precisión más, la razón es lo más natural del hombre³⁸.

El uso de los paréntesis es otra de las formas utilizadas por Pedro de Valencia para aclarar y precisar el texto griego: τοῦτο δ' ἐμὸν ἔργον ἐστὶ, “esto si es mi oficio, y está a mi cargo (sentir de las cosas, y elegir conforme

³⁸ Cfr. Epict. *Ench.* II 1, VI y las reflexiones sobre el hecho de que la naturaleza del hombre es racional.

a razon)” (l. 127-128), *Hoc vero deum munus est* (Schegk), *Aliud vero deum esse opus* (Wolf); tal es el caso también de ‘ελοιδότησέν σε ὁ δεῖνα.’ πολλή χάρις αὐτῷ, ὅτι μὴ ἐπληξεν. ‘ἀλλὰ καὶ ἐπληξεν.’ πολλή χάρις, ὅτι μὴ ἔτρωσεν. ‘ἀλλὰ καὶ ἔτρωσεν’. πολλή χάρις, ὅτι μὴ ἀπέκτεινεν. πότε γάρ ἐμαθεν ἢ παρὰ τίνι, ὅτι ἡμερόν ἐστι ζῶον, ὅτι φιλάλληλον, “Hiriote, yo agradezco que no me mató porque cuando deprendió él o de quien que (por ser hombre) es animal manso, y obligado a // [73r] amar a los hombres” (l. 32), *Sed et vulneravit. Magnam habeo gratiam, quod non occidit. Quando enim didicit, aut a quo, mansuetum animal esse hominem, sociabile, ipsam iniuriam magno ei malo esse a quo inferatur?* (Schegk).

Incluso hay añadido innecesarios para la comprensión del texto, οὐδὲ πρὸς τὸν ἄνθρωπον ἢ ῥίς ἐξαρκεῖ καὶ οἱ ὀφθαλμοί, “ni para ser hombre el tener nariz, ojos, y **los demás miembros**” (l. 70), *Neque igitur ad hominem constituendum nasus satis est, et oculi* (Schegk), *Quamobrem ut homo dicatur quispiam, satis non est, Nahum et oculos habere* (Wolf).

Otros casos de ampliación de términos son los siguientes:

- τῷ οὕτως ἔχοντι
al que está con **esta persuasión** (l. 24)
ad eum ergo modum affecto (Schegk)
in eo qui sic sit affectus (Wolf)
- εἰς μέσον
en medio **de esta plaza** (l. 85)
in medium (Schegk)
in médium (Wolf)
- ἵνα καταπατήσῃ τὸν πλακοῦντα
para pisar **con enojo** lo que tenían para comer (l. 125)
ut conculcaret placentam (Schegk)
ut placentam pedibus conculcaret (Wolf)
- τί οὖν σοι δίδοται πρὸς τοῦτο
¿Pues qué es lo que **Dios** te dio para contra eso? (l. 38-39)
Quid ergo tibi adversus istud datum est? (Schegk)
Datumne tibi aliquid quo te his oponías? (Wolf)
- παραδέχομαι, ποιῶ πολίτην
lo recibo y admito **de buena gana** a este tal por ciudadano (l. 62)
accipio: hunc civem facio, (Schegk)
probo talem, is mihi civis erit (Wolf)

En ocasiones se amplían no los términos solamente, sino también los sintagmas para aclarar la frase:

- θέλεις με καταφρονεῖσθαι; Ὑπὸ τίνων; ὑπὸ εἰδότην;

¿quieres que me desprecien y **no hagan caso de mí?** ¿Quién son **los que te han de menospreciar por esto**, los que saben? (l. 77)

Vis me contemni? A quibus? Ab iis qui te norunt? (Schegk)

Quid ergo vis, an contemptui me esse expetis? Apud eos? Num apud cordados et intelligentes? (Wolf)

- φύσις δ' αὕτη παντός,
es natural a todo **hombre** (l. 110)

Haec autem natura est omnium (Schegk)

Suapte porro natura incitantur omnia (Wolf)

- τί οὖν ἔλεγες, ὅτι ἄνθρωπός ἐστιν;
Si es de esta manera ¿por qué decías que era hombre? (l. 65-66)
Quid ergo dicebas, eum esse hominem? (Schegk)
Quid vero est quod illum hominem esse dixisti? (Wolf)

Un ejemplo claro y más extenso de ampliación de sintagmas es:

ὡς μὲν λύκῳ ἀντιδάκνειν καὶ ἄλλους πλείονας λίθους βάλλειν: ἀνθρώπῳ δ' ἐὰν ζητῆς, ἐπίσκεψαί σου τὸ ταμειῖον, ἴδε τίνας δυνάμεις ἔχων ἐλήλυθας, "si fueras lobo, **las armas que se te habían dado** era morder a **quien te mordió**, y tirarle mas piedras **que él te tiró**; pero si quieres ver como hombre **qué armas tienes contra esto** y busca en tu armería, y mira qué fuerzas, y **facultades trajiste al mundo** quando naciste" (l. 39-42), *tanquam lupo ut remordeas, et plures lapides conicias? Ut homini autem, si quaeras quid? Inspice penum tuum: vide quas tecum facultates attuleris* (Schegk), *Num quemadmodum lupus mordendo vindicare morsas debes, aut si uno potitos sis lapide, pro uno illo plures conicere? Si quaeris homini quid sit datum quo se defendat, considera tuum ipsius penum. Perspicito quibus praeditus facultatibus in lucem sis editus* (Wolf).

Hay también casos no sólo de ampliación, sino también y, sobre todo, de variación sintáctica:

εἰ δ' οἷα δεῖ προαίρεσις, τοῦτο μόνον ἀγαθόν ἐστιν, καὶ οἷα μὴ δεῖ, τοῦτο μόνον κακόν, ποῦ ἔτι μάχη, ποῦ λοιδορία; "Pero si en el tener el entendimiento y voluntad, que es razón, está solamente el bien y el mal en lo contrario ¿qué rencilla puede haber de obras ni de palabras?" (l. 114-116), *Sin voluntas ea quae esse debet, solum bonum est: ea quae non debet, solum malum: quae pugna restat? Quod convitium?* (Schegk), *Siquidem vero talis sit voluntas nostra qualem ipsam esse oportet, unicum nimirum id bonum erit nostrum: si secus sit affecta, unum solumque erit malum nostrum Qui locus igitur erit contentionibus aut contumelias.* (Wolf). La versión latina de Schegk es bastante literal comparada con la de Pedro de Valencia, que, además de añadir la expresión "que es razón", y traducir por dos sinónimos προαίρεσις, amplía la interrogación final y junta en una sola oración las dos introducidas por οἷα.

Interesantes son los cambios de estilo directo del original a indirecto en la versión del humanista: καταγελῶσι τῶν πολιορκούντων: νῦν οὗτοι τί πρᾶγμα ἔχουσιν ἐπὶ τῷ μηδενί; “se ríen de los que tienen cercados, ¿para qué andan éstos trabajando...” (l. 90-91), *Sic qui munitam incolunt urbem, hostiles obsidionem rident. Nunc isti quid sibi frustra facessunt negotium?* (Schegk), *Sic bene munitam civitatem incolentes isti, obsessores contemnunt suos. Quid, inquirunt, frustrasuum consumunt operam?* (Wolf); o el cambio del estilo directo del diálogo en una mera narración: στρατηγήσαι; οὐ. ἀλλ', ἂν διδῶται, ἐπὶ ταύτης τῆς ὕλης τὸ ἴδιον ἡγεμονικὸν τηρήσαι. “No le está propuesto ser capitán, sino, si lo fuese, gobernarse bien en este materia” (l. 19-20), *Vultne ducere exercitum? Non: sed si mandetur ipsi imperium, in eo ratione parere vult.* (Schegk), *Num exercitui prae esse? Ita quidem certe, si datum fuerit hac materia principem vim salvam integramque custodire* (Wolf).

Hay también ejemplos contrarios, pocos, en los que se omite la traducción de alguno de los términos griegos: οὐχὶ μὰ Δία, “y no ni al...” (l. 51), *Non ita me dii ament is* en la versión de Schegk, mientras que Wolf también omite esta expresión, que no por una parte no supone nada esencial para el texto, y por otra se trata de una súplica a una divinidad pagana, que no parece muy procedente en un contexto cristiano. Otro caso es el de τὸ παιδεύεσθαι, τοῦτ' ἔστιν μανθάνειν τὰ ἴδια καὶ τὰ ἀλλότρια, “el estar doctrinado, esto es, deprender y saber cuáles las ajenas” (l. 23), *Atque erudiri illud est, cognoscere quae sua sint, quae aliorum* (Schegk), *Et erudiri idipsum est, discere scilicet propria et aliena* (Wolf); en este caso se omite τὰ ἴδια, además de verter por medio de una bimembración el verbo griego μανθάνειν, “deprender y saber”.

Algo similar ocurre con ἡγεῖσθαι πολέμιον, ἐπίβουλον, κᾶν ἀδελφός, “tenerlo por enemigo, aunque sea hermano” (l. 109), *hostis iudiceretur, et insidiator, sive frater* (Schegk), *iudicare solemos hostem, insidiatorem, etiamsi frater sit* (Wolf), donde ἐπίβουλον es prácticamente un sinónimo de πολέμιον. En la enumeración ἡμερον, κοινωνικόν, ἀνεκτικόν, φιλάλληλον. φέρε, παραδέχομαι no se traduce φιλάλληλον, que es casi un sinónimo de κοινωνικόν, “de mansedumbre, de amistad, de sufrimiento, dadlo acá y lo recibo” (l. 61-62), *Mansuetum, sociabile, tolerans, amans aliorum. Affer, accipio* (Schegk), *Mansuetudine, societate, tolerantia, mutual charitate. Age, probro talem* (Wolf).

Pedro de Valencia cuida en su traducción hasta los diminutivos: τὸ ἀγρίδιον καὶ τὸ οἰκίδιον, “la torrecilla y la casilla” (l. 53), *non angelli, non domunculae* (Schegk), *ut agrum, domum* (Wolf). τὸ πανδοκεῖον καὶ τὰ δουλάρια, “el mesón, y los esclavillos” (l. 53), *non cauponae aut servulorum* (Schegk), *hospitium, mancipia* (Wolf); variación sinonímica: ἐν πόλει, “en la República” (l. 129), *in orbe* (Schegk), *in civitate* (Wolf).

De gran interés es también la forma traducir el término griego προαίρεσις. Pedro de Valencia lo vierte en tres casos mediante dos vocablos castellanos, “entendimiento y albedrío” (l. 38), “razón y albedrío” (l. 81-82), “entendimiento y voluntad” (l. 114-115), *voluntas* en Schegk y *arbitrium* en Wolf. En la versión de el Brocense leemos “propósito”³⁹, “buen propósito”⁴⁰, o “buen intento”⁴¹. El concepto de προαίρεσις, como ya hemos señalado, es fundamental en Epicteto, si bien su complejidad realmente permite múltiples interpretaciones y traducciones, como “voluntad”, “consejo”, “facultad de juzgar y de querer” o “libre albedrío”⁴². Según los estoicos la perfección se logra viviendo conforme a la naturaleza, y como lo más propio del hombre, de su naturaleza, es ser racional, por ello “vive según al naturaleza” equivale a “sé libre, obedeciendo sólo a la razón”. Pedro de Valencia en su traducción recoge muy bien esta idea, pues προαίρεσις es tanto “libertad”, “elección”, como “entendimiento y razón”.

La elección del texto de las *Pláticas* de Epicteto para hacer una versión castellana a partir del original griego parece transcender la función didáctica o la exclusivamente literaria que predomina en otros de los textos traducidos por Pedro de Valencia. El contenido estoico del autor griego confiere a este texto una posición especial en su lista de traducciones de autores clásicos. Esta breve traducción demuestra que Pedro de Valencia es un filólogo y a la vez un filósofo, como ha quedado ya constatado en sus *Academica* y en su versión de Dión de Prusa.

39 Cap. VII, p. 130, y Cap. XXIX, p. 175 (ed. De Gómez Canseco).

40 Cap. XII, p. 139, y Cap. XV, p. 147.

41 Cap. XI, p. 139.

42 Ch. H. Kahn, “Discovering the Hill from Aristotle to August”, en J. M. Dillon y A. A. Long (eds.), *The Question of Eclecticism*, Berkeley 1988, pp. 234-260.

4. Demóstenes, *Sentencias y palabras*

*Discurso en materia de guerra y estado compuesto
de sentencias y palabras de Demóstenes,*
juntadas y traducidas por Pedro de Valencia

EDICIÓN

RAFAEL GONZÁLEZ CAÑAL

CRITERIOS DE EDICIÓN

La transmisión textual de las obras de Pedro de Valencia resulta siempre bastante complicada. El humanista zafrense no escribía para la imprenta y sus escritos, que solían generar la controversia, versaban sobre temas de actualidad y se difundían en copias manuscritas. Por ello, contamos casi siempre con diversos testimonios manuscritos de sus obras. Este es el caso que nos ocupa, pues nos encontramos ante un texto de Pedro de Valencia que cuenta con dos testimonios que presentan bastantes diferencias entre ellos.

Este *Discurso en materia de guerra y estado compuesto de sentencias y palabras de Demóstenes* se conserva en dos manuscritos de la Biblioteca Nacional de Madrid. Son los siguientes:

- Madrid, BNE, ms. 12.968-20, ff. 1r-8v (A): Se trata de una copia manuscrita con letra del siglo XVII. En los ff. 8r-v se encuentra copiada la carta de Pedro de Valencia, dirigida a D. García de Figueroa, fechada en Zafra el 20 de junio de 1606.
- Madrid, BNE, ms. 18-756-10, ff. 1r-10r (B): En este caso nos hallamos ante un texto con letra del siglo XVIII y que presenta algunas correcciones de otra mano. Además, no contiene esta copia el “argumento” final y la carta a D. García de Figueroa.

Nuestra edición presenta un aparato crítico positivo, en el que se consignan todas las variantes de los dos testimonios conservados. En cambio, en ningún caso anotamos las variantes meramente gráficas, dado que hemos modernizado las grafías del texto base¹.

Resulta muy difícil establecer una prioridad textual entre estos dos testimonios. El manuscrito A es más completo y más cercano cronológicamente al autor. El manuscrito B es más unitario y más ajustado al texto griego de origen. En algunos casos recoge frases que A parece haberse saltado (véanse las líneas 66, 86, 119, 274 y 392). Como señala Ángel Ruiz en el comentario a

1 Las abreviaturas más frecuentes que utilizamos en el aparato crítico son las siguientes: *add.*= *addidit*; *corr.*= *correxit*; *del.*= *delevit*; *mg.*= *in marginem*; *om.*= *omisit*; *supra scr.*= *supra scripsit*; [] = adición; <> = corrección.

este discurso, hay lugares problemáticos en los que difieren ambos manuscritos, aunque parece que el manuscrito *B* siempre está más cercano al texto griego que el manuscrito *A* (véase, por ejemplo, las variante 89). Un caso significativo es el de la variante de la línea 216: *A* traduce un texto perteneciente al discurso 10, mientras que *B* presenta otro pasaje muy similar del discurso 8, en concreto 8.48, que aparece en el lugar correspondiente del discurso 10 (espurio) en la edición de Wolf de 1572.

Ante esta situación, lo más lógico es escoger para nuestra edición como texto base el testimonio más antiguo de la tradición (*A*), que indudablemente resulta más cercano a Pedro de Valencia, sin negar valor al otro testimonio (*B*). Siempre que hay errores evidentes o pasajes sin sentido en el texto base procedemos a enmendarlo siguiendo el manuscrito *B*, que, en ocasiones, presenta mejores lecturas o más ajustadas al texto original. No obstante, en el aparato de variantes recogemos siempre la lectura enmendada.

En cuanto a los criterios de edición, al hallarnos ante testimonios no autógrafos y probablemente alejados de los hábitos ortográficos del autor, modernizamos las grafías en todo lo que presumiblemente no tiene valor fonológico, y adaptamos la acentuación, la puntuación y el uso de las mayúsculas a las normas actuales. Mantenemos las vacilaciones de timbre de las vocales átonas (*recebir*, etc.), y la presencia o reducción de grupos cultos de consonantes (*respecto*, *perfeto*, etc.). Asimismo, desarrollamos de acuerdo con la ortografía actual las contracciones (*deste*, *dél*, etc.).

Por otra parte, no se señalan los tachones que presentan los manuscritos y resolvemos las abreviaturas sin dejar constancia de ello. Además, utilizamos los corchetes rectos [] para añadir aquellos términos que nos parecen útiles para una mejor comprensión del texto.

[f.8r] A DON GARCÍA DE FIGUEROA¹, DE LA CÁMARA
DE SU MAJESTAD²

Si este papel se escribiera sólo para v. m. no había menester prefacio ni argumento que lo declarase, pero si v. m. gustare de comunicarlo a
5 otros, diré con brevedad el intento y suma de él.

Demóstenes fue consejero de la república de los atenienses, estre-
mado en elocuencia y muy prudente en sus consejos y discursos, particu-
larmente en los pertenecientes a la guerra, para la cual procuró persuadir
muchas veces y con gran fuerza de razones a su patria en dos cosas: que
10 las consultas del Consejo de Guerra tuviesen eficaz determinación y
que no se hiciese la guerra con socorros, esto es, con armadas y ejércitos
hechos de repente y con prisa en las ocasiones, para socorrer a la nece-
sidad cuando ya la tuviesen presente y se hallasen en aprieto, sino que
conforme al poder de la república hiciesen y sustentasen ejércitos perpe-
15 tuos y armadas ordinarias, que previniesen y estorbasen los intentos de
los enemigos y los tuviesen con cuidado y temor, y los forzasen a guardar
paces iguales y verdaderas, o, si quisiesen guerra, se hallase la república

1 D. García de Silva y Figueroa (Zafra, 29.12.1550-costa de Luanda, 22.7.1624), descendiente probablemente de la casa de Feria, fue ayuda de cámara de Felipe III y en 1595 fue nombrado corregidor y alcalde mayor de Jaén y Andújar. Más tarde, ocupó los puestos de corregidor de Toro, entre 1601 y 1604, y de Badajoz, entre 1607 y 1610. En 1612 fue nombrado embajador ante la corte del shah Abbas I de Persia, aunque no emprendió el viaje hasta abril de 1614. Tras pasar algunos años retenido en Goa, falleció en 1624 en el viaje de regreso a España. Dejó manuscrito un relato autobiográfico de dicha embajada, publicado modernamente por M. Serrano y Sanz: *Comentarios de D. García de Silva y Figueroa de la embajada que de parte del rey de España Don Felipe III hizo al rey Xa Abas de Persia*, Madrid, 1903-1905, 2 vols. Se trataba de un personaje cercano a Pedro de Valencia, ya que éste le cita frecuentemente en su correspondencia con Fray José de Sigüenza. Además, García de Figueroa también intervino en la polémica de los libros de plomo del Sacromonte, con un *Discurso* en contra de los hallazgos escrito en 1595 (BNE, ms. 7187, ff. 46-59). Asimismo, el 20 de febrero de 1590 le dedica Pedro de Valencia su *Academica sive de iudicio erga verum ex ipsis primis fontibus*, que se publicaría en Amberes, en los talleres de Plantino, en 1596. Véase la edición de esta obra y la citada dedicatoria de Pedro de Valencia en *Obras completas III, Academica*, estudio preliminar de Juan Luis Suárez y edición crítica de Juan Francisco Domínguez Domínguez con la colaboración de Jesús Nieto Ibáñez, León, Universidad de León, 2006 (en especial, la p. 169, n. 1 y la bibliografía allí recogida sobre este personaje).

2 Esta carta se encuentra en el ms. 12.968-20 de la BNE, ff. 8r-v, que denominamos A, al final del *Discurso en materia de guerra...* No aparece, en cambio, en el ms. 18.786-13 (B), que contiene otra copia de este discurso de Pedro de Valencia.

armada con ventaja para lo que se ofreciese. Esto quería él que fuese para la defensa ordinaria y conservación de la república, que hubiese un
 20 poder y ejército que con renta asentada se pudiese mantener. Demás de esto, aconsejaba que la gente de la tierra estuviese alistada y en orden para si se ofreciese ocasión de ofender al enemigo se hiciese con alguna mayor y extraordinaria fuerza y expedición, lo cual es cosa que siempre se ha de procurar escusar; pero los ejércitos y armadas ordinarias no las
 25 puede escusar el reino o la república. //

[f.8v] Sobre esta razón junté en el discurso siguiente fragmentos o pedazos de diferentes partes de las oraciones de aquel excelente orador y consejero, traducidos a la letra.^a Hice esto por ver si valiéndome de la elocuencia y autoridad de la antigua y general estimación de Demóstenes
 30 pudiese yo persuadir a España aquellos dos importantísimos y necesarios consejos en estos tiempos: que los Consejos de Guerra tengan eficaz y presta determinación y que no se use hacer guerra con socorros tumultuarios, sino que sustente ejércitos y armadas perpetuas conforme a su poder y a la grandeza de su imperio y reputación.

35 Falta aquí el memorial particular para España, como Demóstenes le dio para Atenas, en que se mostrase qué tanta gente, naves y galeras y en qué lugares y mares le convendrá y bastará sustentar y con qué dinero y renta corriente y durable lo podrá hacer. No lo digo ahora porque la primera parte de él requiere consultarse, y la dirán mejor los antiguos
 40 capitanes y soldados viejos. De la provisión del dinero yo diría algo si conviniese decirlo. En toda esta razón tengo discurso propio pensado muchos años ha y bien confirmado con evidencia de razones y autoridad de ejemplos. Déjolo ahora y siempre creo lo habré de dejar en los borradores o en parte menos comunicable.

45 Parecerán profecías estos dichos de Demóstenes; suyos son, cierto, y no míos, y de verdad que dejé de poner otros más vivos y corrientes en nuestras cosas, temiendo no pareciese sátira este discurso, en el cual no tengo intento ni gusto de ofender a persona alguna con mal decir. Sólo pretendo el bien público y juntamente seguir y agradecer a v.m. a quien
 50 Dios guarde como deseo.

Zafra, 20 de junio de 1606.
 Pedro de Valencia.

a [Hay dos líneas tachadas en el manuscrito.]

[f.1r] DISCURSO EN MATERIA DE GUERRA Y ESTADO
 COMPUESTO DE SENTENCIAS Y PALABRAS DE DEMÓSTENES,
 JUNTADAS^a Y TRADUCIDAS POR PEDRO DE VALENCIA

Paréceme, varones^b atenienses, que pues consultáis cosas tan
 5 altas y grandes^c, que debéis conceder toda libertad para que cada uno
 de los que quisieren^d aconsejar diga su parecer. Yo nunca he tenido
 por dificultoso mostraros lo que más conviene, porque, generalmente
 hablando, todos entiendo que lo sabéis y estáis en ello. Lo dificultoso es
 10 persuadiros el que lo pongáis por obra, porque después que un consejo
 parece conveniente y se admite y decreta, se queda tan lejos de ejecu-
 tarse como antes que se decretase.

Bien^e veo cuán recia y peligrosa cosa es ponerse un hombre a
 decir lo bueno y conveniente, porque como todos estáis inducidos
 con engaño y^f queréis compasión, unos una cosa y otros otra^g, el que
 15 se pusiere^h a decirⁱ contra el gusto de todos, si no lo escucháis hasta
 desengañaros, no agrada a los unos ni a los otros, y quedará mal con
 todos.

Empero, con todo eso quiero yo escoger antes ser culpado y des-
 preciado como ignorante que no sé lo que me digo (si aconteciere que
 20 juzguéis esto de mí) que dejar de proponer lo que tengo por conve-
 niente a la república, y permitir que otros la engañen con mal consejo.
 Y no es porque de propósito os quiero ofender y ponerme mal con
 vosotros (es decir, contra vuestro gusto). No estoy tan desesperado que
 hubiese de elegir esto, sino que^j los que han de decir lo más conveniente
 25 no pueden aunque quieran hablar a gusto de los que lo oyen^k, porque
 les es forzoso atender a las^l cosas para que se mejoren y sucedan bien
 (no al gusto de las personas).

Ahora veo las cosas tan dejadas y perdidas que temo no sea desco-
 medimiento; pero es^mverdad decir que si todos los que os aconsejasenⁿ
 30 quisieran de propósito proponer y vosotros elegir aquello con que las
 cosas de la re-// [f.1v] pública se hubiesen de poner peor, no me parece
 que se podían^o haber puesto^p más malas.

a juntadas A : juntas B · b varones A : varones *del. B* · c cosas tan altas y grandes A : de cosas tan grandes B · d quisieren A : quieren B · e Bien A : Y bien B · f y A : *om. B* · g una cosa y otros otra A : a questo, otros lo otro B · h pusiere B : persuadiere A · i de por medio *add. B* · j que B : *om. A* · k a gusto de los que lo oyen A : al gusto de los que los oyen B · l las A : estas B · m es A : *om. B* · n aconsejasen A : aconsejan B · o podían A : pudieran B · p puesto A : hecho *supra scr. B*

Muchas por ventura son las causas de que esto esté así y no han llegado los negocios a tal estado por una ni por dos^a. Pero si bien lo examinareis, hallaréis que principalmente ha sido por los que escogen
 35 más el congraciarse y dar gusto^b que el decir lo conveniente, de los cuales, unos mirando no más de^c conservar a aquellas cosas con que son poderosos y estimados, no tienen^d cuidado ninguno de lo venidero, y así les parece que tampoco vosotros lo habéis de tener; otros acusando y echando la culpa de los malos sucesos a los que tienen cargo de los
 40 negocios^e y que no hacen otra cosa más de que^f la república tome venganza de sí misma, castigando a sus ciudadanos, y se entretienen^g en esto, y, entretanto, tienen^h lugar los enemigos para decir y hacer contra ella cuanto quisieren.

Esta manera de gobernarnos muy acostumbrada y ordinaria es
 45 entre nosotrosⁱ, pero ella es la causa de los yerros y alborotos. Dirá alguno que el reprender y culpar lo que se hace es cosa muy fácil y que cualquiera lo puede hacer; el decir^j lo que conviene hacer en los negocios presentes, esto es ser buen^k consejero. Hay, pues, muchos que les parece que^l convencen al que viene a^m aconsejar en preguntándole
 50 pues qué será bien que hagamos, a los cuales responderéⁿ yo esta justísima y verdaderísima respuesta: que no hagáis lo que ahora hacéis. Pero, demás de esto, diré en particular cerca^o de cada cosa, y ellos como están prestos para preguntar, estenlo también para hacer. Mas estáis tan fuera de razón, varones atenienses, que por los medios que las cosas de
 55 la república de buenas se han hecho malas, por esos mismos esperáis que de malas hayan de hacer buenas, y esto no^p es conforme a razón ni naturaleza, porque de suyo es más fácil conservar lo que tenemos que adquirir de nuevo, pero algunos sin esperar a oír lo que se les quiere decir cerca^q de los negocios públicos, luego usan adelantarse a
 60 preguntar qué conviene hacer, no para oírlo y hacerlo, que si para eso fuese serían^r los mejores oyentes y más de provecho, sino para librarse y despedirse^s presto del que los quiere informar. Con todo eso debemos decir lo que conviene hacer. //

a cosas *add.* B · b y dar gusto B : *om.* A · c no más de A : *del.* B : solo a *supra scr.* B · d no tienen B : sin tener A · e cargo de los negocios A : los negocios a su cargo B · f y que no hacen otra cosa más de que A : no hacen solo que B · g entretienen A : entretenga B · h tienen A : tengan B · i es entre nosotros A : nos es B · j lo puede hacer; el decir A : puede ejecutar y que lo difícil es decir *supra scr.* B · k buen B : *om.* A · l que B : *om.* A · m a B : *om.* A · n responderé A : les daré *supra scr.* B · o cerca A : acerca B · p no A : ni B · q cerca A : acerca B · r ellos *add.* B · s despedirse A : despedir B

[f.2r] Primeramente, varones atenienses, estad ciertos y persuadidos^a que es gran^b necesidad y torpeza pensar que, aconsejándose mal y no haciendo nada de lo que conviene hacer,^c es^d tan grande y poderosa esta república que no se puede perder. Fea cosa será decir después en sucediendo^e algo: ¿quién pensara? Si se hubiera hecho esto^f y lo otro... Muchas cosas tuvieran^g que decir los pueblos y repúblicas que se han
70 perdido que si entonces las previnieran, no se perdieran.

Mientras la nao está salva, sea pequeña o grande, conviene que los marineros, pilotos y todos^h cuantos se hallan en ella miren y procuren con atención y cuidado que ninguno de propósito oⁱ por yerro la haga trastornar^j, pero ensoberbeciéndose la mar^k, vana es toda^l diligencia.
75 Nosotros, pues^m, mientras estamos salvos y tenemos una tan gran república, y más comodidades para poderla conservar que otros ningunosⁿ, y más honra y reputación, ¿qué haremos? Yo lo diré y propondré de manera que si quisierais lo podáis hacer^o.

Poneos en forma de defensa, armaos, apercebíos^p de dineros, bajeles y soldados^q, porque el que tiene siempre ejército junto y^r alrededor de sí, y tiene pensado lo que quiere hacer, súbitamente va^s contra los que le parece. Pero nosotros, después que nos llega la nueva de lo que se está ya ejecutando, entonces nos alborotamos y nos apercebimos^t, y así acontece que el enemigo tome y tenga todas las plazas con mucha
85 seguridad^u, y nosotros llegamos^v tarde, y que hayamos^x gastado sin provecho^y y que hayamos monstrado^z la enemistad con^{aa} haber querido impedir: llegando tarde y no haciendo nada,^{bb} quedamos avergonzados.

a de esto firmemente *add. B* · b gran *A*: grande *B* · c hacer *A*: del. *B* · d es *B*: decir es *A* · e sucediendo *A*: aconteciendo *B* · f esto *A*: aquesto *B* · g ahora *add. B* · h pilotos y todos *A*: el piloto y todos ahecho *B* · i o *A*: ni *B* · j haga trastornar *A*: trastorne *B* · k ensoberbeciéndose la mar *A*: en sobrepujando el mar y entrándola *B* · l toda *A*: la *B* · m pues *A*: que *B* · n para poderla conservar que otros ningunos *B*: *om. A* · o lo podáis hacer *A*: lo podéis elegir y ejecutar *B* · p apercebíos *A*: y apercibíos *B* · q de dineros, bajeles y soldados *A*: con bajeles y con dineros y con soldados *B* · r y *A*: *om. B* · s súbitamente va *A*: súbito viene *B* · t apercebimos *A*: apercibimos *B* · u todas las plazas con mucha seguridad *A*: con mucha seguridad todas las plazas sobre que viniere *B* · v llegamos *A*: llegemos *B* · w que hayamos *B*: *om. A* · x gastado sin provecho *A*: gastado en valde todo cuanto gastaremos *B* · y monstrado *A*: mostrado *B* · z el *add. B* · aa el *add. B* bb llegando tarde y no haciendo nada, *A*: y demás de llegar tarde y no hacer nada, *B*

Es menester^a que nosotros^b entendamos esto y no hagamos la
 90 guerra con socorros^c, porque llegaremos siempre en todas las facciones
 pasada la ocasión, sino con aparato y poder continuo, que con ley y
 orden asentada ande siempre haciendo guerra, y que a vosotros sólo
 os toque el cuidado de juntar y proveer de dinero para sustentarlo. Y
 como se haya de usar de este aparato en cada parte y ocasión el capitán
 95 que hiciéredes^d dueño de él^e consultará y verá lo que ha de // [f.2v]
 hacer, y vosotros le tomaréis cuenta de los hechos. De esta manera os
 quitaréis de andar siempre en consultas sobre^f una misma cosa, sin
 hacer nada más que consultar.

Demás de esto, cuanto a lo primero, le quitaréis al enemigo su
 100 mayor renta, y ¿cuál es ésta? Que con lo que os roba a vosotros y a
 vuestros amigos os hace la guerra, salteando y despojando a los que
 navegan el mar. Lo otro, estaréis seguros de que no os acometa y os
 haga daño en vuestros puertos y no como hasta ahora, que dio sobre
 Lemnos y sobre Imbro y llevó cautivos a nuestros ciudadanos y,
 105 tomando las naves junto a Gerasto, recogió una suma de dinero que
 no se puede decir, y últimamente echó gente en Marathón y se llevó la
 galera sagrada, y vosotros ni pudisteis estorbarle aquesto ni socorrer a
 los tiempos que quisiéradéis^g.

Pues, por qué pensáis, atenienses, que las fiestas que celebráis,
 110 la de los Panatheneos y la de los Dionisios, se hacen al tiempo que les
 pertenece, ora sean diligentes, ora no, a los que les toca^h el cuidado de
 cada una de ellas, en las cuales gastáis más dinero que en una armada,
 y tanta gente y aparato que juzgo [ha] habido alguna armada que no
 ha tenido tanto;ⁱ y los ejércitos y armadas que^j enviáis a la guerra siem-
 115 pre^k llegan tarde y después de las ocasiones, como la que enviásteis a
 Methona,^l a Pagasas y a Potidea^m. Porque todas aquellas cosas que per-
 pertenecen a las fiestas están asentadas por ley, y muy anticipadamenteⁿ
 sabe cada uno lo que le pertenece hacer,^o y ninguna cosa tocante a las
 fiestas se deja al arbitrio ni^p al riesgo del discurso. Pero en las cosas de

a pues *add. B* · b nosotros *A* : *del. B* · c socorros *A* : intervalos *supra scr. B* · d
 hiciéredes *A* : hiciereis *B* · e lo *add. B* · f sobre *A* : acerca *B* · g quisiéradéis *A* : quisierais
B · h a los que les toca *A* : aquellos a quien cabe *B* · i que juzgo... tanto *A* : cuanto no sé
 yo si ha habido que tuviese tanto que *B* · j hacéis y *add. B* · k siempre *A* : todos *B* · l la
 que enviásteis *add. B* · m a Potidea *A* : la que enviásteis a Pondea *B* · n muy anticipa-
 damente *A* : desde mucho antes *B* · o cada uno lo que le pertenece hacer, *A* : cada uno de
 vosotros quien es el Chorego y quien es el Gymnasiareho de cada barrio y que cuándo y con
 qué aderezos ha de hacer cada uno, *add. B* · p tocante a las fiestas se deja al arbitrio ni *A* : de
 aquestas está dejada al arbitrio y *B*

- 120 la guerra y del aparato para ella^a no hay cosa asentada ni prevenida ni ordenada y así acontece que luego que nos viene alguna nueva levantomos gente y nombramos capitanes y consultamos de dónde // [f.3r] se sacará dinero, y mudamos pareceres, y mientras estáis en qué haréis, se pierden las plazas^b que habíamos de socorrer. Porque el tiempo en que
- 125 lo habíamos^c de hacer lo gastamos en aprestarnos, y la ocasión^d de las cosas no está^e esperando nuestra tardanza y flojedad, y el poder ordinario que en el tiempo intermedio sustenta la república es convencido en las ocasiones de que no es bastante para ninguna facción de importancia, y es cosa muy sabida que todas las plazas y lugares son premio
- 130 de la guerra, que están puestos en medio, y naturalmente las cosas de los ausentes son para los presentes y las de los descuidados para los que quieren trabajar y ponerse a los peligros. Estando de este parecer y usándolo, ha ganado el enemigo lo que ha ganado y ha adquirido amigos que le ayuden en la guerra, porque todos estiman a los que ven
- 135 apercebidos,^f armados y puestos para hacer lo que conviene y quieren hacer liga con ellos.

Pues si vosotros, atenienses, quisiérades^g ser de aqueste parecer y sentimiento ahora, ya que no antes, y cada uno de vosotros en la manera que debe y pudiere ser de provecho a la república se entregare

140 a ella con promptitud, dejándose de todo fingimiento y excusas falsas, el que tiene hacienda contribuyendo y el que tiene edad y fuerzas peleando, en suma, hablando con llaneza, si quisiéreis ser vuestros y acudir a^h vuestro negocio, dejaréis de pensar que no lo ha de hacer cada uno por su parte, sino que debéis todos juntos hacerlo, y con el

145 favor de Dios cobraréis lo perdido por descuido y negligencia, tomaréis venganza del enemigo y le resistiréis. Y sabed que él no se contenta con lo que ha tomado, sino que siempre intenta tomar más, y mientras nos detenemos en resolvernó, nos va cercando más.ⁱ

a y del aparato para ella *B* : *om.* *A* · *b* a *add.* *B* · *c* en que lo habíamos *A* : *om.* *B* · *d* la ocasión *A* : las ocasiones *B* · *e* no está *A* : no se están hoy *B* · *f* y *add.* *B* · *g* Pues si vosotros, atenienses, quisiérades *A* : Si pues vosotros también, atenienses, quisiérais *B* · *h* acudir a *A* : estar en *B* · *i* dejaréis de pensar que [...] cercando más. *A* : y os dejareis de no pensar cada uno hacer nada por su parte, sino que los otros lo han de hacer todo, cobraréis con el favor de Dios lo que por descuido y negligencia habéis perdido y tomaréis venganza y resistiréis al enemigo, el cual no se contenta con quedarse lo que ha tomado, sino que siempre intenta algo de nuevo, y mientras más detenemos y dilatamos de hacer, y nos estamos sentados nos va cercando y acechando a la redonda. *B*

¿Cuándo, pues, varones atenienses, cuándo habéis de hacer lo
 150 que conviene? ¿Cuando venga el enemigo^a, // [f.3v] cuando sea fuerza
 y no se pueda excusar el ponerlos en defensa? A lo menos, la que para
 hombres libres y de honra se puede llamar fuerza no solamente ha
 llegado ya, pero ha mucho que pasó, y la de los siervos, ¡plegue a Dios
 que nunca nos llegue! ¿En^b qué se diferencian? En que para un hombre
 155 libre la mayor fuerza y que le obliga a más es la afrenta y la pérdida de
 la reputación, y no sé yo que pueda ninguno decir mayor fuerza que
 ésta. Para el siervo la fuerza son los azotes y los palos, la que^c nunca
 nos llegue y es cosa indigna aun sólo que se diga de nosotros.

Vosotros, atenienses, sois los que habéis hecho poderoso al ene-
 160 migo y no ha crecido tanto por sus^d fuerzas propias cuanto por vuestro
 descuido y negligencia; y aunque a él le acontezca alguna desgracia
 y la fortuna nos ofrezca alguna buena ocasión, sabed que si os halláis
 apercebidos^e y dais sobre las cosas perturbadas, haréis lo que quisiere-
 deis^f. Pero, como os halláis ahora, aunque las ocasiones os entreguen
 165 a Amphipolis, que es la plaza más importante^g, no la podréis recibir
 estando como estáis, sin determinación ni^h resolución en los aparatos
 yⁱ consejos. Que debéis, pues, estar prestos todos para hacer lo que es
 menester, como en cosa de que estáis perjudicados^j, y con resolución.
 No diré más.

170 Pero el modo del aparato con que entiendo cesarán estos incon-
 venientes, qué tanta gente y qué provisión de dineros y^k demás cosas,
 cómo mejor y más breve me parece se podrían aprestar, lo procuraré
 decir, suplicándoos primero, varones atenienses, tan sólo esto: que
 después que lo hayáis oído todo hasta el fin, entonces juzguéis, y no os
 175 adelantéis^l; y no porque parezca que digo^m se haga aparato de nuevo,
 piensenⁿ que causo dilación, porque no^o los que proponen cosas que
 se pueden hacer luego y presto esos son los que dicen lo más conve-
 niente^p, sino el que mostrare el aparato que es^q menester // [f.4r] y de
 dónde se podrá sustentar, hasta que de voluntad persuadidos quera-
 mos dejar la guerra o vengamos del todo al enemigo.

a el enemigo A : qué B · b ¿En A : ¿Y en B · c que A : cual B · d sus A : las B ·
 e apercebidos A : apercebidos y a punto B · f quisiéredes A : quisieréis B · g que es la
 plaza más importante A : om. B · h ni B : y A · i en los add. B · j Que debéis [...] perjudi-
 cados A : ¿Qué daríais por estar prestos todos para hacer lo que es menester como en cosa que
 estáis persuadidos B · k dineros y A : dinero y las B · l antes add. B · m que add. B · n
 piensen A : piense B · o y A : porque no B · p hacer luego [...] conveniente B : luego hacer
 no suelen ser las más convenientes A · q mostrare el aparato que es A : mostrare tal y qué
 tanto aparato sea B

180 MEMORIAL

Finalmente, haced guerra al enemigo del modo que él os la hace, sustentando y pagando los ejércitos que ahora tenéis y confiriendo vosotros los medios^a y haciendo nuevo ejército, galeras, navíos y todo^b lo demás que ha menester la guerra; porque ahora es cosa de risa como estamos^c. Yo pienso que el enemigo no desea otra cosa, sino que conti-
 185 nuéis lo que hasta aquí habéis hecho,^d gastando y consultando^e a quién encargaréis los negocios de la guerra; os disgustáis y enojáis con los malos sucesos, y os echáis la culpa los unos a los otros. ¿De qué procede esto^f? Yo os lo diré y mostraré cómo cesará esto.^g

Ninguna cosa^h, varones atenienses, habéis jamásⁱ emprendido con
 190 fundamento desde sus principios, ni la habéis ordenado directamente^j, sino siempre os vais tras^k lo que acontece y después, como no podéis llegar^l a tiempo,^m lo dejáis y, en ofreciéndoseⁿ otra ocasión, os apercibís y andáis con prisa^o y turbación^p.

No es posible que haciendo^q guerra con socorros se haga jamás
 195 cosa de provecho. Lo que conviene es hacer ejército asentado y constante, y señalarle^r renta fija^s y cierta de donde se sustente, y nombrar tesoreros^t para esta renta, y guardarla con la mayor cuenta y puntualidad que ser pueda, para que no se gaste en otra cosa. Esto hecho^u, tomar la cuenta del dinero a estos tesoreros y la de los hechos de la
 200 guerra al capitán, y no sufrirle ninguna excusa de las que diere por haberse ido con la armada a otra parte, y que sepa ha de hacer lo que se le ordenare con toda puntualidad.^v //

[f.4v] Si de esta suerte lo hiciéredes y quisiéredes^w, forzaréis al enemigo a que guarde las paces y^x se esté en sus tierras y en sus mares, y sino tendréis^y guerra con igualdad. Y puede ser^z, varones atenienses,

a los medios A : dinero B · b todo A : om. B · c cosa de risa como estamos A : risa cómo nos habemos en las cosas B · d Yo pienso que [...] habéis hecho, A : Yo pienso por Dios que el mismo enemigo no desea que la republica haga otras cosas que las que ahora hacéis, B · e gastando y consultando A : gastáis, andáis consultando B · f esto A : aquesto B · g os lo diré y mostraré cómo cesará esto A : lo mostraré y diré cómo cesará B · h jamás add. B · i jamás A : om. B · j directamente A : derechamente B · k de add. B · l no podéis llegar A : no llegáis B · m os quedáis y add. B · n en ofreciéndose A : luego otra vez en aconteciendo B · o prisa A : priesa B · p y ello no quiere tras sí add. B · q haciendo A : usando de hacer B · r señalarle A : señalar B · s fija A : firme B · t particulares y de por sí add. B · u Esto hecho A : Hecho esto B · v y no sufrirle [...] ordenare con toda puntualidad. A : y no dejarle ninguna excusa ni achaque para que vaya con la armada a otra parte ni haga otra cosa si no lo que se le ordenare. B · w hiciéredes y quisiéredes A : hicieréis y quisieréis aquesto B · x las paces y A : paces justas y que B · y sino tendréis A : o traeréis B · z puede ser A : quizás, quizás B

205 que como ahora vosotros preguntáis qué hace el enemigo y adónde va este año^a, que él esté con el cuidado de saber dónde va ^bel poder de la república y en qué parará^c. Y si le parece alguno que esto es cosa de mucho gasto, trabajo^d y embarazo, parecerale muy bien y con mucha^e razón; pero si no considerase ni hiciese la cuenta de lo que le importa
210 a la república, le parecerá muy mal. Y sino, qué hombre abonado me dará por fiador, para que, estando quedos y como hasta aquí, no dejéis de parar en manos de vuestros enemigos.^f

Torpe cosa es^g e indigna^h de vosotros y de la potencia y reputación de esta república y de los hechos de nuestros progenitores, que por
215 nuestra pereza y ocio dejemos a todos los demás griegos venir a sujeción y servidumbre. Yoⁱ, a lo menos, más quisiera morir que decir tal cosa, pero^j, si otro lo dice y os parece bien^k, no los defendáis, dejaldos^l del todo; pero si ninguno lo entiende así, antes al contrario, tenemos todos entendido que de cuantas más cosas lo dejaremos apoderar y
220 hacer señor, tanto más áspero y poderoso enemigo le hallaremos y le experimentaremos^m, ¿qué andamos recatando oⁿ qué esperamos?

Yo temo, atenienses, que hemos de ser como los que con facilidad toman dineros prestados pagando^o grandes intereses, que se hallan un poco de tiempo ricos^p y después se quedan del todo sin hacienda. Así,
225 nosotros, si con tan gran pérdida y riesgo queremos gozar de quietud, y nos vamos en todo siguiendo nuestro^q gusto, vendremos después a necesidad forzosa de hacer muchas cosas penosas y que no las querríamos, y corremos riesgo de perder nuestra misma tierra. // [f.5r]

Digo esto para que cada uno de vosotros entienda y vea que el
230 descanso y descuido de cada día, como en las haciendas de los particulares, así también en las repúblicas, no se echa de ver luego en cada

a este año *A* : hog año *B* · b que él esté con el cuidado de saber dónde va *A* : así él estará con cuidado de hacia dónde salió *B* · c en qué parará *A* : adónde irá a dar *B* · d trabajo *A* : y de muchos trabajos *B* · e mucha *A* : muy grande *B* · f pero si no considerase [...] en manos de vuestros enemigos. *A* : pero si considerase y echase la cuenta de lo que después le vendrá a la república si no quisiere hacer esto, hallará que nos está bien hacer ahora de grado el deber y lo que es menester. Porque si hay algún Dios, porque hombre ninguno es abonado para negocio tan grave, que salga por fiador de que si os estáis quedos sin hacer nada y os descuidáis del todo y lo dejáis que vaya todo como fuere, no ha de venir al cabo el enemigo a dar en vosotros. *B* · g por Júpiter y por los dioses todos *add. B* · h indigna *A* : digna *B* · i Yo *A* : Y yo *B* · j pero *A* : empero *B* · k vaya *add. B* · l dejaldos *A* : dejaos *B* · m le experimentaremos *A* : experimentaremos después ser el *B* · n a *add. B* · o pagando *A* : para pagar *B* · p un poco de tiempo ricos *A* : ricos un poco de tiempo *B* · q siguiendo nuestro *A* : tras el *B*

cosa de las que se dejan perecer^a por descuido (el daño), sino después que^b al cabo de los negocios viene a montar mucho.

Que se reciba disgusto de estas cosas, en que a cada uno le ha de
 235 costar^c trabajo y dinero, y se acuda a ellas^d de mala gana, no es^e razón
 en ninguna manera, pero al fin tiene alguna excusa; mas que^f lo que
 habéis menester hoy y lo que os toca consultar no queráis oírlo, esto
 es digno de toda reprensión. Vosotros^g no soléis escuchar hasta que
 las ocasiones están presentes como ahora, ni consultáis^h cosa ninguna
 240 con tiempo, sino queⁱ cuando el enemigo hace apercebimientos contra
 vosotros, no cuidáis de hacer^j lo mismo, sino emperezáis el apercebidos
 contra él. Y, si os dicen^k algo, no lo admitís, y después cuando os viene
 nueva de que ha tomado o tiene cercada alguna plaza, entonces oís y os
 aprestáis, y cuando no quisisteis admitir lo propuesto era entonces el
 245 tiempo de aprestaros.^l

Sólo^m vosotros en el mundo hacéis al contrario de todos los^o hom-
 bres, porque los otros todos, antes de los hechos, suelen usar de las con-
 sultas, y vosotros, después de los hechos. Todas estas cosas son ciertas
 y no debieran serlo^p, aunque no gustosas^q a vuestros oídos. Pero si lo
 250 que se dejara de decir por no dar pena dejara^r de ser, de hacer daño,
 fuera bien hablar a vuestro gusto^s, mas^t el gusto de palabra, cuando no
 es conveniente, viene a ser daño de obra.

Inescusable culpa^u es, atenienses, que nos andemos engañando
 a nosotros mismos y que, difiriendo de hacer lo que es trabajoso, nos
 255 quedemos atrasados en las facciones^v, y no acabamos^w de entender que
 los que han de // [f.5v] usar bien de la guerra no han de irse tras de^x
 los negocios y sucesos, sino irse delante de ellos y gobernarlos. Y de la
 misma manera que le parecerá a cualquiera bien^y que el capitán guíe el
 ejército, así conviene que los que bien se aconsejan^z guíen los negocios,

a perecer A: perder B · b que A: om. B · c costar B: tocar A · d a ellas B: om. A ·
 e ello add. B · f que B: om. A · g pues add. B · h de add. B · i que B: om. A · j no cui-
 dáis de hacer B: no haciendo vosotros A · k si os dicen A: si alguno os dice B · l y cuando
 no quisisteis [...] de aprestaros. A: y era el tiempo de haber oído y consultado entonces cuando
 no quisisteis y de hacer usar de los apercebimientos ahora cuando queréis oír B · m Sólo A:
 Por esta costumbre solos B · n todos los A: los demás B · o y no debieran serlo A: que no
 debieran B · p por ventura add. B · q luego add. B · r fuera bien hablar a vuestro gusto
 A: bien fuera hablar al gusto B · s si add. B · t si add. B · u Inescusable culpa A: Torpe
 cosa B · v en las facciones A: en todas las ocasiones B · w y no acabamos A: y aun esto no
 acabemos B · x de B: om. A · y cualquiera bien A: quienquiera B · z así conviene que
 los que bien se aconsejan B: asimismo le parecerá bien se aconsejen y A

260 para que se haga y suceda lo que se quiere^a y parece^b conveniente, y no^c sea fuerza seguir lo que aconteciere.

Pero vosotros, atenienses, teniendo mayor poder que todos, así en^d naves, en hombres, en caballos y en rentas^e, de ninguna cosa de estas habéis jamás usado^f a tiempo y como conviene, sino como los
 265 bárbaros que se apuñean y^g acuchillan, así guerreáis con el enemigo, porque el bárbaro, en hiriéndole, acude donde^h le dieron el golpe y, si le dan en otra parte, va allá con las manos para reparar y mirar a la caraⁱ, y ninguno de ellos sabe ni quiere. Así, en viniendo a vosotros un aviso^j que el enemigo está en el Chersoneso, luego decretáis que se envíe
 270 socorro y, si está en otra parte, vais corriendo tras él y^k él os capitanea y lleva donde quiere, y nunca consultáis lo que^l os estará mejor hacer para la guerra, ni os prevenís de dinero hasta que tenéis nueva que se hace o se ha hecho algo^m contra vosotros. Esto por ventura se sufría hasta aquí, pero ahora hanⁿ llegado^o las cosas a punto de grande riesgo,
 275 y no se puede permitir^p.

Llega^q a tanto el desacierto o el^r desvarío, o no sé cómo le^s llame, que muchas veces he pensado y temido que es castigo de Dios lo que trae las cosas de esta suerte. Como^t vosotros soléis preguntar de ordinario qué hemos de hacer, quiero yo preguntaros a vosotros qué hemos
 280 de decir, porque si ni habéis de contribuir dinero, ni habéis de ir a la guerra^u, ni habéis de dejar de gastar las rentas públicas en lo que os dé^v gusto, ni habéis de pagar los soldados que tenéis, ni le habéis de permitir que busquen // [f.6r] dónde mantenerse^w, ni queréis entender en vuestro propio negocio, no sé qué deciros. Y aunque hay más razones
 285 para confiar que el favor divino estará más^x de nuestra parte que de la contraria, pero paréceme que nos estamos sentados sin hacer nada, y

a se quiere A : ellos quieren B · b y parece A : y lo que les parezca B · c les *add.* B · d así en A : *om.* B · e en caballos y en rentas A : caballos, renta de dinero B · f jamás usado A : usado hasta hoy B · g y A : o B · h donde A : adonde B · i al contrario *add.* B · j en viniendo a vosotros un aviso A : a vosotros en viniendo aviso B · k y, si está en otra parte, vais corriendo tras él y A : si que está en Pilas allá, si en otra parte, andáis corriendo en pos de él hacia abajo y hacia arriba, y viene a ser que B · l a vosotros *add.* B · m que se hace o se ha hecho algo A : está hecho algo o se hace B · n han B : ha A · o ya *add.* B · p y no se puede permitir A : y así ya no se permite B · q Llega A : Y llega B · r desacierto o el A : desacuerdo o B · s le A : lo B · t Como A : Ora como B · u por vuestras personas *add.* B · v dé A : da B · w dónde mantenerse A : de dónde se mantengan B · x más A : antes B

no se permite en buena cortesía que, estándome yo ocioso, pida ni aun^a a un amigo haga por mí lo que^b yo había de hacer, cuanto menos se debe pedir esto a Dios.

- 290 No es de maravillar, pues, si andando el enemigo con ejército y trabajando él mismo en persona y hallándose presente y a punto en todas las ocasiones y no parando en ningún tiempo, nos hace muchas ventajas^c; y nosotros^d nos estamos decretando, consultando y preguntando qué hace el enemigo^e. No me espanto yo de esto; lo contrario me
295 espantara: si no haciendo lo que conviene para hacer guerra, venciésemos al enemigo que no pierde tiempo en lo que le conviene.^f

Bien supiera yo hablaros a vuestro^g gusto y deciros cosas que os agradaran, pero nunca he querido ser de los consejeros que siguen este camino, ni me inclino^h a ello por interés ni conveniencia propia.

- 300 Siempre perseveroⁱ aconsejando aquello con que pienso^j he de ser menos que los otros y vosotros, si me creyéades^k, seríais^l acrecentados y engrandecidos. No^m me parece que es de buen ciudadano inventar arbitrios con que yo me haga luego el primero yⁿ la república sea^o la postrera y se ponga en el ínfimo lugar, sino proponer consejos con que
310 la república se mejore y se acreciente^p, y aconsejar siempre lo mejor, no^q lo más fácil, porque a lo fácil la misma naturaleza se va de suyo, a lo bueno es a lo que la ha^r de llevar con doctrina y persuasión el buen ciudadano, y yo he oído decir a alguno que yo aconsejo siempre lo mejor, pero que no es todo más que palabras, y que la república ha menester
315 obras y cosa que tenga^s efecto. // [f.6v] Pero yo os diré con llaneza y sin encubrir nada lo que de esto siento. No entiendo que es otro el deber^t del consejero sino^u decir lo que más conviene, y que esto sea así pienso os lo mostraré^v fácilmente.

a aun *B*: *om. A* · b que *A*: *om. B* · c en ningún tiempo, nos hace muchas ventajas *A*: en ninguna oportunidad ni tiempo, se aventaja de nosotros que nunca acabamos *B* · d nosotros *A*: *om. B* · e qué hace el enemigo *A*: lo que él hace *B* · f No me espanto yo [...] lo que le conviene. *A*: No me maravillo yo de aquesto; lo contrario, si fuera de maravillar si no haciendo nosotros cosa ninguna de las que tocan y convienen a los que traen guerra venciéramos a los que hacen todo lo perteneciente. *B* · g vuestro *A*: *om. B* · h me inclino *A*: me he inducido *B* · i ni conveniencia propia. Siempre persevero *A*: ni por ganancia propia ni por ambición, sino persevero siempre *B* · j con que pienso *A*: que sé que *B* · k creyéades *A*: creyerais *B* · l seríais *A*: fuerais *B* · m No *A*: Y no *B* · n con que *add. B* · o sea *A*: se haga *B* · p acreciente *A*: acreciente *B* · q no *A*: y no *B* · r ha *A*: tiene *B* · s tenga *A*: llegue a *B* · t deber *B*: decir *A* · u sino *B*: que *A* · v mostraré *A*: mostraré *B*

Bien pienso tenéis noticia de cuándo os aconsejó Timoteo^a, vuestro
320 capitán, que convenía socorrer a Euboea y librarla de los tebanos, y dijo
de este modo:

Decidme, atenienses, cuyo es el mar y la navegación, teniendo
cogidos a los tebanos en una^b isla, estáis consultando qué haréis con
ellos y qué será conveniente. ¡Henchid^c esa mar de galeras, levantaos y
325 marchad^d luego hacia el puerto del Pireo y echad los vasos al agua!

Aquesto dijo entonces Timoteo y vosotros lo pusisteis por obra, y
con estas dos cosas se hizo el hecho; pero si él hubiera dicho lo más con-
veniente^e, como lo dijo^f, y vosotros hubiérais empezado^g y no seguido
su parecer, ¿hubiérais^h hecho por ventura algo de lo que entonces suce-
330 dió? No fuera posible. Así pues, ahora en lo que yo digo y en lo que dice
el otroⁱ consejero, las obras a vosotros mismos^j las habéis de pedir y el
proponer con^k prudencia toca al que viene aconsejaros^l.

Yo tengo por sin duda que si pudiera persuadiros^m alguna cosa de
las que osⁿ digo, que se^o habían de seguir grandes bienes a esta república,
335 y si ahora las dijese no se les daría crédito y a muchos^p parecerían mayo-
res de lo posible, pero^q también entiendo que no es pequeño provecho
el que os hago en acostumbraros a oír lo más conveniente y lo mejor,
porque es menester, atenienses^r, que el que pretendiere hacer algún día
a vuestra república os cure primero los oídos, que los tenéis echados a
340 perder con tantas cosas tan falsas y tan ajenas de lo bueno y conveniente,
como las que estáis acostumbrados a oír, entre ellas es un discurso^s muy
ordinario y corriente.

Dicen que en los tribunales y juzgados está nuestra conservación y
que con los votos y decretos habéis de guardar y defender^t la república.
345 Yo bien sé que los tribunales son para conservar la^u justicia entre nosotros
mismos, y para^v que // [f.7r] los unos a los otros no nos ofendamos ni
nos hagamos agravio. Pero, a los contrarios y enemigos con las armas

a Timoteo B : Timoto A [Errata evidente.] · b una B : un A [Errata evidente.] · c Henchid B : Henchir A · d marchad B : marcad A [Errata evidente.] · e lo más conveniente A : lo que más convenía B · f dijo B : digo A · g hubiérais empezado A : hubierais empezado B · h hubiérais A : hubiérase B · i y el otro add. B · j os add. B · k con A : conforme a B · l toca al que viene aconsejaros A : lo que más conviene, al que os viene a dar consejo B · m por sin duda que si pudiera persuadiros A : por cierto que si os pudiera persuadir B · n os A : om. B · o le add. B · p muchos B : mucho A · q y si ahora las dijese [...] lo posible, pero A : que si ahora las quisiese decir se les daría crédito y parecerían a muchos que eran mayores que todo lo posible, empero B · r atenienses B : atenienses A [Errata.] · s discurso A : dicho B · t a add. B · u conservar la A : guardar B · v para B : par A [Errata.]

los hemos de vencer y con ellas se defiende y salva la república, porque el votar y el decretar acá no ha de hacer que venzan los nuestros, sino los
 350 que con las armas en la mano^a vencen a los enemigos, esos^b son los que os dan el poder y la libertad para que podáis decretar y votar^c. Conviene, pues, en las armas ser terribles y en los tribunales y juicios humanos. Declararé, en suma, lo que digo y con esto concluiré^d.

Digo que os aprestéis^e contra los enemigos declarados que ahora
 355 tenéis y os^f prevengáis para defenderos del rey de Persia y de todos los que intentaron ofenderos; que no empecéis vosotros a ^gofender a ninguno injustamente de palabra ni de obra; que procuréis que vuestras obras sean dignas de vuestros progenitores y no las jactancias aquí en las juntas. Si hiciéredes esto^h, haréis lo queⁱ mejor está a la república y aun lo que más
 360 les conviene a los que aconsejan lo contrario^j, porque no habrá ocasión de quejaros^k después de ellos por haber errado siguiendo su parecer.

Para la ejecución de todo esto los ricos contribuirán con dinero, porque con lo poco que contribuyeren^l aseguran lo mucho^m que tienenⁿ. Los que tienen edad para ello^o vayan a la guerra, ejercítense en^p tierra enemiga y háganse fuertes defensores de la patria, guardándola desde^q lejos,
 365 sin que el enemigo^r pueda tocar en ella. Juntamente^s, a los^t que están encargados de los negocios que se sobornan, castigarlos, y aborrecerlos siempre y en todas partes^u, para que los que proceden con moderación y justicia consigo y con los otros vean que lo acertaron mejor en proceder
 370 así.

Si gobernáredeis^v los negocios de la república de esta suerte y los dejaredes^w del descuido que tenéis de todo, quizás, quizás ahora se remediaran las cosas; pero si os juntáis a consejo no más que^x para aprobar o reprobar lo que se propone, y en habiéndose de ejecutar^y algo, se sale
 375 cada uno fuera poniendo^z mil excusas y dilaciones, no sé yo palabras que

a la mano A : las manos B · b esos A : estos B · c y hacer lo demás *add.* B · d concluiré A : me quiero bajar B · e para *add.* B · f os A : *om.* B · g que no empecéis vosotros a A : que no comience de vosotros el B · h Si hiciéredes esto A : Si hicierais aquesto B · i lo que *bis* A · j lo contrario *A^{ms}*. · k y enojaros *add.* B · l contribuyeren A : contribuyen B · m mucho *supra scr.* A : poco, digo mucho B · n y ténganlo muy enhorabuena *add.* B · o para ello B : *om.* A · p la *add.* B · q desde A : de B · r les *add.* B · s Juntamente A : Junto con esto B · t a los B : los A · u aborrecerlos siempre y en todas partes B : aborrecerlo siempre A · v gobernáredeis A : gobernareis B · w dejaredes A : dejareis B · x que A : de B · y ejecutar A : poner B · z poniendo A : y ponéis B

puedan defender la república y remediarla^a sin que vosotros hagáis lo que conviene y os toca.

No son pocos ni se han juntado en poco tiempo los yerros^b con que el estado de nuestras cosas se ha puesto tan mal, pero para el remedio de
 380 lo presente ninguna cosa de todas es más trabajosa y dañosa que el estar vosotros tan engañados y dejados de los negocios // [f.7v] públicos, y tan solamente atendéis y cuidáis de ellos cuando os halláis sentados a consejo, y si os traen^c nueva de algún mal suceso,^d luego se va^e cada uno a su casa y no solamente no cuida nada^f de los negocios, pero ni aun se
 385 acuerda de ellos.

He dicho sencillamente con libertad lo que entiendo, sin encubrir nada, y quisiera^g que, como me está bien el decir lo mejor, el que os lo esté a vosotros,^h porque os lo hubiera dicho conⁱ mayor gusto. Mas^j ahora, no sabiendo ciertamente lo que se me seguirá de lo que^k os estará bien a
 390 vosotros, si lo hiciéredes^l, elijo decirlo.^m ¡Venza, plegue a Dios, el consejo que más hubiere de aprovechar a la república!

ARGUMENTO DE LA ORACIÓN DE DEMÓSTENES^N

Temiendo los atenienses malos sucesos en la guerra contra Filipo, se juntaron a cabildo desanimados. Demóstenes pretende animarlos, diciendo no es maravilla, no cuidando de la guerra, ser vencidos, y la orden cómo se hará bien la guerra. Dice que se apresten dos ejércitos: uno mayor y de gente de la ciudad, el cual estándose en Atenas esté pronto para las necesidades; el otro ejército menor y de forasteros mezclados con algunos ciudadanos, y esta armada dice que no se esté en Atenas, sino
 400 que se mantenga cerca de Macedonia, haciendo guerra de continuo, porque no aguarde a obrar Filipo en el i[n]vierno (porque en él no se puede navegar de Atenas a Macedonia) y entonces intente^o sus empresas y las consiga por ausencia de los atenienses^p, sino que haya ejército cerca que le pueda resistir.

a defender la república y remediarla A : defender y remediar la república B · b yerros B : reinos A · c si os traen A : se os trae B d y *add.* B e se va A : vase B f no cuida nada B : cuida A g mucho *add.* B h como me está bien el decir lo mejor, el que os lo esté a vosotros, A : como estoy cierto que os está bien oír lo mejor lo estuviere así de que le ha de estar bien el decirlo al que os lo dice, B i mucho *add.* B j Mas A : Pero B k no sabiendo ciertamente lo que se me seguirá de lo que A : no sabiendo lo que se me seguirá cierto de que B l hiciéredes A : hiciereis B m elijo decirlo A : elegí decirlo y B n [*Este "Argumento" no aparece en B.*] o intente *corr.* : intento A [*Corregimos en este caso el texto base.*] p y las consiga *corr.* : y consiguiéndolas A [*Enmendamos de nuevo la lección del manuscrito para hacer comprensible el texto.*]

ESTUDIO Y COMENTARIO

ÁNGEL RUIZ PÉREZ

1. SELECCIÓN DE DISCURSOS DE DEMÓSTENES

La traducción que realizó Pedro de Valencia de pasajes seleccionados de discursos de Demóstenes, desde palabras sueltas a fragmentos de ciertas extensión (“junté en el discurso siguiente fragmentos o pedazos de diferentes partes de las oraciones de aquel excelente orador y consejero, traducidos a la letra”; también en el título: “discurso (...) compuesto de sentencias y palabras de Demóstenes, juntadas y traducidas por Pedro de Valencia”) tenía un objetivo que precisa en su carta inicial: “que las consultas del Consejo de Guerra tuviesen eficaz determinación y que no se hiciese la guerra con socorros”.

Ello explica que elija los textos de entre los discursos políticos (del discurso I al XVI). Pero lo primero será detallar la lista de textos que hemos identificado, junto con el volumen y página de la edición de Wolf de 1572:

1: *Discurso* 15.1 (Wolf, I, 78A) y *Ex.* 27.1-2 (Wolf I, 140A): f.1r *Paréceme... se decretase* (84 palabras). (l. 4-11)

2: *Discurso* 16.2-3 (Wolf, I, 83A): f.1r *Bien veo cuán recia ... con mal consejo* (113 palabras). (l. 12-21)

3: *Discurso* 3.21 (Wolf, I, 12A): f.1r *Y no es porque ... al gusto de las personas* (71 palabras). (l. 22-27)

4: *Discurso* 9.1-2 (Wolf I, 44B): f.1r/f.1v *Ahora veo las cosas ... yerros y alborotos* (220 palabras). (l. 28-46)

5: *Discurso* 1.16 (Wolf I, 3A): f.1v *Dirá alguno ... esto es ser buen consejero* (36 palabras). (l. 46-49)

6: *Discurso* 8.38 (Wolf I, 39B): f.1v *Hay, pues, muchos ... también para hacer* (60 palabras). (l. 49-54)

7: *Discurso* 2.26 (Wolf I, 8A-B) f.1v *Mas estáis tan fuera ... adquirir de nuevo* (58 palabras). (l. 54-59)

- 8: *Discurso* 10.11 (Wolf I, 54B) f.1v/f.2r *pero algunos sin ... ciertos y persuadidos* (70 palabras). (l. 59-66)
- 9: *Discurso* 9.67-70 (Wolf I, 51C-52A) f.2r *que es gran necedad ... bajeles y soldados* (168 palabras). (l. 66-81)
- 10: *Discurso* 8.11-12 (Wolf I, 36C) f.2r *porque el que tiene ... quedamos avergonzados* (89 palabras). (l. 81-89)
- 11: *Discurso* 4.32-37 (Wolf I, 18A-19A) f.2r / f.3r *Es menester ... facción de importancia* (487 palabras). (l. 90-130)
- 12: *Discurso* 4.5-7, 9-10 (Wolf I, 15A-C) f.3r/f.3v *Y es cosa ... ponerlos en defensa* (264 palabras). (l. 130-152)
- 13: *Discurso* 8.51 (Wolf I, 40C-41A) f.3v *A lo menos ... diga de nosotros* (104 palabras). (l. 152-159)
- 14: *Discurso* 5.2 (Wolf I, 21C) f.3v *Vosotros, atenienses ... poderoso al enemigo* (10 palabras). (l. 160-161)
- 15: *Discurso* 4.11-15 (Wolf I, 15C-16B) f.3v/f.4r *y no ha crecido ... todo al enemigo* (232 palabras). (l. 162-181)

MEMORIAL

- 16: (*Discurso* 12.3 *exempli gratia*) f. 4r *Finalmente* (1 palabra). (l. 183)
- 17: *Discurso* 10.19-26 (Wolf I, 55B-56A) f.4r/f.4v *haced guerra ... qué esperamos* (510 palabras). (l. 183-225)
- 18: *Discurso* 1.15 (Wolf I, 3A) f.4v *Yo temo, atenienses, ... nuestra misma tierra* (78 palabras). (l. 226-232)
- 19: *Discurso* 10.7-8 (Wolf I, 53C-54A) f.5r *Digo esto para ... montar mucho* (62 palabras). (l. 233-237)
- 20: *Discurso* 10.28-30 (Wolf I, 56A-B) f.5r *Que se reciba ... después de los hechos* (172 palabras). (l. 238-252)
- 21: *Discurso* 4.38-41 (Wolf I, 19A-B) f.5r/f.5v *Todas estas cosas ... puede permitir* (337 palabras). (l. 252-279)
- 22: *Discurso* 9.54 (Wolf I, 50B) f.5v *Llega a tanto el desacierto ... de esta suerte* (34 palabras). (l. 280-282)
- 23: *Discurso* 8.23 (Wolf I, 37C-38A) f.5v/f.6r *Como vosotros soléis ... no sé qué deciros* (78 palabras). (l. 282-288)
- 24: *Discurso* 2.22-23 (Wolf I, 7C-8A) f.6r *Y aunque hay más ... lo que le conviene* (143 palabras). (l. 288-300)
- 25: *Discurso* 8.71-75 (Wolf I, 43A-C) f.6r /f.6v *Bien supiera yo ... viene aconsejaros* (373 palabras). (l. 301-336)

26: *Discurso* 13.13, 16-17 (Wolf I, 69A-C) f.6v / f.7r *Yo tengo por ... y juicios humanos* (255 palabras)¹. (l. 337-356)

27: *Discurso* 8.76 (Wolf I, 43C) f.7r *Declararé ... concluiré* (10 palabras). (l. 357)

28: *Discurso* 14.41 (Wolf I, 77B-C) f.7r *Digo que os aprestéis ... siguiendo su parecer* (98 palabras). (l. 358-365)

29: *Discurso* 1.28 (Wolf I, 4B) f.7r *Para la ejecución ... pueda tocar en ella* (54 palabras). (l. 366-370)

30: *Discurso* 8.76-77 (Wolf I, 43C) f.7r *Juntamente, a los ... que conviene y os toca* (122 palabras). (l. 370-381)

31: *Discurso* 10.1 (Wolf I, 53A) f.7r / f.7v *No son pocos ... se acuerda de ellos* (101 palabras). (l. 382-389)

32: *Discurso* 4.51 (Wolf I, 20C) f.7v *He dicho sencillamente ... la república* (74 palabras). (l. 390-395)

33: *Libanii Hypoth. in Dem. I* (Wolf I, 14) f.7v *Temiendo ... pueda resistir* (136 palabras). (l. 396-408)

Las referencias a la edición de Wolf de 1572 se deben a que es la que creo que usó, aunque no he podido llegar a una decisión concluyente; he comprobado también la aldina, pero no otras intermedias que listo a continuación². De todos modos, la edición de Wolf es la mejor, la más completa y la de mayor difusión:

1. Editio princeps. Aldina. 1504

Δημοσθένους Λόγοι, δύο και ἑξήκοντα. Λιβανίου σοφιστοῦ, ὑποθέσεις εἰς τοὺς αὐτοὺς λόγους. Βίος Δημοσθένους, καθ' αὐτὸν Λιβάνιον. Βίος Δημοσθένους, κατὰ Πλούταρχον. Demosthenis Orationes duae & sexaginta. Libanii sophistae in eas ipsas orationes argumenta. Vita Demosthenis per Libanium. Eiusdem uita per Plutarchum, Venetiis, in Aedib[us] Aldi, 1504, 2 vols. Folio

Hay otras dos impresiones en Venecia, en 1543 y otra en 1554:

1 Aquí se encuentra el único problema de identificación que me he encontrado: las palabras "entre ellas es un discurso muy ordinario y corriente", en medio, pero en un hueco entre 13.13 y 13.16 y que podrían quizá provenir de otro pasaje.

2 Felipe G. Hernández Muñoz, "Demóstenes en España", *CFC (G)* 12 (2002) 345-380 (aquí 353), por algún indicio piensa también en Wolf más que en la edición aldina. Este artículo fue el primero en estudiar este discurso y aporta valiosas sugerencias; aparte de ello, quiero agradecer al profesor Hernández Muñoz su ayuda fundamental ante dificultades concretas con que me encontré en el estudio de esta obra.

-*Δημοσθένους λόγων τμήμα πρῶτον [-τρίτον]. Demosthenis Orationum ... pars prima[-tertia], quae iudiciales tres, & triginta priuatas eius continet orationes, Venetiis, apud Franciscum Bruciolum et fratres eius, 1543*

-*Δημοσθένους λόγων τμήμα πρῶτον [-τρίτον]. Demosthenis orationum pars prima [-tertia], Venetiis, corrigente Paulo Manutio Aldi filio, 1554, 3v. ; 8°*

2. *Edición griega de 1532 en la imprenta de Johannes Herwagen*

Δημοσθένους Λόγοι, δύο καὶ ἐξήκοντα. Habes Lector Demosthenis Graecorum oratorum omnium facile principis orationes duas & sexaginta, & in easdem Ulpiani commentarios, quantum extat; Libanii Argumenta. Tum collectas a studioso quodam ex Des. Erasmi Rot. Guilhelmi Budaei atque aliorum lucubrationibus Annotationes. Ad haec ipsius, Plutarcho Libanioque authoribus, vitam. Et lectionem denique variam adiectam, Basileae, per Ioannem Heruagium, 1532. Fol.

- Otra edición en 1547 en 8°: *Δημοσθένους λόγων τμήμα πρῶτον. Demosthenis orationum, nunc longe diligentiore quàm unquam hactenus re cognitione emendatarum, pars prima [-secunda / -tertia], Basileae, per Ioannem Heruagium, 1547, 3 pt. en v. ;*

3. *Ediciones de Wolf*

Demosthenis Oratorum Graeciae principis Opera, quae ad nostram aetatem pervenerunt, omnia, una cum Ulpiani Rhetoris Commentariis, e Graeco in Latinum sermonem conversa, per Hieronymum Wolfium Oetingensem, & in quinque diuisa partes quarum singulae quid contineant, statim à praefatione reperies, Basileae, per Johannem Oporinum, [1550]. 5 t. en v., Fol. [El t. IV contiene los comentarios de Ulpiano a la obra de Demóstenes y las biografías de éste tomadas de Libanio, Suda, Luciano y Plutarco. El t. V recoge discursos de Demóstenes traducidos por otros autores, como Philipp Melanchthon, Joachim Camerarius, Christoph Hegendorff, Justin Göbler, Johann Lonicer, Leonardo Bruni, Pierre Nanninck, Bassiano Landi, Veit Winsheim y Jehan Lalemant]

-Edición de ¿1554? *Demosthenis & Aeschinis Orationes atque Epistolae, quae ad nostram aetatem pervenerunt, omnes, partim recens conversae, partim diligenter recognitae, summo adhibito studio, ut sententiae veritas cum Latini sermonis puritate, quantum quidem fieri potuit, coniungeretur, & Demosthenicae atque Aeschineae dictionis genius aliquo modo appareret, Per Hieronymum Wolfium Oetingensem, Basilea, per Johannem Oporinum [1554]. 4 volúmenes 8°.*

-Edición de 1572 *Demosthenis et Aeschinis Principum Graeciae Oratorum Opera, Cum utriusque autoris Vita, & Ulpiani Commentariis, novisque Scholiis, ex quarta, eaque postrema recognitione, Graecolatina, Sex codicum impressorum, & inter*

hos Parisiensis nuper editi, duorum manuscriptorum, alterius Pannonii, alterius ex Augustana bibliotheca fidelissimi collatione, a mendis repurgata, variis Lectionib. adaucta, Annotationib. Illustrata, Per Hieronymum Wolfium Oetingensem, utriusque linguae in Augustana Schola professorem. Indices duos adiecimus, Catalogum Operum Praefationi subiecimus, Gnomologiam Demosthenicam seorsim ad Scholarum usum excudimus... Basileae, Eusebius Episcopus in Officina Hervagiana, 1572. Fol. 6 t. en 1 v. (Texto a dos col. en griego y latín) ; Fol. [T. I: Praefatio, Elogia, Olynthiaca ... -T. II: Orationes Aeschinis et Demosthenis adversarias. - T. III: Orationes forenses publicas decem. - T. IV: Orationes forenses privatorum contractorum triginta. - T. V: Ulpiani rhetoris praefatio et enarrationes XVIII precipuarum Demosthenis orationum graecolatinae ... - T. VI: Hieronymi Wolfii annotationes in loca obscuriora omnium operum Demosthenis ...]

[Reimpresiones de Wolf en 1604 en Frankfurt y en 1607 en Ginebra]

-Demosthenis et Aeschinis principum Graeciae oratorum Opera, cum utriusque, auctoris vita & Ulpiani commentariis, novisque, scholiis, ex quarta, eaque postrema recognitione, graecolatina : sex codicum impressorum [et] inter hos Parisiensis nuper editi duorum manuscriptorum alterius Pannonii, alterius ex Augustina Bibliotheca ... collatione : à mendis repurgata, uariis lectionibus adaucta, annotationibus illustrata per Hieronymum Wolfium... ; his recens accedit vita Demosthenis ... Andrea Schotti..., Francofurti, apud Claudium Marnium & Haeredes Iohannis Aubrii, 1604

-Demosthenis et Aeschinis ... Opera :cum utriusque auctoris vita et Ulpiani commentariis, ex postrema recognitione graecolatina ... à mendis repurgata ... notis illustrata per Hieronymum Vuolfium ..., Geneuae, excudebat Petrus de la Rouiere, 1607

4. Edición del texto griego de París de 1570, de Guillaume Morel

Δημοσθένους Λόγοι, καὶ Προοίμια Δημηγορικά, καὶ Ἐπιστολαί. Σὺν ταῖς ἐξηγήσεσιν ὠφελιμωτάταις, τοῦ Οὐλπιάνου ῥήτορος, τε τῶν παλαιῶν ἀντιγράφων βασιλικῶν ἐπικούρια ἀνξεθεισῆσαι καὶ διορθωθείσαι διὰ φιλοπονίας, καὶ ἐπιμελείας τοῦ Γουλιέλμου Μορέλιου τυπογράφου βασιλικοῦ. ἐκ βιβλιοθήκης βασιλικῆς. Προέθη βίος Δημοσθένους, καὶ ἄλλα πολλὰ πρὸς τὸν τοῦ αὐτοῦ ῥήτορος βίος ἀνήκοιτα, ἐκ συχρῶν συγγράφεων συλλεχθέντα. ἔλεγχος τῶν λόγων, καὶ προοίμ. δημηγορικῶν καὶ ἐπιστολῶν, μετὰ τὰ προλεγόμενα τοῦ Οὐλπιάνου, Lutetiae Parisiorum, Ioannes Benenatus absoluebat, 1570

Después de Wolf, no hay edición relevante hasta la de 1748-1757 de Cambridge. Yo he consultado la edición de Wolf de 1572 que se encuentra en la Biblioteca Xeral de la Universidad de Santiago de Compostela. Era la más

conocida, la más rigurosa en el texto y la de mayor difusión y por lo tanto la que con más probabilidad pudo usar Pedro de Valencia.

2. LA VERSIÓN DE PEDRO DE VALENCIA

En el cotejo del texto traducido con el original, se comprueba que en líneas generales es cierto lo que se afirma en la carta introductoria: son textos ‘traducidos a la letra’, aunque todo es matizable:

En general Pedro de Valencia tiende a eliminar la invocación a los ate-nienses (aunque no siempre, quizá por estar el texto falto de una revisión final) y también todas las menciones del nombre de Filipo³, las invocaciones a Zeus y otros dioses (o a sustituirlas por menciones a Dios; en ese grupo el ejemplo más llamativo es la mención a un τι δαιμόνιον, una realidad demoníaca, divina, que causa males (281), que en la traducción aparece como ‘castigo de Dios’). Normalmente los nombres propios de lugar son eliminados, aunque depende de los pasajes: en algunos esos nombres están sistemáticamente eliminados, mientras que en otros se mantienen todos los nombres propios y hay un caso llamativo, en 273-274: “el enemigo está en el Chersoneso, (...) y, si está en otra parte (...)”, en el que se mantiene la mención del Quersoneso pero se elimina la de Pilas y se pone en su lugar ‘en otra parte’ (esto no ocurre en el manuscrito B, donde se traduce todo el texto).

Ello me parece indicio –junto a otros– de que nos encontramos con un borrador de traducción, todavía necesitado de una labor de pulimiento global. El hecho es que entre los pasajes seleccionados hay también diferencias: en algunos casos (por ejemplo el n. 10, l. 81-89) la traducción es *literalmente* literal; en otros (por ejemplo n. 3, l. 22-27) se busca más el sentido conjunto por encima de la literalidad.

Por lo demás es común la traducción de algunas palabras por medio de una estructura bimembre. Una lista bastará:

- 12. χαλεπὸν: *recia y peligrosa cosa*.
- 13. τὰ βέλτιστα: *lo bueno y conveniente*.
- 36. χαρίζεσθαι: *congraciarse y dar gusto*.
- 47. ἐπιτιμᾶν: *reprender y culpar*.
- 78. ἀξίωμα: *más honra y reputación*.
- 138-9. γνώμη: *parecer y sentimiento*.

3 Según Hernández Muñoz, *ibid.* p. 356, para evitar cualquier alusión al rey Felipe III.

156. ἡ μεγίστη ἀνάγκη: *la mayor fuerza y que le obliga a más.*

156-7. αἰσχύνη: *afrenta y pérdida de la reputación.*

162. ἀμέλειαν: *descuido y negligencia.*

207. ἐπὶ τοῦ τόπου: *en sus tierras y en sus mares.*

217. τῶν ὑπαρχόντων: *de la potencia y reputación.*

219. ῥαθυμία: *pereza y ocio.*

219-20. εἰς δουλείαν: *sujeción y servidumbre.*

223-4. γενέσθαι κύριον: *apoderar y hacer señor.*

260-61. οὐκ ἀκολουθεῖν τοῖς πράγμασιν, ἀλλ' αὐτοὺς ἔμπροσθεν εἶναι τῶν πραγμάτων: *no han de irse tras de los negocios y sucesos, sino irse delante de ellos y gobernarlos.*

313. ὕστατοι: *la postrera y (...) en ínfimo lugar.*

353 y 355. τῇ ψήφῳ: *el votar y el decretar (dos veces).*

En cambio sólo he documentado dos casos en los que dos términos griegos se traducen con una sola palabra castellana, o se unifican en un sintagma común:

23. οὐ γὰρ οὕτως ἄφρων, οὐδὲ ἀτυχή: *no estoy tan desesperado.*

231. πολλὰ καὶ χαλεπὰ: *muchas cosas penosas.*

En algunos casos la traducción se amplifica con un añadido que sirve para salvar ambigüedades o explicitar referencias oscuras:

31. τὰ πράγμαθ': *las cosas de la república.*

42. ὅπως ἡ μὲν πόλις αὐτὴ παρ' αὐτῆς δίκην λήψεται: *que la república tome venganza de sí misma, castigando a sus ciudadanos.*

49. τοῦτ' εἶναι συμβούλου: *esto es ser buen consejero* (donde *buen* sólo aparece en el manuscrito B, porque en A la literalidad –en realidad se debería traducir con ‘ser propio de, ser algo adecuado para, corresponder a’- hacía difícil la comprensión).

209-10. ποῖ πορεύεται: *adónde va este año.*

323-24. Τιμόθεος: *Timoteo, vuestro capitán.*

359: τὸν βασιλέα: *el rey de Persia.*

Además, hay varios casos de traducciones más libres o en las que se intenta adaptar el contenido a las circunstancias de la época de Pedro de Valencia:

10. ψηφισθῆ: *se decreta*. Es práctica común, también con la palabra ψήφος, que se traduce siempre por *decretar /decreto*. Evidentemente el voto da paso al decreto, y la democracia ateniense cede a los decretos de los Consejos de gobierno.

5. παρῆρσιαν ἐκάστῳ τῶν συμβουλευόντων: *toda libertad para que cada uno de los que quieren aconsejar diga su parecer*. Aquí se trata de expresar el contenido,

pero recurriendo a una expresión más amplia, que recoja la riqueza de la palabra griega παρρησία.

16-17. διαβεβλήσεται: *quedará mal con todos.*

24-27. ἀλλὰ δικαίου πολίτου κρίνω τὴν τῶν πραγμάτων σωτηρίαν ἀντὶ τῆς ἐν τῷ λέγειν χάριτος αἰρεῖσθαι: *sino que los que han de decir lo más conveniente no pueden aunque quieran hablar a gusto de los que lo oyen, porque les es forzoso atender a las cosas para que se mejoren y sucedan bien (no al gusto de las personas). Quizá sea el ejemplo de mayor distanciamiento respecto al texto original.*

70-1. Ὀλύνθιοι: *los pueblos y repúblicas que se han perdido.*

160. χαλεπότερον: *poderoso.*

360. ἐὰν ἀδικεῖν ἐπιχειρῶσι: *los que intentaron ofenderos.* En realidad parece un error de traducción.

362. ἐπὶ τοῦ βήματος: *en las juntas.* Otro ejemplo de traducción con adaptación a circunstancias políticas distintas.

Un ejemplo en un texto más largo puede quizá dar idea del proceso por el cual se pasa del texto griego a la traducción que aparece en los manuscritos A y B:

76-8: Nosotros, pues [que B], mientras estamos salvos y tenemos una tan gran república, y más comodidades para poderla conservar que otros ningunos [para poderla conservar que otros ningunos B: om. A], y más honra y reputación, ¿qué haremos? Yo lo diré y propondré

9.70: καὶ ὑμεῖς τοῖνον, ὧ ἄνδρες ἀθηναῖοι, ἕως ἐσμέν σῶοι, πόλιν μεγίστην ἔχοντες, ἀφορμας πλείστας, ἀξίωμα κάλλιστον· τί ποιῶμεν, πάλα τῆς ἡδέως ἂν ἴσως ἐρωτήσων κάθηται. ἐγὼ νῆ Δτ' ἐρῶ, καὶ γράψω δέ,

Como se puede ver, varias líneas del texto griego no las tiene en cuenta: la invocación a los atenienses, una frase de la que prescinde, la exclamación a Zeus. ἀξίωμα lo traduce por 'más honra y reputación', γράψω lo traduce por 'propondré', sin limitarse a la traducción más literal.

3. APÉNDICE: SIMULACIÓN DEL TEXTO GRIEGO TRADUCIDO⁴

1 [15, 1, l. 4-11] οἶμαι δεῖν ὑμᾶς, ὧ ἄνδρες ἀθηναῖοι, περὶ τηλικούτων βουλευομένων διδόναι παρρησίαν ἐκάστῳ τῶν συμβουλευόντων. ἐγὼ δ' οὐδὲ πώποθ' ἡγησάμην χαλεπὸν διδάξαι τὰ βέλτιστα ὑμᾶς (ὡς γὰρ εἶπειν ἀπλῶς, πάντες ὑπάρχειν ἐγνωκότες μοι δοκεῖτε), ἀλλὰ τὸ πράττειν πείσαι ταῦτα. ἐπειδὴν γάρ τι δόξη καὶ ψηφισθῆ τότε ἴσον τοῦ πραχθῆναι ἀπέχει, ὅσον πρὶν δόξαι.

⁴ Reconstrucción hipotética del texto griego a partir de la edición de Wolf de 1572, en el que he tachado las palabras que Pedro de Valencia no tradujo (al menos en el manuscrito A).

2. [16.2-3, l. 12-21] ἐγὼ δ', ὁρῶ μὲν ὡς χαλεπὸν τὸ τὰ βέλτιστα λέγειν ἐστὶ. συνεξηπατημένων γὰρ ὑμῶν, καὶ τῶν μὲν, ταυτί βουλομένων, τῶν δὲ, ταυτί, ἐὰν τὰ μεταξύ τις ἐγχειρή λέγειν, καὶ ὑμεῖς μὴ περιμείνητε μαθεῖν· χαριεῖται μὲν οὐδέ-τέροις, διαβεβλήσεται δὲ πρὸς ἀμφοτέρους. οὐ μὴν ἄλλ' αἰρήσομαι μᾶλλον αὐτός, ἂν ἄρα τοῦτο πάθω, δοκεῖν φλυαρεῖν, ἢ περ ἂ βέλτιστα νομίζω τῇ πόλει, προέσθαι τισὶν ὑμᾶς ἐξαπατήσαι.

3 [3.21, l. 22-27] καὶ ταυτ' οὐχ ἴν' ἀπέχθωμαί τισιν ὑμῶν, τὴν ἄλλῳ προη-ρημαί λέγειν (οὐ γὰρ οὕτως ἄφρων, οὐδὲ ἀτυχῆς εἰμὶ ἐγώ, ὥστε ἀπεχθάνεσθαι βούλεσθαι, μηδὲν ὠφελεῖν νομίζων) ἀλλὰ δικαίου πολίτου κρίνω τὴν τῶν πραγμα-των σωτηρίαν ἀντὶ τῆς ἐν τῷ λέγειν χάριτος αἰρεῖσθαι.

4 [9.1-2, l. 28-46] (...) εἰς τοῦθ' ὑπηγμένα πάντα τὰ πράγματα καὶ προειμένα ὁρῶ· ὥστε δέδοικα, μὴ βλάσφημον μὲν εἶπειν, ἀληθὲς δ' ἦ· εἰ καὶ λέγειν ἅπαντες ἐβούλοντο οἱ παριόντες, καὶ χειροτονεῖν ὑμεῖς, ἐξ ὧν ὡς φαυλότατα ἔμελλε τὰ πράγμαθ' ἔξειν· οὐκ ἂν ἠγοῦμαι δύνασθαι χεῖρον, ἢ νῦν διατεθῆναι. πολλὰ μὲν οὖν ἴσως ἐστὶν τὰ αἷτια τοῦ ταῦτα οὕτως ἔχειν, καὶ οὐ παρ' ἐν οὐδὲ δύο, εἰς τοῦτο τὰ πράγματα ἀφίκται. μάλιστα δ', ἂν περ ἐξετάζητε ὀρθῶς· εὐρήσετε διὰ τοὺς χαρίζεσθαι μᾶλλον, ἢ τὰ βέλτιστα λέγειν προαιρουμένους· ὧν τινες μὲν, ὧ ἄνδρες ἀθηναῖοι, ἐν οἷς εὐδοκιμοῦσιν αὐτοὶ καὶ δύναται, ταῦτα φυλάττοντες, οὐδεμίαν περὶ τῶν μελλόντων πρόνοιαν ἔχουσιν· οὐκοῦν οὐδ' ὑμᾶς οἴονται δεῖν ἔχειν. ἕτεροι δὲ, τοὺς ἐπὶ τοῖς πράγμασιν ὄντας αἰτιώμενοι, καὶ διαβάλλοντες· οὐδὲν ἄλλο ποιοῦσιν, ἢ ὅπως ἢ μὲν πόλις αὐτὴ παρ' αὐτῆς δίκην λήψεται, καὶ περὶ τοῦτ' ἔσται· Φιλίππῳ δ' ἐξέσται καὶ λέγειν καὶ πράττειν ὅ, τι βούλεται. αἱ δὲ τοιαῦτα πολιτεῖαι συνήθεις μὲν εἰσιν ὑμῖν, αἷτια δὲ τῆς ταραχῆς καὶ τῶν ἀμαρτημάτων.

5. [1.16, l. 46-49] τὸ μὲν οὖν ἐπιτιμᾶν, ἴσως φήσαι τις ἂν ῥάδιον, καὶ παντὸς εἶναι. τὸ δ' ὑπὲρ τῶν παρόντων, ὅ, τι δεῖ πράττειν ἀποφαίνεσθαι, τοῦτ' εἶναι συμ-βούλου.

6. [8.38, l. 49-54] εἰσὶ τοίνυν τινὲς οἱ τότ' ἐξελέγχειν τὸν παριόντα οἴονται, ἐπειδὰν ἐρωτήσωσι· τί οὖν χρῆ ποιεῖν; οἷς ἐγὼ μὲν τὸ δικαιοτάτον καὶ ἀληθέσ-τατον τοῦτ' ἀποκρινούμαι· ταῦτα μὴ ποιεῖν ἂ νυνὶ ποιεῖτε. οὐ μὴν, ἀλλὰ καὶ καθ' ἕκαστον ἀκριβῶς ἐρῶ. καὶ ὅπως, ὥσπερ ἐρωτῶσι προθύμως, οὕτω καὶ ποιεῖν ἐθελ-ήσουσιν.

7 [2.26, l. 54-59] εἶτα οὕτως ἀγνωμόνως ἔχετε, ὧ ἄνδρες ἀθηναῖοι, ὥστε δι' ὧν ἐκ χρηστῶν φαῦλα τὰ πράγματα γέγονε τῆς πόλεως, διὰ τῶν αὐτῶν τούτων ἐλπίζετε πράξεων, ἐκ φαύλων αὐτὰ χρηστὰ γενήσεσθαι; ἀλλ' οὐτ' εὐλογον οὐτ' ἔχον ἐστὶ φύσιν τοῦτό γε· πολὺ γὰρ ῥᾶον ἔχοντας φυλάττειν ἢ κτήσασθαι πάντα πέφυκε.

8 [10.11, l. 59-66] εἰσὶν δὲ τινες, οἱ πρὶν ἀκοῦσαι τοὺς ὑπὲρ τῶν πραγμάτων λόγους, εὐθέως εἰώθασιν ἐρωτᾶν, τί οὖν χρῆ ποιεῖν; οὐχ ἵνα ἀκούσαντες ποιήσωσι (χρησιμώτατοι γὰρ ἂν ἦσαν ἀπάντων), ἀλλ' ἵνα τοῦ λέγοντος ἀπαλλαγῶσιν. δεῖ δ' ὁμως εἶπειν, ὅ, τι χρῆ ποιεῖν. πρῶτον μὲν, ὧ ἄνδρες ἀθηναῖοι. τοῦτο παρ' ὑμῖν αὐτοῖς βεβαίως γινῶναι,

9. [9.67-70, l. 66-81] μωρία καὶ κακία τὰ τοιαῦτ' ἐλπίζετον· καὶ κακῶς βουλευομένους αὐτῶν καὶ μηδὲν ὧν προσήκει ποιεῖν ἐθέλοντας, ἀλλὰ τῶν ὑπὲρ τῶν ἐχθρῶν λεγόντων, ἀκρωμένους τηλικαύτην ἠγεῖσθαι πόλιν οἰκεῖν τὸ μέγεθος· ὥστε μηδὲν, μηδ' ἂν ὁ, τιοῦν ἢ δεινὸν πείσεσθαι. καὶ μὴν ἐκεῖνό γε αἰσχρόν, ὕστερόν ποτ' εἰπεῖν συμβάντος τινὸς· τίς γὰρ ἂν ᾤηθη ταῦτα γενέσθαι; ~~μη τὸν Δία~~, ἔδει γὰρ τὸ, καὶ τὸ, ποιῆσαι· καὶ τὸ, καὶ τὸ μὴ ποιῆσαι. πόλλα ἂν εἰπεῖν ἔχοιεν Ὀλύμπιοι νῦν, ἂ τότε εἰ προείδοντο, οὐκ ἂν ἀπώλοντο·

(...) ἔως ἂν σώζηται τὸ σκάφος, ἂν τε μείζον, ἂν τ' ἔλαττον ἢ, τότε χρὴ καὶ ναύτην, καὶ κυβερνήτην, καὶ πάντ' ἄνδρα ἐφεξῆς πρόθυμον εἶναι· καὶ ὅπως μῆθ' ἐκῶν, μῆτ' ἄκων μηδεὶς ἀνατρέψῃ τοῦτο, σκοπεῖσθαι, ἐπειδὰν δὲ ἡ θάλαττα ὑπέρσχη· μάταιος ἢ σπουδῆ· καὶ ὑμεῖς τοίνυν, ὦ ἄνδρες ἀθηναῖοι, ἔως ἐσμέν σῶοι, πόλιν μεγίστην ἔχοντες, ἀφορμὰς πλείστας, ἀξίωμα κάλλιστον· τί ποιῶμεν, ~~πάλα τις~~ ἠδέως ἂν ἴσως ἐρωτήσων κἀθήηται· ἐγὼ μὴ Δί' ἐρῶ, καὶ γράψω δέ, ὥστε ἂν βούλησθε, χειροτονήσετε, αὐτοὶ πρῶτον ἀμυνόμενοι καὶ παρασκευαζόμενοι τριήρεσι, χρήμασι καὶ στρατιώταις λέγω.

10 [8.11-12, l. 81-89] ὁ μὲν γὰρ ἔχων δύναμιν συνεστηκυῖαν αἰεὶ περὶ αὐτὸν καὶ προειδὼς ἂ βούλεται πράξει, ἐξαίφην ἔφ' οὓς ἂν αὐτῷ δόξη, πάρεστιν. ἡμεῖς δ' ἐπειδὰν πυθώμεθά τι γιγνόμενον, τηλικαῦτα θορυβούμεθα, καὶ παρασκευαζόμεθα. εἴτ' οἶμαι, συμβαίνει τῷ μὲν, ἐφ' ἃ ἂν ἔλθῃ, ταῦτ' ἔχειν κατὰ πολλὴν ἡσυχίαν· ἡμῖν δ' ὕστερίζειν, καὶ ὅσα ἂν δαπανήσωμεν, ἅπαντα μάτην ἀνηλωκέναι, καὶ τὴν μὲν ἔχθραν, καὶ τὸ βούλεσθαι κωλύειν ἐνδεδεῖχθαι. ὕστερίζοντας δὲ τῶν ἔργων, αἰσχύνῃν προσοφλισκάνειν.

11 [4. 32-7, l. 90-130] δεῖ τοίνυν ὑμᾶς ταῦτα ἐνθυμουμένους, μὴ βοηθείαις πολεμεῖν (~~ὕστεροθυμεν γὰρ ἅπαντων~~), ἀλλὰ παρασκευῇ συνεχεῖ, καὶ δυνάμει. (...) 33 (...) πᾶσαν τὴν δύναμιν νόμῳ κατακλείσητε, ἐπὶ τῷ πολέμῳ μένειν, τῶν μὲν χρημάτων αὐτοὶ ταμίαι, καὶ πορισταὶ γιγνόμενοι, τῶν δὲ πράξεων παρὰ τοῦ στρατηγοῦ τὸν λόγον ζητοῦντες, παύσεσθ' αἰεὶ περὶ τῶν αὐτῶν βουλευόμενοι, καὶ πλεον οὐδὲν ποιοῦντες. καὶ ἔτι πρὸς τούτοις πρῶτον μὲν ὦ ἄνδρες ἀθηναῖοι, τὸν μεγίστον τῶν ἐκείνου πόρων ἀφαιρήσεσθε. ἔστι δ' οὗτος τίς ἀπὸ τῶν ὑμετέρων ὑμῖν πολεμεῖ συμμάχων, ἄγων καὶ φέρων τοὺς πλείοντας τὴν θάλατταν. ἔπειτα πέ πρὸς τούτῳ τοῦ πάσχειν αὐτοὶ κακῶς ἔξω γενήσεσθε. οὐχ ὥσπερ τὸν παρελθόντα χρόνον εἰς λῆμνον καὶ ἴμβρον ἐμβαλὼν, αἰχμαλώτους πολίτας ὑμετέρους ὦχετ' ἄγων καὶ πρὸς τῷ γεραιστῷ τὰ πλοῖα συλλαβῶν, ἀμύθητα χρήματ' ἐξέλεξε. τὰ τελευταῖα δ' εἰς μαραθῶνα ἀπέβη, καὶ τὴν ἱεράν ἀπὸ τῆς χώρας ὦχετ' ἔχων τριήρη. ὑμεῖς δ' οὔτε ταῦτα ἠδύνασθε κωλύειν οὔτ' εἰς τοὺς χρόνους οὓς ἂν προέλοισθε, βοηθεῖν.

καίτοι τί δῆποτε ὦ ἄνδρες ἀθηναῖοι νομίζετε τὴν μὲν τῶν παναθηναίων ἐορτὴν καὶ τὴν τῶν διονυσίων, αἰεὶ τοῦ καθήκοντος χρόνου γίνεσθαι, ἂν τε δεινοὶ λάχωσιν, ἂν τε ἰδιῶται οἱ τούτων ἐκατέρων ἐπιμελησόμενοι, εἰς ἃ τοσαῦτ' ἀναλίσκετε χρήματα, ὅσα οὐδ' εἰς ἓνα τῶν ἀποστόλων, καὶ τοσοῦτον ὄχλον καὶ τοσαύτην

παρασκευῆν, ὅσῃν οὐκ οἶδ' εἶ τις τῶν ἀπάντων ἔχει, τοὺς δ' ἀποστόλους πάντας ὑμῖν ὑστερίζειν τῶν καιρῶν, τὸν εἰς μεθώνην, τὸν εἰς παγασάς, τὸν εἰς ποτείδαιαν, ὅτι ἐκεῖνα μὲν ἅπαντα νόμῳ τέτακται, καὶ προεῖδεν ἕκαστος ὑμῶν ἐκ πολλοῦ, τίς χορηγός, ἢ γυμνασάρχος τῆς φυλῆς, πότε, καὶ παρὰ τοῦ, καὶ τί λαβόντα, τί δεῖ ποιεῖν, οὐδὲν ἀνεξέταστον, οὐδ' ἀόριστον ἐν τούτοις ἠμέληται· ἐν δὲ τοῖς περὶ τοῦ πολέμου καὶ τῆς τούτου παρασκευῆς ἄτακτα, ἀόριστα, ἀδιόρθωτα, ἅπαντα. τοιγαροῦν ἄμ' ἀκηκόαμέν τι· καὶ τριηράρχους καθίσταμεν· καὶ τούτοις ἀντιδόσεις ποιούμεθα· καὶ περὶ χρημάτων πόρου σκοποῦμεν· καὶ μετὰ ταῦτα ἐμβαίνειν τοὺς μετοίκους ἔδοξε καὶ τοὺς χωρὶς οἰκοῦντας· εἴτ' αὐτοὺς πάλιν ἀντεμβιβάζειν· εἴτ' ἐν ὅσῳ ταῦτα μέλλετε· προαπόλωλεν ἐφ' ἃ ἂν ἐκπλέωμεν. τὸν γὰρ τοῦ πράττειν χρόνον, εἰς τὸ παρασκευάζεσθαι ἀναλίσκομεν. οἱ δὲ τῶν πραγμάτων καιροὶ οὐ μένουσι τὴν ἡμετέραν βραδυτῆτα καὶ ῥαθυμίαν. ἄς δὲ τὸν μεταξὺ χρόνον δυνάμεις οἰόμεθα ἡμῖν ὑπάρχειν, οὐδὲν οἰαί τ' οἶσαι ποιεῖν, ἐπ' αὐτῶν τῶν καιρῶν ἐξελέγχονται.

12 [4.5-7,9-10, I. 130-52] ἀλλ' οἶδεν, ὧς ἄνδρες ἀθηναῖοι, τοῦτο καλῶς ἐκεῖνος, ὅτι ταῦτα μὲν ἐστὶν ἅπαντα τὰ χωρία, ἄθλα τοῦ πολέμου κείμενα ἐν μέσῳ. φύσει δ' ὑπάρχει τοῖς παροῦσι τὰ τῶν ἀπόντων, καὶ τοῖς ἐθέλουσι πονεῖν καὶ κινδυνεύειν, τὰ τῶν ἀμελούντων. καὶ γάρ τοι, ταύτη χρησάμενος τῇ γνώμῃ, πάντα κατέστραπται καὶ ἔχει· τὰ μὲν, ὡς ἂν ἐλὼν τις ἔχοι πολέμῳ, τὰ δὲ, σύμμαχα καὶ φίλα ποιησάμενος. καὶ γὰρ συμμαχεῖν καὶ προσέχειν τὸν νοῦν τούτοις ἐθέλουσιν ἅπαντες, οὓς ἂν ὀρώσι παρεσκευασμένους, καὶ πράττειν ἐθέλοντας ἄχρη. ἂν τοίνυν, ὧς ἄνδρες ἀθηναῖοι, καὶ ὑμεῖς ἐπὶ τῆς τοιαύτης ἐθελήσητε γενέσθαι γνώμης νῦν, ἐπειδήπερ οὐ πρότερον, καὶ ἕκαστος ὑμῶν, οὐ δεῖ καὶ δύναιτ' ἂν παρασχεῖν αὐτὸν χρήσιμον τῇ πόλει, πᾶσαν ἀφείς τὴν εἰρωνεῖαν ἕτοιμος πράττειν ὑπάρξει· ὁ μὲν χρήματ' ἔχων, εἰσφέρειν, ὁ δ' ἐν ἡλικίᾳ, στρατεύεσθαι· συνελόντι δ' ἀπλῶς εἰπεῖν ἢν ὑμῶν αὐτῶν ἐθελήσητε γενέσθαι· καὶ παύσησθε, αὐτὸς μὲν οὐδὲν ἕκαστος ποιήσειν ἐλπίζων, τὸν δὲ πλησίον πάνθ' ὑπὲρ αὐτοῦ πράξειν· καὶ τὰ ὑμέτερ' αὐτῶν κομείσθε, ἂν θεὸς θέλη, καὶ τὰ κατεῤῥαθυμημένα πάλιν ἀναλήψεσθε, κάκεῖνον τιμωρήσεσθε.

(...) καὶ οὐχ οἷός τε ἐστὶν ἔχων ἄκατέστραπται μένειν ἐπὶ τούτων· ἀλλ' αἰεὶ τι προσπεριβάλλεται, καὶ κύκλω πανταχῇ μέλλοντας ὑμᾶς καὶ καθημένους περιστοιχίζεται. πότ' οὖν, ὧς ἄνδρες ἀθηναῖοι, πότε ἄχρη πράξετε, ἐπειδὴν τί γένηται; ἐπειδὴν νῆ Δία ἀνάγκη τίς ἦ;

13. [8.51, I. 152-59] ἀλλ' ἦν μὲν ἂν τις ἐλευθέρων ἀνθρώπων ἀνάγκην εἴποι, οὐ μόνον ἦδη πάρεστιν, ἀλλὰ καὶ πάλαι παρελήλυθε, τὴν δὲ τῶν δούλων ἀπεύχεσθαι δήπου μὴ γενέσθαι δεῖ. διαφέρει δὲ τί; ὅτι ἐστὶν ἐλευθέρῳ μὲν ἀνθρώπῳ μεγαύστη ἀνάγκη ἢ ὑπὲρ τῶν γιγνομένων αἰσχύνῃ, καὶ μείζω ταύτης οὐκ οἶδ' ἦντινα ἂν εἴποιμεν· δούλῳ δὲ πληγαὶ καὶ ὁ τοῦ σώματος αἰκισμός, ὃ μήτε γένοιτο οὔτε λέγειν ἄξιον.

14 [5.2, I. 160-61] ἔτι πολλῷ χαλεπώτερον ὑμεῖς αὐτὸ πεποιήκατε, ὧς ἄνδρες ἀθηναῖοι·

15 [4.11-15, l. 162-81] οὐδὲ γὰρ οὗτος παρὰ τὴν αὐτοῦ ῥώμην τοσοῦτον ἐπιτύχεται ὅσον παρὰ τὴν ἡμετέραν ἀμέλειαν. καίτοι καὶ τοῦτο· εἴ τι πάθοι καὶ τὰ τῆς τύχης ἡμῖν, ἥπερ ἀεὶ βέλτιον ἢ ἡμεῖς ἡμῶν αὐτῶν ἐπιμελούμεθα, καὶ τοῦτ' ἐξεργάσαιτο, ἴσθ' ὅτι πλησίον μὲν ὄντες, ἅπασιν ἂν τοῖς πράγμασιν τεταραγμένοις ἐπιστάντες ὅπως βούλεσθε διοικήσαισθε, ὡς δὲ νῦν ἔχετε, οὐδὲ διδόντων τῶν καιρῶν ἀμφίπολιν δέξασθαι δύναισθ' ἂν, ἀπηρητημένοι καὶ ταῖς παρασκευαῖς καὶ ταῖς γνώμασι. ὡς μὲν οὖν δεῖ τὰ προσήκοντα ποιεῖν ἐθέλοντας ὑπάρχειν ἅπαντας ἐτοιμῶς, ὡς ἐγνωκότων ὑμῶν καὶ πεπεισμένων, παύομαι λέγων· τὸν δὲ τρόπον τῆς παρασκευῆς ἢ ἀπαλλάξαι ἂν τῶν τοιούτων πραγμάτων ὑμᾶς οἶομαι, καὶ τὸ πλήθος ὅσον, καὶ πόρους οὐστυνας χρημάτων, καὶ τᾶλλ' ὡς ἂν μοι βέλτιστα καὶ τάχιστα δοκεῖ παρασκευασθῆναι, καὶ δὴ πειράσομαι λέγειν, δεηθεὶς ὑμῶν, ὧ ἄνδρες ἀθηναῖοι, τοσοῦτον. ἐπειδὴν ἅπαντ' ἀκούσητε κρίνατε, μὴ πρότερον προλαμβάνετε· μηδ' ἂν ἐξ ἀρχῆς δοκῶ τι καὶ καινὴν παρασκευὴν λέγειν, ἀναβάλλειν με τὰ πράγμαθ' ἡγείσθω. οὐ γὰρ οἱ ταχὺ καὶ τήμερον εἰπόντες μάλιστ' εἰς δέον λέγουσιν (οὐ γὰρ ἂν τά γ' ἤδη γεγενημένα τῇ νυκτὶ βοηθεῖα κωλύσαι δυνηθεῖμεν), ἀλλ' ὅς ἂν δείξῃ τίς πορισθεῖσα παρασκευὴ καὶ πόση καὶ πόθεν διαμεῖναι δυνησεται, ἕως ἂν ἡ διαλυσώμεθα πεισθέντες τὸν πόλεμον ἢ περιγενώμεθα τῶν ἐχθρῶν·

MEMORIAL

16 [ex. gr. 12.3, l. 183] τέλος δ'

17 [10.19-26] ὃν ἐκεῖνος πολεμεῖ τρόπον, τοῦτον μιμῆσθε, τοῖς μὲν ἀμυνομένοις ἤδη χρήματα καὶ τᾶλλ' ὅσων δέονται διδόντες, αὐτοὶ δ' εἰσφέροντες, ὧ ἄνδρες ἀθηναῖοι, καὶ κατασκευαζόμενοι στράτευμα, τριήρεις ταχείας, ἵππους, ἵππαγωγούς, τᾶλλ' ὅσ' εἰς πόλεμον· ἐπεὶ νῦν γε γέλως ἔσθ' ὡς χρώμεθα τοῖς πράγμασι, καὶ Φίλιππον δ' ἂν αὐτὸν οὐδὲν ἄλλ' οἶμαι μὰ τοὺς θεοὺς εὐξασθαι ποιεῖν τὴν πόλιν ἢ ταύθ' ἃ νῦν ποιεῖτε· ὑστερίζετε, ἀναλίσκετε· ὅτω παραδώσετε τὰ πράγματα ζητεῖτε, δυσχεραίνετε· οὐδὲν πώποτ' , ὧ ἄνδρες ἀθηναῖοι, τῶν πραγμάτων ἐξ ἀρχῆς ἐνεστήσασθε οὐδὲ κατεσκευάσασθε ὀρθῶς, ἀλλὰ τὸ συμβαῖνον ἀεὶ διώκετε, εἴτ' ἐπειδὴν ὑστερίσητε παύεσθε· ἕτερον πάλιν ἂν συμβῆ τι παρασκευάζεσθε καὶ θορυβεῖσθε.

τὸ δ' οὐχ οὕτως ἔχει· οὐκ ἔνεστι βοηθείαις χρωμένους οὐδὲν τῶν δεόντων ποτὲ πράξαι, ἀλλὰ κατασκευάσαντας δεῖ δύναμιν, καὶ τροφήν ταύτη πορίσαντας καὶ ταμίας καὶ δημοσίους, καὶ ὅπως ἔνι τὴν τῶν χρημάτων φυλακὴν ἀκριβεστάτην γενέσθαι, οὕτω ποιήσαντας, τὸν μὲν τῶν χρημάτων λόγον παρὰ τούτων λαμβάνειν, τὸν δὲ τῶν ἔργων παρὰ τοῦ στρατηγοῦ, καὶ μηδεμίαν πρόφασιν τοῦ πλεῖν ἄλλοσε ἢ πράττειν ἄλλο τι τῷ στρατηγῷ καταλείπειν.

ἂν δ' οὕτω ποιήσητε καὶ τοῦτ' ἐθελήσητε ὡς ἀληθῶς, ἄγειν εἰρήνην δικαίαν καὶ μένειν ἐπὶ τοῦ τόπου Φίλιππον ἀναγκάσετε, ἢ πολεμήσεται ἐξ ἴσου· καὶ ἴσως

ἄν, ἴσως, ὥσπερ νῦν ὑμεῖς πυνθάνεσθε τί ποιεῖ Φίλιππος καὶ ποῖ πορεύεται, οὕτως ἂν ἐκείνος φροντίσαι ποῖ ποθ' ἢ τῆς πόλεως ἀπήρκεν δύναμις καὶ ποῦ φανήσεται. εἰ δέ τω δοκεῖ ταῦτα καὶ δαπάνης πολλῆς καὶ πόνων πολλῶν καὶ πραγματείας εἶναι, καὶ μάλ' ὀρθῶς δοκεῖ· εἰ μὲν γὰρ ἐστὶ τις ἐγγυητὴς ὑμῖν θεῶν (οὐ γὰρ ἀνθρώπων γ' οὐδεὶς ἂν γένοιτ' ἀξιόχρεως τηλικούτου πράγματος) ὥς, ἐὰν ἄγθ' ἡσυχίαν καὶ ἅπαντα προήσθε, οὐκ ἐπ' αὐτοὺς ὑμᾶς τελευτῶν ἐκείνος ἦξει, αἰσχρὸν μὲν νῆ τὸν Δία καὶ πάντας θεοὺς καὶ ἀνάξιον ὑμῶν καὶ τῶν ὑπαρχόντων τῇ πόλει καὶ πεπραγμένων τοῖς προγόνοις, τῆς ἰδίας ῥαθυμίας ἔνεκα τοὺς ἄλλους παντας Ἑλλήνας εἰς δουλείαν προέσθαι, καὶ ἔγωγ' αὐτὸς μὲν τεθνάναι μᾶλλον ἂν ἢ ταῦτ' εἰρηκέναι βουλοίμην· οὐ μὴν ἄλλ' εἴ τις ἄλλος λέγει καὶ ὑμᾶς πείθει, ἔστω, μὴ ἀμύνεσθε, ἅπαντα πρόεσθε. εἰ δὲ μηδενὶ τοῦτο δοκεῖ, τούναντίον δὲ πρόϊσμεν ἅπαντες, ὅτι ὅσῳ ἂν πλειόνων ἐάσωμεν ἐκείνον γενέσθαι κύριον, τοσοῦτ' ἡ χαλεπώτερον καὶ ἰσχυροτέρῳ χρησόμεθα ἐχθρῷ, ποῖ ἀναδυόμεθα; ἢ τί μέλλομεν;

18 [1.15, l. 226-32] δέδοικα, ὦ ἄνδρες ἀθηναῖοι, μὴ τὸν αὐτὸν τρόπον ὥσπερ οἱ δανειζόμενοι ῥαδίως ἐπὶ τοῖς μεγάλοις τόκοις μικρὸν εὐπορήσαντες χρόνον, ὕστερον καὶ τῶν ἀρχαίων ἀπέστησαν· οὕτω καὶ ἡμεῖς ἂν ἐπὶ πολλῷ φανώμεν ἐρραθυμηκότες, καὶ ἅπαντα πρὸς ἡδονὴν ζητοῦντες, πολλὰ καὶ χαλεπὰ, ὧν οὐκ ἐβουλόμεθα, ὕστερον εἰς ἀνάγκην ἔλθωμεν ποιεῖν, καὶ κινδυνεύσωμεν περὶ τῶν ἐν αὐτῇ τῇ χώρᾳ.

19 [10.7-8, l. 233-37] τοῦ χάριν δὴ ταῦτα λέγω καὶ διεξέρχομαι; οὐ γὰρ ἀπεχθάνεσθαι μὰ τὸν Δία καὶ πάντας θεοὺς προαιρούμαι· ἴν' ὑμῶν ἕκαστος, ὦ ἄνδρες ἀθηναῖοι, τοῦτο γινῶ καὶ εἶδῃ, ὅτι ἢ καθ' ἡμέραν ῥαστώνη καὶ ῥαθυμία, ὥσπερ τοῖς ἰδίους βίοις, οὕτω καὶ ταῖς πόλεσιν οὐκ ἐφ' ἐκάστου τῶν ἀμελουμένων ποιεῖ τὴν αἴσθησιν εὐθέως, ἀλλ' ἐπὶ τῷ κεφαλαίῳ τῶν πραγμάτων ἅπαντᾶ.

20 [10.28-30, l. 238-52] τὸ μὲν τοίνυν, ὦ ἄνδρες ἀθηναῖοι, πρὸς τὰ τοιαῦτ' ὀκνηρῶς διακεῖσθαι, ἃ δεῖ τοῖς σώμασι καὶ ταῖς οὐσίαις λητουργῆσαι ἕκαστον, ἐστὶ μὲν οὐκ ὀρθῶς ἔχον, οὐδὲ πολλοῦ δεῖ, οὐ μὴν ἄλλ' ἔχει τινὰ πρόφασιν ὅμως· τὸ δὲ μὴδ' ὅσ' ἀκούσαι δεῖ μὴδ' ὅσα βουλευσασθαι προσήκει, μὴδὲ ταῦτ' ἐθέλειν ἀκούειν, τοῦτ' ἤδη πᾶσαν ἐπιδέχεται κατηγορίαν. ὑμεῖς τοίνυν οὐκ ἀκούειν, πρὶν ἂν ὥσπερ νῦν αὐτὰ παρῆ τὰ πράγματα, οὐχὶ βουλευέσθαι περὶ οὐδενὸς εἰώθατ' ἐφ' ἡσυχίας, ἀλλ' ὅταν μὲν ἐκείνος παρασκευάζεται, ἀμελήσαντες τοῦ ποιεῖν ταῦτ' οὐ καὶ ἀντιπαρασκευάζεσθαι ῥαθυμεῖτε, καὶ ἂν τι λέγη τις, ἐκβάλλετε, ἐπειδὴν δ' ἀπολωλὸς ἢ πολιορκούμενόν τι πύθησθε, ἀκροᾶσθε καὶ παρασκευάζεσθε· ἦν δ' ἀκηκοέναι μὲν καὶ βεβουλευσθαι τότε καιρὸς, ὅθ' ὑμεῖς οὐκ ἠθέλετε, πρᾶττεν δὲ καὶ χρῆσθαι τοῖς παρεσκευασμένοις νῦν, ἠνίκ' ἀκούετε. τοιγαροῦν ἐκ τῶν τοιοῦτων ἐθῶν μόνον τῶν πάντων ἀνθρώπων ὑμεῖς τοῖς ἄλλοις τούναντίον ποιεῖτε· οἱ μὲν γὰρ ἄλλοι πρὸ τῶν πραγμάτων εἰώθασι χρῆσθαι τῷ βουλευέσθαι, ὑμεῖς δὲ μετὰ τὰ πράγματα.

21 [4.38-41, l. 252-79] τούτων, ὦ ἄνδρες ἀθηναῖοι, τῶν ἀνεγνωσμένων ἀληθῆ μὲν ἐστὶ τὰ πολλὰ, ὥς οὐκ ἔδει, οὐ μὴν ἄλλ' ἴσως οὐχ ἡδέα ἀκούειν. ἀλλ' εἰ μὲν, ὅσ'

ἂν τις ὑπερβῆ τῷ λόγῳ, ἵνα μὴ λυπήσῃ, καὶ τὰ πράγματα ὑπερβήσεται, δεῖ πρὸς ἡδονὴν δημηγορεῖν· εἰ δ' ἡ τῶν λόγων χάρις, ἂν ἢ μὴ προσήκουσα, ἔργῳ ζημία γίνεται, αἰσχρὸν ἐστὶ φενακίζειν ἑαυτούς, καὶ ἅπαντ' ἀναβαλλομένους ἂ ἂν ἢ δυσχερῆ πάντων ὑστερεῖν τῶν ἔργων, καὶ μηδὲ τοῦτο δύνασθαι μαθεῖν, ὅτι δεῖ τοὺς ὀρθῶς πολέμῳ χρωμένους οὐκ ἀκολουθεῖν τοῖς πράγμασιν, ἀλλ' αὐτοὺς ἔμπροσθεν εἶναι τῶν πραγμάτων, καὶ τὸν αὐτὸν τρόπον ὥσπερ τῶν στρατευμάτων ἀξιώσει τις ἂν τὸν στρατηγὸν ἡγεῖσθαι, οὕτω καὶ τῶν πραγμάτων τοὺς βουλευομένους, ἵν' ἂν ἐκείνοις δοκῆ, ταῦτα πράττηται καὶ μὴ τὰ συμβάντα ἀναγκάζωνται διώκειν. ὑμεῖς δ', ὧ ἄνδρες ἄθηναῖοι, πλείστη δύναμιν ἀπάντων ἔχοντες, τριήρεις, ὀπλίτας, ἰππέας, χρημάτων πρόσδοτον, τούτων μὲν μέχρι τῆς τήμερον ἡμέρας οὐδενὶ πώποτε εἰς δέον τι κέχρησθε, οὐδὲν δ' ἀπολείπετε, ὥσπερ οἱ βάρβαροι πυκτεύουσιν, οὕτω πολεμεῖν ~~Φιλίππῳ~~. καὶ γὰρ ἐκείνων ὁ πληγεὶς αἰεὶ τῆς πληγῆς ἔχεται, κἂν ἐτέρωσεν πατάξῃ τις, ἐκεῖσ' εἰσὶν αἱ χεῖρες· προβάλλεσθαι δ' ἢ βλέπειν ἐναντίον οὐτ' οἶδεν οὐτ' ἐθέλει. καὶ ὑμεῖς, ἂν ἐν Χερρονήσῳ πύθησθε ~~Φίλιππον~~, ἐκεῖσε βοηθεῖν ψηφίζεσθε, ~~ἐὰν ἐν Πύλαις, ἐκεῖσε~~, ἐὰν ἄλλοθι πύθῃ, συμπαραθεῖτε ἄνω κάτω, καὶ στρατηγεῖσθ' ὑπ' ἐκείνου, βεβούλευσθε δ' οὐδὲν αὐτοὶ συμφέρον περὶ τοῦ πολέμου, οὐδὲ πρὸ τῶν πραγμάτων προοράτε οὐδέν, πρὶν ἂν ἡ γεγενημένη ἢ γιγνόμενην τι πύθησθε. ταῦτα δ' ἴσως πρότερον μὲν ἐνήν· νῦν δ' ἐπ' αὐτὴν ἦκει τὴν ἀκμὴν, ὥστ' οὐκέτ' ἐγχωρεῖ.

22 [9.54, l. 280-82] εἰς τοῦτ' ἀφίχθε μωρίας ἢ παρανοίας ἢ οὐκ ἔχω τί λέγω (πολλάκις γὰρ ἔμοιγ' ἐπελήλυθε καὶ τοῦτο φοβεῖσθαι, μὴ τι δαιμόνιον τὰ πράγματ' ἐλαύνῃ)

23 [8.23, l. 282-88] ὑμεῖς μὲν τοίνυν εἰώθατε ἐκάστοτε τὸν παριόντα ἐρωτᾶν, τί οὖν χρῆ ποιεῖν; ἐγὼ δ' ὑμᾶς ἐρωτήσῃ βούλομαι, τί οὖν χρῆ λέγειν; εἰ γὰρ μήτε εἰσοίσετε, μήτ' αὐτοὶ στρατεύσεσθε, μήτε τῶν κοινῶν ἀφέξεσθε, μήτε τὰς συντάξεις δώσετε, μήθ' ὅσ' ἂν αὐτὸς αὐτῷ πορίσῃται ἐάσετε, μήτε τὰ ὑμέτερον αὐτῶν πράττειν ἐθελήσετε, οὐκ ἔχω τί λέγω.

24 [2.22-23] πολλὸν γὰρ πλείους ἀφορμὰς εἰς τὸ τὴν παρὰ τῶν θεῶν εὐνοίαν ἔχειν ὀρώ ὑμῖν ἐνούσας ἢ ἐκείνῳ. ἀλλ', οἶμαι, καθήμεθα οὐδὲν ποιοῦντες· οὐκ ἔστι δ' αὐτὸν ἀργοῦντα οὐδὲ τοῖς φίλοις ἐπιτάττειν ὑπὲρ αὐτοῦ τι ποιεῖν, μὴ τί γε διὰ τοῖς θεοῖς. οὐ δὴ θαυμαστόν ἐστιν, εἰ στρατευόμενος καὶ πονῶν ἐκείνος αὐτὸς καὶ παρὸν ἐφ' ἅπασιν καὶ μῆτε καιρὸν μῆθ' ὥραν παραλείπων ἡμῶν μελλόντων καὶ ψηφίζομένων καὶ πυνθανομένων περιγίγνεται. οὐδὲ θαυμάζω τοῦτο ἐγώ· τοῦναντίον γὰρ ἂν ἦν θαυμαστόν, εἰ μηδὲν ποιοῦντες ἡμεῖς ὧν τοῖς πολεμοῦσι προσήκει τοῦ πάντα ποιοῦντος περιήμεν.

25 [8.71-75, l. 301-36] δυνάμενος ἂν ἴσως, ὥσπερ καὶ ἕτεροι, καὶ κατηγορεῖν καὶ χαρίζεσθαι καὶ δημεῦν καὶ τᾶλλ' ἃ ποιοῦσιν οὗτοι ποιεῖν, οὐδ' ἐφ' ἐν τούτων πώποτ' ἐμαυτὸν ἔταξα, οὐδὲ προήχθην οὐθ' ὑπὸ κέρδους οὐθ' ὑπὸ φιλοτιμίας, ἀλλὰ διαμένω λέγων ἐξ ὧν ἐγὼ μὲν πολλῶν ἐλάττων εἰμὶ παρ' ὑμῖν, ὑμεῖς δέ, εἰ πείσεσθέ μοι, μείζους ἂν εἶητε· οὕτω γὰρ ἴσως ἀνεπίφθοιον εἰπεῖν. οὐδ' ἔμοιγε δοκεῖ

δικαίου τούτ' εἶναι πολίτου, τοιαῦτα πολιτεύμαθ' εὐρίσκειν ἐξ ὧν ἐγὼ μὲν πρῶτος ὑμῶν ἔσομαι εὐθέως, ὑμεῖς δὲ τῶν ἄλλων ὕστατοι· ἀλλὰ συναυξάνεσθαι δεῖ τὴν πόλιν τοῖς τῶν ἀγαθῶν πολιτῶν πολιτεύμασι, καὶ τὸ βέλτιστον αἰεὶ, μὴ τὸ ῥᾶστον ἅπαντας λέγειν· ἐπ' ἐκεῖνο μὲν γὰρ ἡ φύσις αὐτὴ βαδιεῖται, ἐπὶ τοῦτο δὲ τῷ λόγῳ δεῖ προάγεσθαι διδάσκοντα τὸν ἀγαθὸν πολίτην. ἤδη τοίνυν τινὸς ἤκουσα τοιοῦτόν τι λέγοντος, ὡς ἄρα ἐγὼ λέγω μὲν αἰεὶ τὰ βέλτιστα, ἔστιν δ' οὐδὲν ἄλλ' ἢ λόγοι τὰ παρ' ἐμοῦ, δεῖ δ' ἔργων τῇ πόλει καὶ πράξεώς τινος. ἐγὼ δ' ὡς ἔχω περὶ τούτων, λέξω πρὸς ὑμᾶς καὶ οὐκ ἀποκρύψομαι. οὐδ' εἶναι νομίζω τοῦ συμβουλευόντος ὑμῖν ἔργον οὐδὲν πλὴν εἰπεῖν τὰ βέλτιστα. καὶ τοῦθ' ὅτι τοῦτον ἔχει τὸν τρόπον ῥαδίως οἶμαι δεῖξιεν.

ἴστε γὰρ δῆπου τοῦθ' ὅτι Τιμόθεός ποτε ἐκεῖνος ἐν ὑμῖν ἐδημηγόρησεν ὡς δεῖ βοηθεῖν καὶ τοὺς Εὐβοέας σώζειν, ὅτε Θηβαῖοι κατεδουλοῦντ' αὐτούς, καὶ λέγων εἶπεν οὕτω πως· “εἰπέ μοι, βουλευέσθε,” ἔφη, “Θηβαίους ἔχοντες ἐν νήσῳ, τί χρῆσεσθε καὶ τί δεῖ ποιεῖν; οὐκ ἐμπλήσετε τὴν θάλατταν, ὧ ἄνδρες ἀθηναῖοι, τριήρων; οὐκ ἀναστάντες ἤδη πορεύσεσθε εἰς τὸν Πειραιᾶ; οὐ καθέλεξετε τὰς ναῦς;” οὐκοῦν εἶπε μὲν ταῦτα ὁ Τιμόθεος, ἐποίησατε δ' ὑμεῖς· ἐκ δὲ τούτων ἀμφοτέρων τὸ πρᾶγμα ἐπράχθη. εἰ δ' ὁ μὲν εἶπεν ὡς οἶόν τε τὰ ἄριστα, ὡσπερ εἶπεν, ὑμεῖς δ' ἀπερραθυμήσατε καὶ μηδὲν ὑπηκούσατε, ἄρ' ἂν ἦν γεγονός τι τῶν τότε συμβάντων τῇ πόλει; οὐχ οἶόν τε. οὕτω τοίνυν καὶ περὶ ὧν ἂν ἐγὼ λέγω, τὰ μὲν ἔργα παρ' ὑμῶν αὐτῶν ζητεῖτε, τὰ δὲ βέλτιστα ἐπιστήμη λέγειν παρὰ τοῦ παριόντος.

26 [13.13, 16-7, I. 337-356] ἐγὼ δ' εἰ μὲν ὑμᾶς δυναίμην ὧν λέγω τι πείσαι, τηλικαῦτ' ἂν οἶμαι τὴν πόλιν πράξαι ἀγαθὰ ὥστ', εἰ νῦν εἰπεῖν ἐπιχειρήσαιμι, πολλοὺς ἂν ἀπιστήσαι ὡς μεῖζοσιν ἢ δυνατοῖς· οὐ μὴν οὐδὲ τοῦτο μικρὸν ὠφελεῖν οἶμαι, εἰ τὰ βέλτιστ' ἀκούειν ὑμᾶς συνεθίζω. δεῖ γάρ, ὧ ἄνδρες ἀθηναῖοι, τὸν βουλόμενόν τι ποιῆσαι τὴν πόλιν ἡμῶν ἀγαθὸν τὰ ὧτα πρῶτον ὑμῶν ἰάσασθαι· διέφθαρται γάρ· οὕτω πολλὰ καὶ ψευδῆ καὶ πάντα μᾶλλον ἢ τὰ βέλτιστα ἀκούειν συνείθισθε.

(...) καὶ νῆ Δί', ὧ ἄνδρες ἀθηναῖοι, ἕτεροι γε λόγοι παρερρηθήκασι πρὸς ὑμᾶς ψευδεῖς, καὶ πολλὰ τὴν πολιτείαν βλάπτοντες, οἷον· “ἐν τοῖς δικαστηρίοις ὑμῖν ἐστὶν ἡ σωτηρία,” καὶ “δεῖ τῇ ψήφῳ τὴν πολιτείαν ὑμᾶς φυλάττειν.” ἐγὼ δ' οἶδ' ὅτι ταῦτα μὲν ὑμῖν τὰ δικαστήρια τῶν πρὸς ἀλλήλους δικαίων ἐστὶ κοινὰ, ἐν δὲ τοῖς ὄπλοις δεῖ κρατεῖν τῶν ἐχθρῶν, καὶ διὰ τούτων ἐστὶν ἡ σωτηρία τῆς πολιτείας. οὐ γὰρ τὸ ψηφίσασθαι τοῖς ἐν τοῖς ὄπλοις ποιήσει τὸ νικᾶν, ἀλλ' οἱ μετὰ τούτων κρατοῦντες τοὺς ἐχθροὺς καὶ ψηφίζεσθαι καὶ ἄλλο ὃ τι ἂν βούλησθε ποιεῖν ὑμῖν ἔξουσίαν καὶ ἄδειαν παρασκευάσουσι· δεῖ γὰρ ἐν μὲν τοῖς ὄπλοις φοβερούς, ἐν δὲ τοῖς δικαστηρίοις φιλανθρώπους εἶναι.

27 [8.76, I. 357] ἐν κεφαλαίῳ δ' ἃ λέγω φράσας καταβῆναι βούλομαι.

28 [14.41, I. 358-65] παρασκευάζεσθαι μὲν πρὸς τοὺς ὑπάρχοντας ἐχθροὺς κελεύω, ἀμύνεσθαι δὲ καὶ βασιλέα καὶ πάντας, ἐὰν ἀδικεῖν ἐπιχειρῶσι, ταύτῃ τῇ αὐτῇ δυνάμει φημὶ δεῖν, ἄρχειν δὲ μηδενὸς μήτε λόγου μήτ' ἔργου ἀδίκου, τὰ

δ' ἔργα ἡμῶν ὅπως ἄξια τῶν προγόνων ἔσται σκοπεῖν, μὴ τοὺς ἐπὶ τοῦ βήματος λόγους, κἂν ταῦτα ποιήτε, καὶ ὑμῖν αὐτοῖς καὶ τοῖς τάναντία πείθουσι συμφέροντα πράξετε· οὐ γὰρ ὀργισθεῖτε αὐτοῖς ὕστερον, νῦν ἁμαρτόντες.

29 [1.28, l. 366-70] τοὺς μὲν εὐπόρους, ἴν' ὑπὲρ τῶν πολλῶν, ὧν, καλῶς ποιῶντες, ἔχουσι, μικρά ἀναλίσκοντες, τὰ λοιπὰ καρπῶνται ἀδεῶς. τοὺς δ' ἐν ἡλικία, ἴνα τὴν τοῦ πολεμῆν ἐμπειρίαν ἐν τῇ τοῦ Φιλίππου χώρα κτησάμενοι, φοβεροὶ φύλακες τῆς οἰκείας ἀκεραίου γένωνται.

30 [8.76-77, l. 370-81] παρὰ πάντα ταῦτα τοὺς ἐπὶ τοῖς πράγμασι δωροδοκοῦντας κολάζειν καὶ μισεῖν πανταχοῦ, ἴν' οἱ μέτριοι καὶ δίκαιοι αὐτοὺς παρέχοντες εὐ βεβουλεύσθαι δοκῶσι καὶ τοῖς ἄλλοις καὶ ἑαυτοῖς. ἂν οὕτω τοις πράγμασι χρήσθε καὶ παύσησθε ὀλιγωροῦντες ἀπάντων, ἴσως ἂν, ἴσως καὶ νῦν ἔτι βελτίω γένοιτο. εἰ μὲντοι καθεδεῖσθε, ἄχρι τοῦ θορυβῆσαι καὶ ἐπαινέσαι σπουδάζοντες, ἐὰν δὲ δέη τι ποιεῖν ἀναδυόμενοι, οὐχ ὀρώ λόγον ὅστις ἄνευ τοῦ ποιεῖν ὑμᾶς ἂ προσήκει δυνήσεται τὴν πόλιν σῶσαι [Fin del discurso]

31 [10. 1, l. 382-89] (...) οὐκ ὀλίγων δ' ὄντων ἁμαρτημάτων οὐδ' ἐκ μικροῦ χρόνου συνειλεγμένων, ἐξ ὧν φαύλως ταῦτ' ἔχει, οὐδὲν ἔστιν, ὧ ἄνδρες ἄθηναῖοι, τῶν πάντων δυσκολώτερον εἰς τὸ παρὸν ἢ ὅτι ταῖς γνώμαις ὑμεῖς ἀφεστήκατε τῶν πραγμάτων, καὶ τοσοῦτον χρόνον σπουδάζετε ὅσον ἂν κάθησθε ἀκούοντες ἢ προσαγγελθῆ τι νεώτερον, εἴτ' ἀπελθῶν ἕκαστος ὑμῶν οὐ μόνον οὐδὲν φροντίζει περὶ αὐτῶν, ἀλλ' οὐδὲ μέμνηται.

32 [4.51, l. 390-95] νῦν τε ἂ γιγνώσκω πάνθ' ἀπλῶς, οὐδὲν ὑποστειλάμενος, πεπαρησίασμαι. ἐβουλόμην δ' ἂν, ὥσπερ ὅτι ὑμῖν συμφέροι τὰ βέλτιστ' ἀκούειν οἶδα, οὕτως εἰδέναι συνοίσον καὶ τῷ τὰ βέλτιστα εἰπόντι· πολλῷ γὰρ ἂν ἥδιον εἶχον. νῦν δ' ἐπ' ἀδήλοισι οὔσι τοῖς ἀπὸ τούτων ἑμαυτῷ γενησομένοις, ὅμως ἐπὶ τῷ συνοίσειν ὑμῖν, ἂν πράξητε, ταῦτα πεπεῖσθαι λέγειν αἰροῦμαι. νικῶν δ' ὅ τι πᾶσιν μέλλει συνοίσειν [Fin de discurso]

33 [Arg. de Libanio, l. 396-408] ΛΙΒΑΝΙΟΥ ΥΠΟΘΕΣΙΣ, ΤΟΥ ΚΑΤΑ ΦΙΛΙΠΠΟΥ ΠΡΩΤΟΥ λόγου.

κακῶς ἐν τῷ πολέμῳ τῷ πρὸς φίλιππον οἱ ἄθηναῖοι φερόμενοι, συνεληλύθασιν εἰς ἐκκλησίαν ἀθυμοῦντες. ὁ τοίνυν ῥήτωρ τὴν τε ἀθυμίαν πειράται παύειν, λέγων, οὐδὲν εἶναι θαυμαστὸν, εἰ ῥαθυμοῦντες κεκράτηνται, καὶ εἰσηγείται, πῶς ἂν ἄριστα τῷ πολέμῳ προσενεχθεῖεν. κελεύει δὲ δύο δυνάμεις παρασκευάσασθαι, μίαν μὲν μείζω πολιτικῆν. ἢ τις οἴκοι μένουσα, πρὸς τὰς τῶν ἐπικαίρων χρείας ἔτοιμος ὑπάρξει. ἐτέραν δὲ ἐλάττονα, ξένων ὄντων τῶν στρατευομένων, παραμειγμένων δὲ. καὶ κελεύει τὴν δύναμιν μὴ ἀθήνησι μένειν, μὴ δὲ ἐκ τῆς πόλεως ποιεῖσθαι τὰς βοηθείας, ἀλλὰ περὶ τὴν μακεδονίαν ἀναστρέφασθαι, πολεμοῦσαν ἀδιαλείπτως, ἴνα μὴ τοὺς ἐτησίας πνέοντας ἐπιτηρήσας ὁ φίλιππος, ἢ καὶ τὸν χειμῶνα, ἠήκα ἀθήνηθεν εἰς μακεδονίαν πλεῖν οὐ δυνατὸν, ἐπιχειρῆ τοῖς πράγμασι καὶ παρὰ τὴν ἀπουσίαν τὴν τῶν ἀθηναίων, ἀπάντων κρατῆ, ἀλλ' ἐγγυς ἢ πρὸς αὐτὸν ἀντιταξομένη δύναμις, πρὸς αὐτὸν ὑπάρχη.